



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

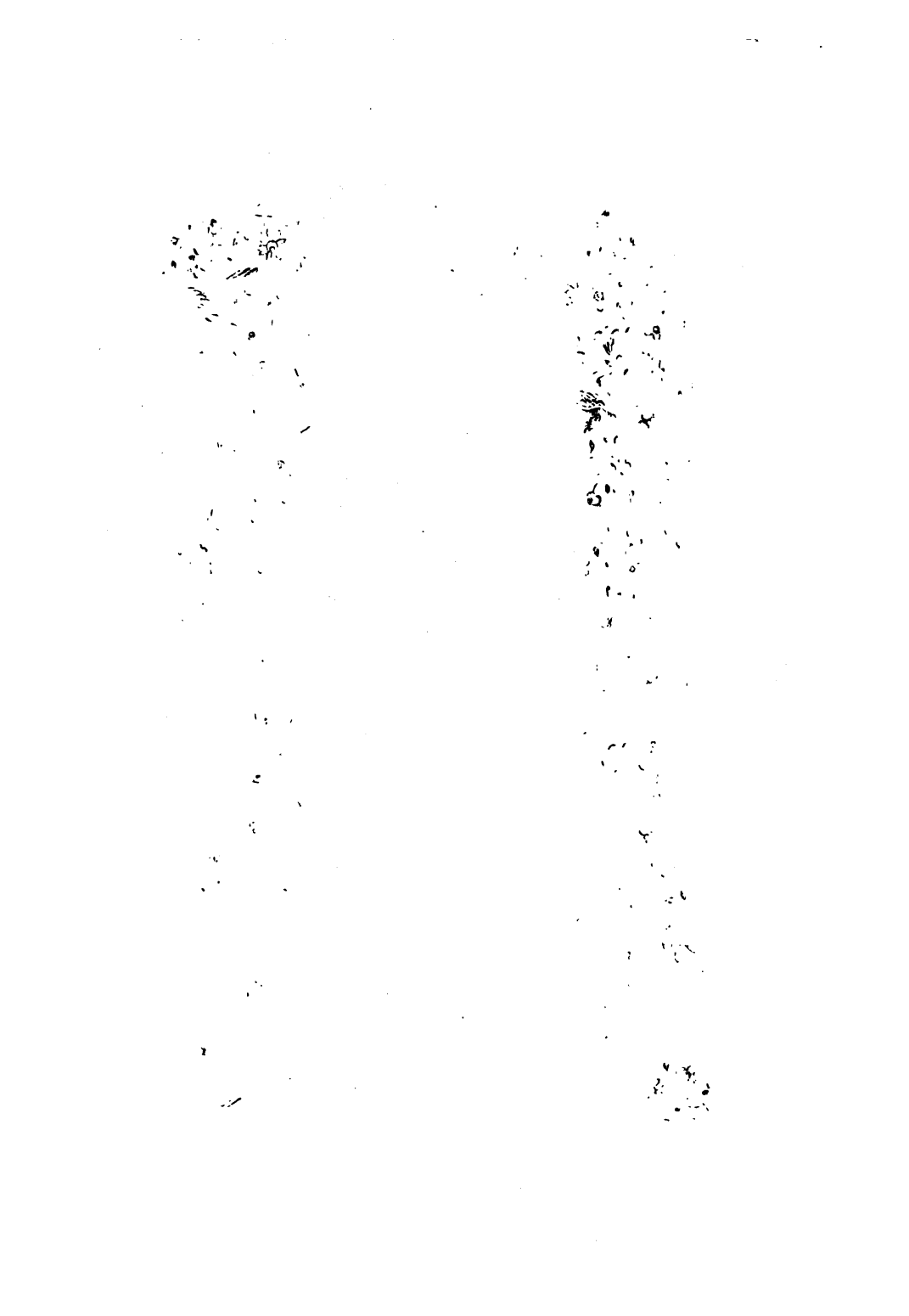
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



LELAND STANFORD JR.
UNIVERSITY
LIBRARY.

THE GIFT OF

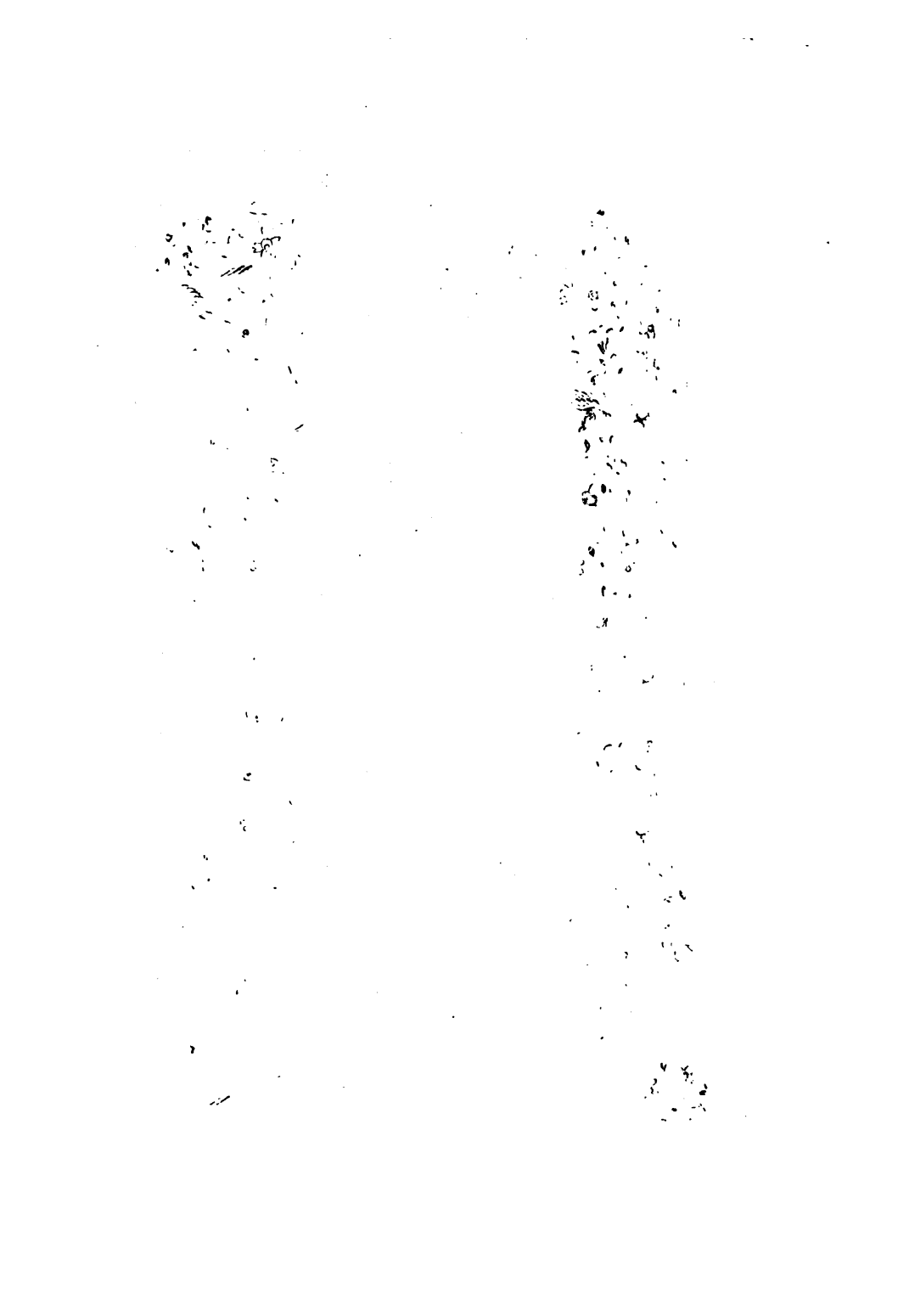
President's mail.



LELAND STANFORD JR.
UNIVERSITY
LIBRARY.

THE GIFT OF

President's mail.



972.06

G216

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE MEXICO

PUBLICADOS POR

GENARO GARCÍA Y CARLOS PEREYRA.

LISTA DE LAS PERSONAS QUE NOS HAN FRANQUEADO SUS ARCHIVOS Ó FACILITADO DE ALGUNA OTRA MANERA LA ADQUISICION DE DOCUMENTOS.

- Sra. doña María Sánchez Román vda. de González Ortega.
Sr. Lic. don Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.
Sr. Lic. don Ezequiel A. Chávez, Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.
Sr. Diputado Lic. don Alfredo Chavero.
Sr. Canónigo don Vicente de P. Andrade.
Sr. Teniente Coronel don Martín Espino Barros.
Sr. Diputado don Ignacio García Heras.
Sr. Senador don Benito Gómez Farías.
Sr. Diputado don Rafael García.
Sr. Diputado Ingeniero don Agustín Aragón.
Sa. Ingeniero don Alberto J. Pani.
Sr. don Manuel Doblado C.
Sr. Lic. don Ricardo Guzmán.
Sr. don Manuel H. San Juan.
Sr. Diputado don Eugenio Zubieta.
Sr. Lic. don José L. Cossío.
Sr. Lic. don Maximiliano Baz.
Sr. don José Elguero.

LISTA DE SUBSCRIPTORES.

Sr. Presidente Gral. don Porfirio Díaz.	Illmo. Sr. Obispo Dr. don José Mora.
Sr. Vicepresidente don Ramón Corral.	Sr. Gobernador de Jalisco Coronel don Miguel Ahumada.
Sr. Ministro Lic. don Ignacio Mariscal.	Illmo. Sr. Arzobispo Lic. don José de Jesús Ortiz.
Sr. Ministro Lic. don Justino Fernández.	Sr. Gobernador de México Gral. don Fernando González.
Sr. Ministro Lic. don Justo Sierra	Sr. Gobernador de Michoacán don Atiseco Mercado.
Sr. Ministro Ing. don Blas Escantoria. †	Illmo. Sr. Arzobispo Dr. don Atencio Silva.
Sr. Ministro Ing. don Leandro Fernández.	Sr. Gobernador de Nuevo León Gral. don Bernardo Reyes.
Sr. Ministro Lic. don José Ives Limantour.	Illmo. Sr. Obispo don Francisco Plancarte.
Sr. Ministro Gral. don Manuel González Costo.	Illmo. Sr. Obispo Dr. don Leopoldo Ruiz.
Sr. Subsecretario Lic. don Ezequiel A. Chavez.	Sr. Gobernador de Oaxaca Lic. don Emilio Pimentel.
Sr. Gobernador de Campeche don Tomás Aznary Cano.	Sr. Gobernador de Puebla Gral. don Muc o P. Martínez.
Sr. Gobernador de Coahuila don Miguel Cardenas.	Sr. Gobernador de Querétaro Ing. don Francisco G. de Costo.
Sr. Gobernador de Chihuahua don Enrique C. Creel.	Sr. Gobernador de Sonora don Rafael Izábal.
Sr. Gobernador del Distrito Federal don Guillermo de Landa y Escandón.	Sr. Gobernador de Veracruz don Teodoro A. Dehesa.
Sr. Gobernador de Durango Lic. don Esteban Fernández.	Illmo. Sr. Obispo Fr. José Guadalupe de Jesús Alva y Franco.
Sr. Gobernador de Hidalgo don Pedro L. Rodríguez.	

(Continuad).



DOCUMENTOS INEDITOS
Ó MUY RAROS
PARA LA HISTORIA DE MEXICO.

Los «Documentos Inéditos ó muy Raros para la Historia de México» se publican en tomos bimestrales como éste.

Precio de cada tomo:

A la rústica..... \$ 1 50

Con pasta holandesa..... „ 2 00

Los pedidos se deben de hacer á la Librería de Bonret. Cinco de Mayo, 14. México.

Para asuntos de redacción, hay que dirigirse á Genaro García. Donceles, 23. México.

Tomos publicados de esta Colección:

I.—Correspondencia de los Principales Intervencionistas Mexicanos.—1860—1862.

II.—Antonio López de Santa Anna. Mi Historia Militar y Política.

III.—José Fernando Ramírez.—México durante la Invasión Norteamericana.

IV.—Correspondencia de los Principales Intervencionistas Mexicanos. (Segunda parte).

En Prensa:

La Inquisición en México. Sus orígenes, jurisdicción, competencia, procesos, autos de fé, relaciones con los poderes públicos, ceremonias, etiquetas y otros hechos. Documentos inéditos copiados de su propio archivo.





DOCUMENTOS INÉDITOS

Ó MUY RAROS

PARA LA HISTORIA DE MÉXICO

PUBLICADOS POR

GENARO GARCÍA Y CARLOS PEREYRA

TOMO IV.

CORRESPONDENCIA SECRETA

DE LOS PRINCIPALES

Intervencionistas Mexicanos.

SEGUNDA PARTE.

MEXICO.

LIBRERÍA DE LA VDA. DE CH. BOURMONT.

14.—Cinco de Mayo.—14.

1906

**QUEDA ASEGURADA LA PRO-
PIEDAD LITERARIA POR HA-
BERSE HECHO EL DEPOSITO
LEGAL:**

**TIPOGRAFIA ARTISTICA, 1a. DE REVILLAGIGEDO, 2.
MEXICO.**

ADVERTENCIA.

Publicamos ahora la continuación de la «Correspondencia Secreta de los Principales Intervencionistas Mexicanos.» Ya en la advertencia del tomo I de nuestra publicación dijimos que ésta correspondencia revestía un caracter enteramente reservado y que toda ella estaba subscripta por los autores ó corifeos de la intervención francesa en México, que fueron los altos jefes militares, los prelados y los políticos más eminentes del antiguo partido conservador.

Con posterioridad á la publicación de dicho tomo, he comprado, entre otras, dos nuevas colecciones de documentos inéditos autógrafos: una, riquísima, formada de varios millares de manuscritos, al muy apreciable y caballeroso anticuario Teniente Coronel don Martín Espino Barros; otra, menos copiosa, pero bastante interesante, al Sr. don Fausto González, hijo del Coronel don José Hipólito González, nombrado Subsecretario de Guerra en

VIII

1862 por el Gobierno intervencionista; de la primera colección publicamos aquí los documentos números XXXII, XXXIV, XXXV, XLIII, XLIV, XLV, L y LI; y de la segunda los números I, II, III, IV, XXXIII, XL, XLI, XLVII, LVI, LVIII, LXIV, LXVI, LXXI, LXXIV, LXXVI y LXXVIII. Incluimos, además, en este tomo los documentos números LXXIII, LXXX, LXXXI y LXXXII, [que son de distinta procedencia y los cuales existen autógrafos en nuestro poder: el primero nos fué obsequiado por el Sr. don Manuel H. San Juan; debemos el segundo al Sr. Lic. don Maximiliano Baz, y nuestro gran arqueólogo don Alfredo Chavero nos facilitó los dos últimos.

Todos estos documentos, reunidos, forman una historia de interés palpitante y plenamente auténtica, que abunda en hechos y en episodios anteriormente desconocidos.

México, 1º de febrero de 1906.

GENARO GARCIA.

Correspondencia Secreta

I

SOR. CORONEL D. JOSÉ H. GONZALEZ.

SN. THOMAS JUNIO 17 DE 1861

Muy querido amigo.

No se por que recibió U. mi carta con atraso; lo que siento mucho pues U. creeria que no tenia gusto en contestar sus apreciables cartas siendo U. una persona que tanto aprecio; y en lo subcesivo se las dirigiré á la persona que se sirve indicarme.

Siento mucho que saliera falsa la noticia de la fusilata de Doblado, y deceo que asi suceda con la amputacion de la pierna de Pancho Velez. Perico siempre se esconde y queda bien puesto pues es un buen *Patrióta*.

No debe U. estrañar que Macario Prieto, entre y salga por Veracruz sin que le molesten pues en Mejico se aprende con facilidad la maroma; este

amigo aprendió cuando perteneció al Ejército de Oriente y hoy á (sic) puesto en ejecución sus facultades ó conocimientos en la materia p.^a poder vivir con alguna tranquilidad.

La suerte de Casanova y Diaz es de lamentarse porque imperando la canaya, sus cabezas corren riesgo; estos Sres. son feudales dueños de vidas y Haciendas.

Ortega será el Presidente de Mejico, así se lo aseguran á Papá algunas cartas recibidas de la Capital; Este sujeto tan Demagogo como hera hoy ya no lo es, es un furioso Santa Anna-nista, dice que él llama á Papá porque está convencido que es el hombre de la situación y el que puede salvar á Mejico de la espantosa anarquía en que se encuentra, la cual acabara con el país indudablemente.

Los pillos que han saqueado los Templos y arruinado nuestras Iglesias no se quedaran sin el justo castigo que el cielo impone á todo hombre que causa males á su Patria; pagaran como Lerdo y Zamora.

Los Grales. Gefes y of.^s que se han acogido á la constitución son todos los pasteleros que en todas épocas hacen lo mismo porque es un juego viejo que acostumbraban, razón porque siempre hemos vivido en continuas guerras, que destrazan al país y lo llenan de miseria.

Si Marquez y Mejia no dan un plan, y en él

manifiestan que persona debe reir los destinos del Pais, y esta persona es la que reúne la opinión y capaz de salvar á Méjico, no conseguirán su proposito y sucumbirán.

Salude U. al Sr. Gral. Woll de mi parte y de la de mi familia, Concerbandose U. bien para que mande lo que guste á su afmo Amigo que lo aprecia y A.º B. S. M.

Angel L. de Sta. Anna, (rúbrica.)

II

Reservada.

SOR. CORONEL DN. JOSÉ H.º GONZALEZ

HABANA.

CHANTILLY, SETBRE 24 DE 1861.

Mi querido Pepe

Son en mi poder las gratas de U. del 1.º y 5.º de Agosto p.º p.º y le agradezco las noticias q.º me da (de) nuestros buenos amigos los Sores Dn. Antonio Haro y Dn. Ramon Carballo á quienes

he escrito el mes pasado. Con mucha ansia aguardo las cartas de U. p.^a saber de la suerte del Gral. Casanova q.^e me tiene con mucho cuidado. Es imposible q.^e el Gobierno de Juárez se sostenga todavía p.^r mucho tiempo, pero me temo q.^e Comonfort vaya ganando terreno, porque aún dejando á un lado mis antipatías en su contra, estoy convencido q.^e no es un hombre á la altura de la situación y por consiguiente es incapaz de consolidar el edificio q.^e él ha contribuido tanto á destruir.

Marquez da pruebas de energia, valor y constancia y tan verdad es q.^e en nuestro desgraciado Mejiico el terror da el prestigio q.^e veo ya los partidos queriendo á la vez entrar en acomodamiento con él, pero q.^e no se fie, porque todos querran deshacerse de él y emplearan todos los medios p.^a conseguirlo; q.^e siga pues la via en q.^e se ha lanzado, la fatalidad le obliga á ello y si tiene ideas grandes y conocimiento del mundo y de la historia de las Naciones, si la suerte le favorece saliendo vencedor en esta lucha fratricida, él hará bien de retirarse despues de haber puesto á la cabeza del Gobierno á nuestro Dn. Antonio Haro [U. conoce mi adhesion al Gral. Santa Anna, así es q.^e si no se puede con él q.^e sea con el Sr. Haro] haciendo esto Marquez se cubriría de gloria, se le perdonaria la sangre derramada en favor de sus grandes servicios p.^a la reorganizacion de la Nacion y mirado como el Angel exterminador

q.^e ha recibido de Dios la mision de castigar los perversos traidores de la Patria, adquiriria los respetos de todos, prestaria una gran fuerza moral al Gobierno q.^e contaria con su temible espada y obtendria en la historia de Mejico el lugar correspondiente á su figura sombría, pero grandelmas si triunfante, no resiste á la ambicion de guardar p.^a si el poder supremo se perderá y será un nuevo ejemplo de las grandes catastrofes de los Iturbides, Guerreros, Murat y tantos hombres q.^e han perecido en el cadalso ! ! ! U. es joven, acuerdese de lo q.^e le digo y con el tiempo podra juzgar si mis previsiones salen acertadas.

No soy de la opinion de U. y no veo q.^e haya un desenlace pronto; las cosas estan mas enredadas q.^e nunca, el pronunciamiento de Huerta p.^a la Independencia de Michoacan será seguido p.^r Ogason en el mismo sentido p.^a Jalisco y no extrañaré q.^e suceda otro tanto en Sinaloa y Sonora; p.^r consiguiente hay y habrá mucho q.^e hacer p.^a organizar algo y como no se podrá sin contar con hombres de accion y de lealtad, tenemos tiempo y por mi parte no dudo q.^e lejos de hacer un papel ridiculo seremos empleados como los hombres de honor y de alguna utilidad, tán convencido estoy q.^e aconsejo á U. venga p.^r unos tres ó cuatro meses á esta su casa p.^a descansar un poco; iria U. (á) pasar un mes en Paris con provecho y disfrutando de placeres no conocidos.

de U. y gastaria menos que en esa; aqui estaria conmigo y en Paris con el Gral. Corona y no se arrepentiria de haberlo hecho, pues no obstante lo q.^e U. cree y dice, no creo podamos volver á Mexico antes de 6 ó 8 meses !! ojalá me equivoque!

Los Españoles tienen el don de errar, si hubieran hecho á tiempo la expedicion proyectada, hubiera sido provechosa p.^a nosotros victoriosos sin duda de los Rojos en aquellos tiempos, y guardando siempre la dignidad de Mexico se les hubieran dado las satisfacciones justas q.^e requeria el caso; pero ahora q.^e es tarde, tal vez su expedicion nos perjudicará, porq.^e se reunirán los moderados, los puros y los ultra rojos, sacrificando á los conservadores y complicando mas y mas la situacion !!

Sin embargo, si en las circunstancias un hombre como el Gral. Santa Anna ó Dn. Antonio Haro se presenta como mediador puede ser q.^e tenga buen éxito.

El Gral. Almonte cuando vino á verme en Paris me dijo confidencialm^{te} no se podia ni debía tomar p.^r Gefe de la Nacion á un joven como Mirámon y q.^e mientras tanto se debía como punto de union reconocer á Zuluaga y q.^e despues se veria pues asi se seguia el plan de Tacubaya & U. sabe q.^e Zuluaga esta ahora con Marquez !!! Cuidado con Paca! ella sabe mucho! siento la muerte de la esposa de Dn. Diego, ella era muy buena

Sora., hagale U. á mi nombre una visita á su marido lo mismo á los Sores. Haro, Carballo y Santa Anna-muchas memorias finas de mi parte y de la de Lucindita q.^e agradece y retorna á U. las suyas á Barbarita, Luisita, Pancho, Dobarganes, Rodil, Mercedita, Lugardita y la buena Mary. Espressiones del Cor.^l Thary.

Deseo se mantenga U. con salud y felicidades y no olvide cuanto le quiere su afmo. S. S. y amigo Q. S. M. B.

Adrian Woll d'Oban (rúbrica)

Aum^{to} No olvide mandarme cada mes un medio billete de la loteria y la lista cada dos meses.

Por lo q.^e me dice U. de los Sores. Bustamante y Cia le dirijo la presente bajo cubierta del amigo Carballo. Mis amistades á Dn. R. Auza, aguardo cartas del Sor. Dubois Halbran. No me olvide con el excelente Doctor Gaillardet. Todavía no me han mandado el ultramar del 1.º de junio q.^e he pedido p.^a leer sus versos.

Memorias á los Sores. Dn. Benito y Dn. Pepe Aranguren.

III

SOR. CORONEL DN. JOSE HIPOLITO GONZALEZ.

HABANA.

CHANTILLY SBRE. 26 DE 1861.

Mi querido Pepe.

Con el placer acostumbrado he recibido las cartas de U. de 13. 15. 19 y 27 de Agosto p.^o p.^{do} y me he enterado de todas las noticias q.^e me da y q.^e me llenan de tristeza pues veo q.^e se prolonga mas y mas la duracion de los puros al poder y si como parece cierto el infame Juarez hace un tratado con Mr. Corwin Ministro de los Estados Unidos, vendiendo á su Patria obtendrá dinero q.^e servirá p.^a conserbar mas tiempo el mando y alejará nuestras esperanzas de regreso— bien sabia q.^e no habia U. (de) escribirme de Veracruz tan pronto como pensaba y me temo q.^e pasen meses antes q.^e pueda verificarlo; asi es q.^e siento no se haya decidido á venir con nosotros porq.^e siquiera hubiera U. conocido nuevos

países, disfrutando de mas placeres, aumentando su instruccion y lo mas esencial hubiera gastado menos dinero, quedando con nosotros en esta su casa de U., y cuando aburrido hubiera ido á Paris con el Gral. Corona & & Sin por esto dejar de estar listo p.^a volar á Mexico aprovechando la oportunidad favorable & & & todavia mi opinion es q.^e asi lo haga, pues tiene U. cuando menos unos cuatro ó cinco meses que aguardar.

Siento sobremanera q.^e el dia de su cumpleaños no lo hayamos pasado juntos, pues en la prosperidad como en la adversidad quiero q.^e este U. siempre conmigo porq.^e en la prosperidad me es grato disfrutarla con U. y hacerla disfrutar á quien quiero tanto como á un hijo, y en la adversidad tengo en U. con quien contar p.^a afrontar y soportarla, y confieso q.^e no puedo conformarme con su ausencia; en esto puede y debe creer lo que le dice su viejo Gral. y amigo cuyo genio no es p.^a hacer nuevas amistades y no olvida las pruebas q.^e há recibido de las q.^e le profesa U.

Reservado.—El Gral. Santa Anna me há escrito y me dice q.^e en la crisis q.^e se prepara p.^a decidir de la suerte de México, esta resuelto á aprovechar cualquiera ocasion favorable y q.^e cuenta conmigo al efecto. . . . no me explica cuales son sus propositos pero supongo q.^e en su primera algo me dirá. Vidal me escribe tambien de-

S.ⁿ Thómas en el mismo sentido y como debe estar de vuelta á la habana, podrá U. acercandose á el saberlo todo y participarmelo.

No es estraño lo q.^e le dijo Montilla respecto de las habladas del Sor. Miramon quien debe saber mejor q.^e nadie q.^e no soy rico sino pòbre y quien jamas me dio orden de establecer el cuartel gral. en Zapotlan, pues que nombró á Valdes segundo en Gefé con instrucciones de quedarse en Zapotlan—esto es la verdad y ademas digame U. cómo en Zapotlan hubiera podido atender al pago de las tropas y buscar recursos, cuando bien sabe U. cuán difícil nos era aún quedando en Guadalajara de cuya ciudad si nos alejábamos algunos dias luego nos mandaban extraordinarios p.^a q.^e yo volviese, pues si no, anunciaban q.^e todo se iba á perder. A la verdad este Sr. Miramon reúne lo absurdo á la mentira. Mi suerte há sido, es y será ser siempre calumniado aunq.^e siempre me sacrifico p.^a servir con lealtad ¡¡¡Miramon ha ido á Madrid y há asistido á Caballo á una gran parada!! no sé hasta que punto en las actuales circunstancias se aprobará la visita de aquel Sor. en España—á mi me convidaban p.^a q.^e fuese unos amigos q.^e tengo en Madrid, pero no creia deber hacerlo p.^r ahora y créo he hecho bien.

Como desde aqui he vuelto á escribir al Sor. Obispo de Puebla en Roma ayer he recibido una carta p.^r la cual me anuncia haberme dirigido una

á la habana bajo cubierta del Sor. Obispo de esa ciudad quien supongo me la mandará p.^r el paquete de este mes & & ademas me dice seria bueno q.^e yo fuese á Roma p.^a presentarme á su Santidad, q.^e á hora no se atrebia á pedir nuevas decoraciones pues se ha empeñado en favor de otros hace poco, pero q.^e aprovechará la oportunidad p.^a hacerlo, asi es q.^e es preciso aplazar porq.^e me es imposible ir á Roma pues estoy curandome de la *exema* q.^e me hacia padecer como U. sabe; el tratamiento es minucioso y no me prometen una cura radical sino dentro de tres ó cuatro meses, de modo q.^e solo en el Verano podré marchar á Roma y hacer las diligencias necesarias p.^a conseguir aquellas decoraciones q.^e en resumidas cuentas hemos bien merecido, pues si todos hubieran hecho como nosotros, otro gallo nos cantaria. Incluso remito á U. una carta q.^e Lucindita le escribia y q.^e U. me devolvió p.^r el último paquete en la mia pues ella quiere vea q.^e jamas deja de contestar las de U.

Un tratado se ha celebrado entre Inglaterra, España y Francia y buques de guerra de las tres naciones saldrán p.^a el Golfo de Mexico pero francamente todavia nada traspira sobre lo q.^e harán, esto da lugar á muchas conjeturas; pronto sabremos mas sobre el particular.

Me hará U. favor de saludar muy expresivamente á Barbarita de parte mia y de la de Lucin-

dita haciendo otro tanto con Lugardita, Mary, Luisita, Mercedes, Dobargañes, Rodill y muy particularm^{te} nuestro buen amigo D.ⁿ Fco Brito y hermana.—Recuerdos finos al Doctor Brito su Sora, Ritita & & & no olvide U. visitar de mi parte al Sor. D.ⁿ Antonio de Haro y Tamariz, D.ⁿ Ramon Carballo y Esposa como tambien el Sor. Coronel D.ⁿ José L. de Sta Anna y Sora.

Tampoco olvide U. q.^e le quiero muy sinceram^{te} y q.^e tanto yo como Lucindita quien le saluda cariñosam^{te} hacemos preces al Todopoderoso p.^a q.^e sea U. feliz como lo deseamos y se lo merece; el Cor^l. Thary le manda finas expresiones.

Adios mi querido Pepe adios, q.^e Dios le guarde con salud y mande le vuelva á ver pronto su afmo S. S.^r y amigo

Q. S. M. B.

Adrian Woll d'Obm (rúbrica).

Aum^{to} no olvide mandarme un medio billete cada loteria.

IV

SR. DN. J. H. GONZALEZ.

TAMPICO EN.º I.º DE 1862.

Querido amigo:

Hayer á la carrera escribí en lo particular al Sr. Almonte haciendole una esplicacion de lo que ha ocurrido mas notable en esta desde que llegaron los Franceses hasta la tha.; hoy se está alistando un Batallon p.^a salir mañana con direccion á Veracruz, remplazandolo igual fuerza de tropas de Marina q.^e mañana desembarcarán; de modo q.^e siempre queda un total de 1500 hombres. Dicen que espedicionaran sobre varios puntos á 6 ú 8 leguas donde se allan los liberales.

Me encuentro como tu sabrás al frente del Ayuntam^{to} y desempeñando la Prefectura, y como debes suponer con mucho recargo de que hacer p.^r haber tenido q.^e crearlo todo, pues la Ciudad quedó acéfala, y los franceses solo se ocupan de lo militar. Hay impondras al Sr. Almonte de mi conducta y servicios prestados en varios desti-

nos, ya como científico, ya en Hac.da y finalm.te en lo civil.

Escribeme sobre lo q.e ocurra de notable q.e. así lo hará el que te desea toda felicidad.

Apolinar Marquez, (rúbrica)

Saludame al Sr. Mora si se halla en esa.

V

PARIS, 16 DE MARZO 1862.

Muy estimado amigo y Sr. mio.

El Sr. H(idalgo) me entrego en efecto, 3 dias há la carta del Dr. M(iranda) de Veracruz, y anoche la muy grata de Vd, á que contesto comenzando por darle gracias por la comunicacion de la 1.^a que tanta luz dá sobre todas las cosas singulares que por aquella tierra estan pasando, y que tan de esperarse eran. atendidas las circunstancias y antecedentes del General Español y de su estado mayor de los que se cuentan maravillas.

Y menester es convenir en que si no le reemplazan con otro gefe mas conservador y mas po-

litico, corre mucho riesgo de malograrse la empresa y de perdernos para siempre nosotros.

En cuanto á candidato, desapasionada pero confiadamente lo digo, no cabe otro que el Archiduque, bajo el *seguro* supuesto que no hay en Europa un Príncipe, no digo ya que le avante, pero que ni siquiera le iguale en el raro rarísimo conjunto de circunstancias personales de todo genero que en él concurren.

A que se añade la ventaja, que á ningun otro candidato distingue, de haber hecho sus pruebas de buen administrador y habil politico en el Gobierno de reino del Lombardo Veneto: A tal punto supo ganarse las simpatias de los Italianos que decian de él, y dicen todavia «Che peccato che sia Tedesco»

Ahora nos viene presentando la *Epoca* la Candidatura del Duque de Montpensier, lo 1.º que me ocurre es, que la tradicion nos muestra siempre á la casa de Orleans *abriendo* la era de la revolucion jamas cerrandola!!!

Esto es por lo que toca á nuestro propio interes y conveniencia. Viene luego la cuestion diplomatica. Se considera á Montpensier como Frances ó como Español? Bajo de ninguno de estos conceptos consentiria la Inglaterra en verlo colocado en el trono de Mejico. Pues y los Estados Unidos, y la Francia? Podrá jamas convenirles que los dueños de la Isla de Cuba llave del seno Meji-

¿pueden ocupar una gran parte de su litoral hasta el cabo Catoche?

No: la Europa no puede apoyar otro candidato, que el nuestro, deseale al asunto las vueltas que se quiera. Aceptandolo como lo está por la Inglaterra y Francia á quienes ningun otro puede convenir tanto, solo de nosotros depende ya el probar que somos dignos de poseer un Principe en quien universalmente se reconoce y se admira el merito mas insigne y esclarecido.

No advierten seguramente que un idioma extranjero se puede aprender facilmente por quien ya posee media docena de otros mas: mientras que hay dotes necesarios, indispensables, sobre todo al fundador de una Monarquia, que Dios solo puede conceder, y fuerza es confesar que no se ha mostrado avara con nuestro Arquiduque su Divina Magestad, sucediendo lo mismo con la digna hija del Rey Leopoldo.

Fuera de que podriamos preguntar nosotros, si lo poseian bien Carlos 5.º y Felipe 5.º al llegar á España? ¿Y José Napoleon y Murat y Eugenio Beauharnais hablaban por ventura el idioma de los paises en que respectivamente reinaron? Pues y el General Frances Bernadotte, que reinó mas de 40 años en Suecia y murio sin saber una jota de Sueco? Y el Rey Othon es acaso algun Helenista consumado?

Ese mismo Conde de Flandes de quien ahora

se habla [con agravio suyo y del discreto, prudente y leal Monarca de Belgica y padre de la Archiduquesa Carlota, esposa de Fernando Maximiliano, cuya candidatura es ya publica] el Conde de Flandes, digo está muy versado en la lengua de Castilla. No, lo repito; no hay para nosotros Monarca posible sino el Archiduque que es, por fortuna, uno de los Príncipes mas cumplidos y sin tacha de toda Europa.

Se alega que la sangre española no ha de derramarse por una Candidatura estrangera; pero ¿no tendrían derecho de decir, por su parte lo mismo los otros aliados respecto á un Candidato preferido y presentado por España?

Y una cosa preguntaría yo ademas: ¿al decidir la intervencion se ha buscado el provecho de alguna de las potencias contratantes, ó bien el desagravio de todas ellas y el termino de esa serie de desafueros y desmanes que duran mas de 40 años hal termino que no puede lograrse sino procurando esclusiva y desinteresadamente y por el único medio *practico y posible* la regeneracion de nuestra sociedad cuyo estado permanente de anarquía es tan perjudicial á esas mismas Naciones?

Dos palabras mas para concluir.

Si hay algo de verdad en lo del Conde de Flandes, su punteria no es á Mejico, de seguro, no se nos han de revelar sus miras antes que se hayan realizado las nuestras, como que de su buen

exito ha de depender la suerte de todo el Continente hispano Americano.

No creo pues, que tiendan á perjudicar las nuestras, ni las de los partidarios de Montpensier: lo mas que, si acaso hará, el Conde es, tomar posicion y estarse á ver venir - - - !! Al fin y al cabo solo cuenta 25 de edad; edad muy corta para fundador de una Monarquia y regenerador de una sociedad enteramente desquiciada.

Lo que es hoy por hoy solo se presentan en el palenque los Españoles en nombre del duque de Montpensier, y nosotros los Mejicanos proclamamos al Arquiduque, aceptado ya por Inglaterra y Francia!!! En la actualidad esta es por mas que digan, la verdadera, la unica cuestion.

La *Epoca* lleva á mal que tengamos nuestro Candidato los Mejicanos; y que osemos proclamarlo. Me parece que algun derecho tenemos nosotros para hacer lo que ella mismo hace proponiendo al suyo.

Esta que es una cuestion de amor propio nacional para España, lo es de vida ó muerte para nosotros y en lo que por lo mismo no podemos ni debemos transiguir.

Atengamonos pues al Archiduque. Que principe podria aventajarle (?)

Lo que es aqui no creo que puedan aunque quisieran que no *querran*, cejar un punto de su politica para con nosotros.

El General Douay que está nombrado para mandar la nueva brigada conque ha de reforzarse la expedicion Francesa, partirá en estos dias con abundantes pertrechos de guerra & Va en su Compañia y bien instruido de todo el Marques. de Radepont cuyos buenos antecedentes Ud, conoce.

Mucho mas me ocurre añadir, pero ni quiero cansar á U, ni el tiempo me lo permite. Se va el correo, y con los afectuosos acuerdos (sic) de Loretito queda de U, muy afecto amigo y seg.^o serv.^o

Q. B. S. M. (1)

VI

E. S. MINISTRO DE RELACIONES, DR. D. FRANCO.
JAVIER MIRANDA.

IGUALA MZO. 18 DE 1862.

Muy Sr. mio y fino amigo.

Segun verá U. por la carta adjunta del E. S. Presidente, hemos establecido en esta Ciudad el Gbro y el Cuartel gral, porque es punto

(1) La letra del original de esta carta es igual á la de varias firmadas por el Sr. D. José María Gutiérrez de Estrada.

mas á proposito para servir de centro á las operaciones en esta parte de la Republica, en razon de q.^e las ultimas victorias alcanzadas por los valientes Generales D. José M.^a Cobos y D. Juan Vicario, han dado por resultado la pacificacion del Sur, poniendose todas sus poblaciones á disposicion de nuestro g^bno, cuya legalidad han reconocido.

Yá el E. S. Presidente le habla á U. de los progresos hechos por los compañeros que acabo de citar, y de su bizarria espera todavia muchas la causa santa que defendemos. Dichos Sres. escriben á U. con esta fecha. Por una carta verá U. sus buenas intenciones, asi como la resolucion en que están de sacrificarse por el bien de la Patria. Igual resolucion tenemos todos, y le aseguro que sabremos morir defendiendo nuestros sagrados principios: es decir, la Religion de nuestros padres, la Independencia de nuestra Patria, el honor de Mejico, y las garantias de nuestra sociedad. Sentada esta base, y con la confianza ciega y absoluta que tenemos en los talentos, patriotismo y capacidad de U, es escusado estenderme mas en la presente, refiriendome en todo á la del E. S. Presidente. Y concluyo por ahora repitiendome de U. afmo y at.^o servidor.

Q. B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica)

VII

E. S. MINISTRO DE RELACIONES DR. FRANCO.
J. MIRANDA.

IGUALA, MARZO 18 DE 1862.

Mi muy querido amigo:

El deseo de estar mas cercano de los acontecimientos y aprovechando la adhesion de los pueblos de este rumbo, y la serie de triunfos adquiridos ultimamente por nuestros amigos los S. S. gales Cobos y Vicario en diversos puntos de los Deptos de Mejico, Guerrero y Territorio de Iturbide, que ya U. sabrá, me han decidido á establecer el Gbno. en esta Ciudad, en la cual tenemos una fuerte division de cinco mil hombres de todas armas, ademas de cubierta la linea de Huixquilucan con Buitron, la sierra con Mejia, el interior con Lozada, los Llanos con Gutierrez y Matamoros con Montaño. Como U. está en el teatro de los sucesos y debe conocer lo que pasa entre los S. S. Comisarios deseamos saber que piensan, porque los preliminares de la Soledad no han

dejado de alarmar á algunos de nuestros gefes.--Sin embargo como posteriormte ha habido otras noticias respecto de la intervencion, las cuales parecen favorables á nuestra causa, deseamos que U. nos diga por este mismo extraordinario lo que haya en el particular, porque si la intervencion no es favorable para nosotros, aunque perezcamos en la demanda, estamos todos decididos á seguir defendiendo nuestra causa, aun contra las fuerzas aliadas y el mundo entero, si fuere asi preciso, porque ese es nuestro deber.—Supongo ya habrá U. recibido el nombramto de Ministro de relaciones que le remiti, y muy pronto p.r el rumbo de Mejico se unirá á U. una comision respetable que le dará todas las noticias q.e necesite á fin de entablar sus relaciones con los S. S. Comisarios.—Encargo á U. mi buen amigo me escriba con frecuencia p.r el rumbo de Mejico poniendome al tanto de todo lo que ocurra.

Sabe U. cuanto lo aprecia su afmo. amigo que desea darle un abrazo y b. s. m.

Felix Zuluaga, (rúbrica).

VIII

PARIS, MARZO 20 DE 1862.

SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

Amadisimo hermano:

En casa del Sr. Gutierrez te pongo estas lineas, pues me acaban de decir que dentro de un rato sale para esa el marquez Radepont, que es quien debe llevarlas. Actualmente esta recibiendo del Emperador las ultimas instrucciones, y partirá inmediatamente de haber concluido. Me interesa mucho que llegue esta carta á tus manos, especialmente por que te pongo en ella la clave con que en adelante debemos entendernos, (1) pues la que tú me dejaste en primer lugar la tengo en Nueva York, y ademas es demasiado fácil y transparente.

Relativamente al gran negocio, supongo te escribirá largo el mismo Sr. Gutierrez. El almirante ha escrito aquí diciendo que han sido enga-

(1) En to.no posterior publicaremos un facsímil de dicha clave con otras ilustraciones interesantes.

ñados, que no hay en Mejico tal partido conser-
vador, que es menester hacer guerra como en
Africa, &c., &c. Esto, como debes suponer, ha he-
cho aqui muy mal efecto; pero apesar de todo el
Emperador sigue firme en su pensamiento, y no du-
do continuara asi hasta el fin. Van ya mas tropas,
de modo que los franceses se hallarán muy en ma-
yoría. El general Lorencez ha recibido el grado
de general de division, cesando de este modo ba-
jo todos conceptos la superioridad de Prim, y ce-
sa tambien en gran parte la accion del Almirante.
—En España siguen las intrigas en favor de la
candidatura de la duquesa de Montpensier, y su-
pongo que lo mismo sucederá en Mejico. A esta
candidatura debes oponerte con todas tus fuer-
zas, haciendo entender á nuestras gentes que, aun
cuando otro defecto no tuviere, *es de todo punto*
IMPOSIBLE. Ni la Francia ni la Inglaterra la admi-
tirian *bajo ningun concepto*, por consiguiente, el
hablar de ella es perder el tiempo. No debe en-
trarse sobre el particular en ninguna discusion. *Es*
imposible, y nada mas: es imposible, porque Na-
poleon la rechaza, y la rechaza igualmente In-
glaterra. ¿Podrá España imponersela por la fuerza
á estos dos colosos? Esto es ridículo pretenderlo.

Napoleon esta decidido por el Arquiduque y
nada mas. Por consiguiente, el proponer otro can-
didato equivaldria por parte de nuestros hombres
á matar ellos mismos el pensamiento. Este punto

es menester establecerlo de una manera muy fija desde ahora, y tenerlo siempre muy presente.

He leído con el interés que debes suponer la carta que le has escrito á Arrangois. Me aflijo sobremanera el considerarte bregando en medio de un mar de amarguras, sin que yo pueda de modo alguno ayudarte. ¡Cuanto daría por estar ahora á tu lado! Pero por Dios que no te dejes abatir. Lo que está pasando es *pasajero*. Estando el Emperador resuelto por el pensamiento, este se realizará á despecho de cuantos se opongan. Mantente firme, que poco tardarás en hallarte en otra posición. De ningún modo oigas propuestas de transacción, *vengan de donde vinieren*, ni sobre el pensamiento ni sobre la persona del Candidato, porque se sacaría de ello un argumento poderoso que nos haría mucho daño.

Por vía de los Estados Unidos te escribiré, y desde ahora te encargo te pongas al corriente de la clave, pues habremos de necesitarla.

En este momento acabo de recibir noticias de Nueva York. La familia toda esta muy buena: lo que está muy malo són los negocios. ¡Sepa Dios como saldré al cabo! El «Primero» [el vaporcito] se perdió en una tempestad *sin estar asegurado*. Ya debes suponer el efecto que esto produciría en nosotros. ¡Dios nos saque con bien de todo! Yo así lo espero.

Con los Barrous no es posible entenderse: la

vanidad, la fatuidad los mata. Cuanto he podido he hecho en favor de ellos. Ellos tienen la culpa, suceda lo que sucediere.

A mi tocayo entrégale la adjunta esquelita, que por falta de tiempo no puede ser mas larga.

Adios hermano de mi corazon. ¡Dios te saque con bien del enredo en que estas metido, y bendiga todos tus esfuerzos! Asi se lo ruega de corazon tu hermano que te ama mas que á si mismo.

R(afael) R(afael.)

Me dice el Sr. G(utiérrez) de E(strada) que no te escribe, porque está enteramente de acuerdo conmigo en ideas, seria repetirte lo mismo que te debo decir yo. Te incluyo copia de la carta que el le dirigió á A(lmonte) al devolverle la tuya que le habias escrito para que la comunicase á G(utiérrez) G. te saluda con el mayor afecto. Haslo muy especialmente con mi Comadre Petrita si acaso la escribes.

IV

MEJICO, MARZO 21 1862.

Muy apreciable Señor mio:

Cuando yo pensaba escribir á V., supe q.^e habia V. salido con direccion á Oriente, á donde hé tenido el gusto de saber ha llegado con toda felicidad.

El Sr. su apoderado en esta me entregó una carta de V. para el Sr. Gral. Marquez, la que le remiti tan luego como llegó á mis manos con una persona de toda confianza. Como precisamente en los dias q.^e salió dicha persona de esta Capital, corria la voz de haber sido derrotado el Sr. Gral. M(árquez) y de haber tomado nuevamente el rumbo de la sierra, esta guiada por falsos informes, tomó este camino; lo cual dio por resultado q.^e la carta de V. fuese á dar á manos del Gral. Mejia juntamente con otras comunicaciones que dirigi al Sr. Gral. Marquez, quien por este moti-

vo no ha contestado á V. Dicho Sr. como V. muy bien sabe está en la mejor disposicion de obrar de acuerdo con V. siempre q.^e V. abraza la causa q.^e el defiende, poniendose de acuerdo con el Sr. Dr. Miranda para arreglar sus trabajos, acordando con el Sr. Gral. Marquez V. el programa que debe seguir dicho Sr. Marquez.

Acompaño V. una carta del S. Gral. Mejia, quien de conformidad con el Sr. Gral. Marquez desea tambien obrar de acuerdo con V. La lectura de dicha carta no dejará á V. la menor duda respecto de la sinceridad, sanas y patrioticas intenciones y deseos del Gral. Mejia.

Si V. tuviese á bien duplicar su carta para el Gral. Marquez y contestar al Sr. Gral. Mejia le suplico lo haga por el mismo conducto q.^e reciba V. esta.

Aprovecho esta ocasion para presentar á V. mis respetos y ofrecirme como su servidor que at.^o B. S. M.

Luis de la Paz, (rúbrica)

X

SR. DR. FRANCISCO J. MIRANDA.

MEXICO Mzo. 25 DE 1862.

Mi muy apreciable amigo:

Anoche recibí la carta de V. del día 18 tan deseada y con ella las 2 que eran adjuntas p.^a. nuestros amigos Gral. M(árquez) y Z(uluaga) cuyos importantes contenidos me han sido muy gratos persuadido de lo útil que deberan ser los resultados. Para asegurarlos hice q.^e al prim.^o le escribiera la madre recomendándole su pronta deferencia y eficaz cooperacion, y yo le añadí la conveniencia de dar con motivo de la acta una Proclama al Ejercito p.^a q.^e se adhiera al Plan y se reúna al rededor del Gefe proclamado en el. Al segun lo tambien le escribió su esposa muy especialm.^{te} p.^a q.^e adopte lo que se le propone encareciéndole lo mucho q.^e ganara p.^r un acto tan oportuno de atnegacion indicándole q.^e dé un manifesto renunciando ó mejor dicho dejando la Presidencia. No dude V. que ambos obraran de acuerdo con nuestros deseos. Pa-

ra mas obligarlos he publicado aqui el Plan como aceptado ya por todos. Hoy les ha ido todo en copias simpaticas á Iguala y el 27 iran los originales p.^r un espreso de toda confianza espensado ampliam.^{te} p.^a q.^e camine hasta encontrarlos. La adjunta carta original del Gral. Mejia dirá á V. el buen sentido en que está á consecuencia de las copias q.^e le mandamos de las anterior.^s cartas de V. y del Gral. q.^e le han disipado la desconfianza q.^e tenia p.^r los preliminares, Prim y los Españoles. Ahora vé Franceses y al Gral. Almonte y todo va á su gusto. Esta noche le remito copia de la carta de V. al Gral. Marq.^z y el Plan, ya p.^a q.^e levante su acta como p.^a q.^e lo remita p.^r extraordinario á Tovar á Jalisco con el mismo objeto. Si como espero me mandan Vdes. los fondos q.^e me ofrecen seguirá saliendo el periodico y en las Actas que reciba con otros articulitos de circunstancias con ellos mucho se puede hacer, hoy dia de limosnas y de ruego y de encargo apenas nos podemos mover, no habiendo querido solicitarlos aqui persuadido que esto no habria dado otro resultado q.^e comprometerme inutilm.^{te} la gente es muy egoista ó muy miedosa.

El Sr. hermano de V. se halla en el Arzobispado tan bien como lo puede estar un preso: hoy se ha puesto ya comunicado y el amigo F(ernandez) va á verlo. Yo lo haria con gusto p.^o sé que perjudico su causa. Vamos á ver cuanto amigo

ó amiga tenga Rosas Landa p.^a q.^e se empeñen con el objeto de q.^e salga libre Dn. Rafael bajo fianza. Quiera Dios q.^e se consiga esto antes de mandar á V. esta carta.

Somos 26.

La infausta cuanto cruel noticia de haber sido asesinado el Gral. Robles Pezuela en Sn. Andres Chalchicomula el Domingo 23 á las 6 de la mañana por el Tigre de Zaragoza por espresa orden q.^e fue de aqui de Juarez y Doblado ha llenado de consternacion á toda la poblacion y llenado á todos de pavor considerando que no será esta la sola victima de su zaña y odio á todo lo honrado, ilustre y distinguido de nuestro pártido. Los Ministros extrangeros se interesaron como infinidad de personas respetables y de categoria p.^a salvarlo, y todos han sido vil é infamem.^{te} engañados ya p.^r Juarez ya p.^r Doblado. Esperemos vengar esta sangre y no dude V. que lograremos tarde ó temprano haciendo recaer el peso de la Justicia sobre los 3 principales asesinos. Solo los periodicos particularm.^{te} el Monitor y el Siglo viene elogiando tal atentado. Zarco es el hombre mas infame y mas pernicioso q.^e abriga la tierra. Es preciso esplotar con los Comisarios este accidente pues si tal acontecim.^{to} lo ven con indiferencia adonde esta la verdad del objeto de su venida humanitario y civilizador! Como podran directam.^{te} seguir tratando con cobardes asesinos

q.^e sacrifican una victima como el Gral. Robles en el terminio de un armisticio como he considerado á los malhadados preliminares y aplicando p.^a ello una ley precisam.^{te} la q.^e llama piratas á los dos Comisarios? Maldicion sobre partido tan infame q.^e no respetando á Dios mal podemos esperar q.^e respete á los hombres.

Somos 28 p.^r la noche:

Voy á recomendar á V. dos cosas p.^r q.^e temo que nos incomuniquen prohto con Verac.^z y Vdes. 1.^a. La pronta remision de fondos de q.^e hablo ya el Gral. Almonte pues nos van á ser muy indispensables si como espero Vdes. se vienen p.^a esta. 2.^a. Que en ninguna pongan como en las anteriores otro nombre que el de Eduardo, pues lo contrario compromete mi cabeza mucho. La corresp.^a q.^e llevo aqui el 25 en la noche de ese rumbo fue llevada del Correo al Ministerio de la Guerra y abierta toda sin ecepcion alguna. En estos momentos toda precaucion es poca y la prudencia nos aconseja ser muy cautos.

Al Gral. le anuncio el haberseme asegurado q.^e el tratado con los E. U. se ha firmado anoche, vea V. lo q.^e le digo con tal motivo.

Hay van varias cartas y entre ellas una de Dn. Rafael. Por mas q.^e he hecho nada se ha logrado porq.^e Doblado se opone. Tenemos en nuestra contra q.^e la prensa se ocupa mucho de V. como lo veran por las adjuntas tiras. No dude

V. q.^e haré lo posible p.^a q.^e salga bajo de fianza. Ya le mande decir con Petrita q.^e disponga de mi y de mis recursos con franqueza no son muchos en si, pero la buena voluntad los aumenta.

Hoy ha corrido muy valida la voz de que los Preliminares han sido denunciados p.^r la Francia y q.^e p.^a el 5 del entrante las fuerzas aliadas quedaban en libertad p.^a obrar. Digame lo que haya p.^a convar los movim.^{tos} de nuestro amigo del Sur y evitar una contingencia.

Que V. se conserve bueno como se lo deseamos sus amigos todos y muy particularm.^{te} su afmo. q. b. s. m.

Eduardo (rúbrica. Bruno Aguilar?)

Remito á V. esa carta q.^e interceptó el Gral. Marquez y me remitió.—Va un alcance q.^e publique del Plan copiado del q.^e me mandó el Gral. Almonte. Ya impreso note la diferencia con el de V. q.^e en el n.^o 2 del periodico saldra á si. Siendo q.^e no haya podido salir el periodico p.^r q.^e tenia articulillos muy interesantes, uno sobre el tratado con los E. U., pero q.^e quiere V., no tuve tiempo p.^a ello.

XI

MEXICO, MARZO 26 DE 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA)

Mi amadmo Panchito: Al fin, despues de 18 dias de rigurosa prision é incomunicacion, ha querido Dios que entraran á hablarme Petrita y Escalante; sin que sepa que esto ha sido porque este ya comunicado ó por otra circunstancia: algo creo de lo primero porque aun el centinela lo alejaron de la puerta.

Yo en medio de tanto como he sufrido, tenia el conzuelo de que cuando supieras lo acontecido conmigo sabrias acaso mi libertad; mas he sabido que nada ignoras; es decir, del hecho en general, y que estás como tan buen hermano, inquieto: para aquietarte es por lo que me apresuro á pónerte estas lineas, sin explicar pormenores por la zosobra conqu e escribo.

Obrando en un todo (conforme) á tus disposiciones, y á mis recursos me dirigia al Curato, y en Oordova asi lo hice constar á la autoridad mejicana.

alsacar el pasaporte, continuando sin obstaculohta. Tlacotepec en donde no encontré los caballos que necesitaba por encontrarse D. Miguel Garcia en Puebla, y escasear estos en virtud de la recluta que se ha hecho: este incidente y el haberme dho. el Lic. Osio q.^e oyó la conversacion que tuve con D.^a Guadalupita, que de ninguna manera me apeara en el camino porque habiendose alarmado en Tehuacan con mi presencia se dieron no se que prevenciones, me hicieron el resolver el pasar á Puebla en donde poco deberia temer por las horas que en ella dilataria, segun que cuidé el pedir á Panchito desde Tlacotepec el moso y caballo necesarios; pero al estar en Puebla fui preso en la casa de Laporta y presentado ante el Gefe Politico, que lo és Mar.^o Carranza, el cual con buenas maneras me preguntó cuanto quiso y que conteste satisfactoriamte pues el pral. fué el de porqué estaba en Veracruz, permanecido tanto tpo. en él y separadome sin los requisitos que requerian las leyes; siendo complice del P. Miranda y notoriamte *mocho*, y dije: no conozco las leyes de que se trata, si son nuevas, por haber estado fuera del pais, pues las antiguas me permitian andar toda la Nacion aun con puñal en mano, y que á mi saber solo se obligaba á los pasajeros de Veracruz á presentarse á la autoridad militar mejicana; que este requisito lo habia llenado, como se veia pr. el pasaporte: que en cuanto á la complizidad con

el P. Miranda, y los *mochos* no sabia que hubiera sobre que fuera y con los mochos no habia mas que *pensar bien* y esto no me era prohibido: que estas solas indicaciones me rebelaban una persecucion, que ya en mi familia se habia hecho sistemática y se buscaban medios para acabarnos de arruinar: que si no me equivocaba pedia que se obraro en juicio y solo así contestaria. Entonces tomó todos mis papeles y se fué á Palacio á conferenciar con Mendoza gobor Comandte gral actual ¿cuales fueron las cabilaciones de este mal hombre? no hay para qué cansarse en demostrarlas. Hizo cuanto pudo por perjudicarme y él y solo él es la causa de mis tormentos, por mas que se encubra con Llave y Doblado: Manuel Zamacón á quien debo buenos oficios, todo lo ha descubierto. Pues bien, como decia, Mendoza creyó que tu habias venido conmigo y que te habias apeado en despoblado para continuar á Mexico, por esto es que tomaron á otro pobre pasagero á quien tuvieron preso algunas horas y que yó era poseedor de secretos tuyos, que apremiado rebelaria: esto dijo al gob.º general y fué á sus ojos tan interesante que por el telégrafo se dio la orden para que se pusiera rigurosamente incomunicado y se trasladara segurísimo á Mexico, para ser juzgado al reo y *complise de los traidores á la patria*, así fué que se tendieron en el camino 280 hombres y desde Puebla á Mexico, hta. la calle

de la Santísima, fui custodiado por 20 hombres á todo correr de los caballos, y hubo pasajero que al ver las preguntas del gefe de la partida, al entrar al monte, que creyera que me fucilaban. Al llegar á Mexico la escolta de á pie que venia en la diligencia me condujo ante Parrodi el que dispuso fuera á la Diputacion: aqui aproveche los momentos de hablar con M. Zamacona q.^e p.^r sus hermanos sabia la historia y mi venida, por lo que cuando me vio habia ya hablado con Doblado, y como yo no pedia mas que un proceso me contestó: eso que deseas justamente no puede hacerse porque ni hay pruebas ni sobre que recaiga sentencia: tu bas á padecer algun tiempo que ahora vista la sorpresa y falsos informes y adulteram^{to} del hecho en Puebla se te toma como *reo sospechoso* y lo que voy hacer en lo pronto es á que te traten con decencia y en lugar decente, como ya me lo ofreció Doblado, sin que te deje de la mano, pues en esto pongo mi interés. A la media hora de decirseme esto fui trasladado á un calaboso de la Acordada en donde se me serró la puerta y se puso un cerrojo grueso, entregandome al tormento de las ratas y chinches, sin que pudiera estar mas que sentado y acostado porque el cuarto se llenó con solo la cama, y se tuvo la inhumanidad de tenerme sin aliento veintidos horas para mi tan enfermo. Por mi fortuna Manuel Fernandez tan bueno, me acompañó el tramo que

hay de la Diputacion á la Acordada y ha servido admirablemente fué al momento á dar parte á Zamacona el que encolerizado al momento salio á ver al Presidte diciendole: es Miranda inocente y salgo su fiador, dos horas mas que se le tenga en la Acordada y tan rigurosamente muere pues se le trata como tal reo criminal: merced á esto sali de este infierno *á los dos dias* y me pasaron al Arsobispado en donde respiro aire libre y de mas libertad y la cosa me es pasadera dure lo que durare. Nadie fuera de M. Zamacona habia hecha nada y vivia *abandonado*; pero hoy Petrita ha tomado parte y cree en que breve salgo ¡Ojala sea así! porque me temo que mas adelante sufra los contratiempos del q.^e sé yó.

Como solo contaba con lo que tú, mi amoroso hermano, me diste tan francamente para el camino, y habia gastadolo casi todo, me vino la idea de la hambre en Mexico, porque hay quien ofrezca, mas no quien dé y como te tenia tan lejos due de mi suerte; pero esta quiso otra cosa y Rita Fernandez hizo tanto tantisimo en Puebla por mi, y despues en Mexico, que me ha confundido pues hasta hoy supe que lo que Escalante me manda para la comida, que de la fonda me traen, es de los cien pesos que Rita me mandó, ¿de donde los tomo y de quien sean? lo ignoro pues en 18 dias de nadie he sabido, acaso y sin acaso tu los hayas mandado ¿pues de otra mano como vienen? ya se

vé, no sera la vez primera que esta muger se quite las cosas del cuerpo para nosotros, en medio de su desnudez. ¡Ojala y Dios me de para todo lo que necesito! Soy hombre que cuando se toca la gratitud pierdo hta. la cabeza, y no es extraño cuando mi corazon tu mi Pancho lo haz formado.

Supongo que á la hora de esta estaran en poder de D.^a Trinidad los 300 ps. unicos q.^e ha dado D. Marcelino, y los 80 de Rita, pues á esta le deje todas las instrucciones para q.^e por libranza los mandara, por no haber otro medio seguro.

Voy á concluir, no sin suplicarte, por lo que mas estimes, que camines con todas precauciones, á todas horas y en todas partes, pues estos feroces enemigos se saciaran en tu persona. Nada de seguridad y confianzas. hay muchos traidores y tu tienes ya por donde juzgar en mi hombre nulo, y que por ellos mismos confiesan que me persiguen por ser tu hermano.

Nada te digo de los de casa porque nada sé escribeme con frecuencia á esta ciudad por los conductos que creas buenos.

Soy tu herm.^o que tanto te ama y verte desea.

Rafael (Miranda), (rúbrica).

Pero al hablarme de la candidatura del Duque de Flandes, no me dijo que debería precederle la dictadura de Prim, idea que ha manifestado él en el «Eco del Pais» del 17 de este mes, periódico que se publica todos los lunes; y digo él, porque el director es su hijo Manuel, y no se dá á luz una línea en él sin que pase antes por la censura de Don Saturnino—La idea es peregrina y prueba los profundos conocimientos que se tienen de las cosas y de los hombres de Mejico.

Mientras tanto, han llegado las reclamaciones de Napoleon, sobre Prim y el convenio de la Soledad, pero no por eso se le quitará el mando á Prim, pues no tienen motivo para ello, habiendo él obrado en lo esencial con arreglo á las instrucciones, diferentes unas de otras, que ha ido recibiendo á medida que la corte ha variado de pensamiento—La Reina desaprueba la candidatura del Archiduque; queria la de Montpensier, el decendiente de esa raza maldecida de Orleans; mas habiendolo halagado con el trono para su hija, esta hoy por el Duque de Flandes, y dice que prefiere *la republica con Juarez, al imperio con el Archiduque*—Que delirio!—O'Donell repitió hace tres dias, pues lo habia dicho antes, que *nadie es mas apropósito que Prim para desbaratar los planes de Napoleon en Mejico*—Mi esperanza es que Laurences, que habrá llevado instrucciones terminantes, haya hecho cambiar de aspecto la

cuestion, y que cuando V. reciba esta esté mas satisfecho que hace mes y medio—No hay mas que el Archiduque y trabajemos todos en ese sentido.

No sé si sabe V. que Don Saturnino estuvo casado con una prima de mi madre.

Léale V. esta al General Almonte, con mis expresiones.

Yo me voy á Paris el mes que entra—Escríbame V. á aquella capital bajo cubierta de los

«Señores Lopez, Guénet y C.^a

11. Rue Bergére»

Este vapor les lleva á VV. la noticia del fallecimiento del Sr. Arzobispo, ¡Pobre anciano! Espero que su sucesor será el Sr. Lavastida y el de este Señor V. No pierdo la esperanza de ver á V. Obispo de Puebla.

Mi hermano se halla mal de recursos; mucho agradeceré á V. y al General Almonte que hagan lo que puedan por el para colocarle en algo.

A pesar de lo espuesto que es nombrar personas en cartas lo hago en esta porque era necesario, y que espero que llegue sin tropiesos á manos de V. por el conducto de que me valgo.

Sin otra cosa por hoy, quedo de V. como siempre afmo compadre pariente y sincero amigo que lo aprecia.

F. de Arrangoiz, (rúbrica)

XIII

PARIS, 29. MARZO 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MARIANDA.)

Mi muy estimado amigo: ya dije á V. por conducto de nuestros amigos, que recibí las interesantes cartas que me dirigió V. en 29 de Enero. De ellas como sabria V. hice en el acto el uso que convenia, asi como de la del 8. que escribió V. á Arrangoiz. La faz de este negocio ha cambiado completamente desde que V. escribió sus interesantísimas y bien escritas cartas. Ahora lo que nos preocupa es lo que va á suceder despues de la llegada del General frances, con el doble de fuerzas. ¿No va á México respetando el convenio? ¿Va rompiéndolo? Ese convenio firmado en la Soledad no ha gustado ni aqui ni en Madrid. Aqui han separado de su mision diplomática á Jurien y en Madrid dan orden á Prim que siga hasta la Capital. Como quiera que sea, las cosas han tomado un aspecto grave é inesperado y ya V. se imaginará con cuanta impaciencia estaremos aquí por

recibir las cartas del paquete que deben estar aquí mañana ó pasado. La manera de ver de Saligny es la verdadera, y este gobierno lo comprende así, de ello estoy seguro, habiendo yo contribuído cuanto he podido. Puede, pues, estar tranquilo y aun satisfecho.

Lo que si no nos esplicanios, conociendo sus ideas, es como ha podido firmar ese inconceivable convenio de la Soledad. Las cartas de VV. que estamos esperando nos sacarán de dudas.

Los S. S. Gutierrez y Obispos Lavastida y Cobarrubias siguen aquí, y entiendo que los dos primeros escriben á V. El S. Arzobispo Garza murió en Barcelona á principios de este mes.

¿Que ha hecho Almonte al ver enarbolada la bandera de Juarez al lado de los aliados y el convenio de la Soledad? Esta es otra cuestion grave, que no sabemos como habrán VV. resuelto. Sabrá V. que desde este mes tendremos una línea de vapores franceses que tocarán en la Martinica y en la Habana llegando á Veracruz á los 26 dias. El quince es el primer viage.

Yo estoy muy disgustado, y he estado á punto de marcharme. En Madrid, el gobierno, la Córte, y la prensa están contra mí, cada uno por distinto motivo, pero todos por que me suponen con la influencia bastante para dirigir aquí este asunto de un modo que les contraría. Lo que este *Moniteur* ha dicho sobre Prim me lo achacan; y como

en París mismo hay personas que no aprueban la expedición que creen obra mia, todos me han vuelto el blanco de su enojo y hablillas. Yo he estado á punto de marcharme, pero se me han hecho observaciones tan tranquilizadoras que he resuelto quedarme, contando con el favor de Dios que conoce mis intenciones.

Hoy escribo á Almonte y á Saligny. Vea V. lo que digo al primero para no repetir.

Con Radepont envié á V. unos retratitos míos.

Día 31. Adjunta va una carta de Arrangoiz para V. que recibo en este momento.

El paquete ha entrado anoche en Sousbampton. Mañana 1.º tendremos las cartas, y tal vez se pueda aun escribir á VV. En tanto sabe V. cuanto le estima su amigo que no queda en un lecho de rosas, pero sí su servidor que atento B. S. M.

J. Hidalgo, (rúbrica)

XIV

E. S. D.^r D.ⁿ Fco J. MIRANDA.

Hda DE S. NICOLAS ABRIL 6/62.

Muy respetable Sr. mio y fino am.º

Hasta ayer fue en mi poder su grata de 8 de Mzo. y en debida contestacion le digo: Que estoy enteramente conforme con el plan y con cuanto se sirve explicarme respecto de él. Siempre hemos estado muy conformes respecto de ideas y asi como U. me hace el honor de decirme que descansa en la rectitud de mis principios. así mismo yó descanso en la justificacion de los de U. porque estoy seguro que ellos no llevan otra mira q.^e la salvacion de las ideas conservadoras con la independecia y el honor nacional.

Como pronto espero tener el gusto de dar á U. un estrecho abrazo, por esto no es mas largo hoy su afmo am.º y S. S. q. b. s. m.

José M.^a Cobos. (rúbrica)

XV

S. GAB.¹ AB.¹ 6 de 1862.

E. S. DR. D.ⁿ FRANCO J. MIRANDA.

Muy S. mio, y fino amigo. -

Acabo de tener el gusto de recibir sus muy gratas de 3 y 8 de Marzo pp^{do}. Estoy conforme en todo. Y no me estiando á contestar á U. por menor porq.^e en este momento mismo, me muevo con mis tropas p.^a donde U. me dice.

Sin mas por hoy me repito de U. af.^o am.^o q.^e lo ap.^a y b. s. m.

L. Márquez, (rúbrica)

XVI

E. S. DR. D. FRAN.º J. MIRANDA.

SN. NICOLAS ABRIL 7 DE 1862.

Muy Sr. mio y fino amigo.

Hasta ayer tuve el gusto de recibir en Sn. Gabriel, la estimable carta de U. del 8 del p.º p.º y en el momento le di contestacion, asegurandole que conforme en todo lo que me dice, seguia inmediatamente mi marcha que habia emprendido ya desde antes para operar como conviene en el propio sentido.

En consecuencia, y estando sobre la marcha en este momento, concluyo repitiendome de U. afmo. amigo que mucho lo aprecia y B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica).

XVII

SR DON. FRANCISCO JAVIER MIRANDA,

Méjico:

MADRID, 8 DE ABRIL DE 1862.

Mi querido pariente y compadre:

El 4 de este recibí la muy apreciable é importante carta de V. de 7 de Marzo—La copia de ella le fué remitida el mismo día á Gutierrez de Estrada, con el impreso y la que me envío V. para él.

Al pariente le mandé antes de ayer otra copia, porque me envió á un empleado preguntarme si sabia yo algo de Méjico.

Todas las noticias que V. da se publican aqui por medio de los periodicos de dos ó tres amigos nuestros, y la cuestión de Méjico es hoy objeto de todas las conversaciones. No creo que haya habido una cuestion exterior que mas haya preocupado á los Españoles. Sabe V. que son un pueblo

impudonoso, y la idea de que se les ponga en ridículo los hiere.

En cuanto al gabinete diré á V. lo que parece que pasa; digo lo que parece, porque no he podido cerciorarme de la verdad—No sé si dije á V. en mi carta anterior, por el vapor de Suthampton, que Posada Herrera ministro de la gobernacion, y nuestro pariente estaban muy mal hacia tiempo por diversas cuestiones, y que probablemente se sacrificaria á C. Collantes para que P. H. entrara á estado; Vega Armigo á gobernacion, y Cánovas á Fomento—La predileccion de O'Donnell por P. H. no es hija del afecto, pues jamás se le ha conocido cariño á nadie mas que á su Madre y su Esposa, sino porque P. H. es mas parlamentario, mas zorro, y el unico miembro del gabinete á quien no revuelquen los de la oposicion —La cuestion de Méjico se le figuró á O'Donnell que le presentaba la ocasion de realizar sus planes, y dar en cierto modo una satisfaccion al Emperador, justamente sentido de la conducta de este gobierno. Hubo consejo el domingo, O'Donnell le dio á entender á C(alderon) C(ollantes) que la cuestion de Méjico exigia que hiciera dimision —Lo mismo fué oír tal proposicion que C(alderon) C(ollantes) en quien el ministerio es una segunda natuleza, y que asi como Farias no comprendia la federacion sin él de presidente, Don Saturnino no cree que puede haber en España re-

laciones exteriores sin él de ministro, se cuadró y dijo á sus compañeros que para salir él, habian de salir del ministerio *todos*, pues en esa cuestion como en todas las exteriores, la resolucion ó las disposiciones acordadas lo habian sido por todo el gabinete; que á la eleccion de Prim para enviado diplomático y para general en jefe se habian opuesto él y el de justicia (Esto lo sabia yo hace dias por el mismo Don Saturnino) Y dijo muy bien y ahí tiene U. al gabinete divididísimo.

Otros incidentes han puesto en aprieto al gobierno: el jueves de la semana ultima dió la Reina una comida; antes de presentarse en el comedor se promovió una cuestion de etiqueta por el Embajador francés, no queriendo sentarse á la izquierda de S. M. cuando el Presidente del Consejo se colocaba á la derecha, fundandose no sé en que prerrogativa antigua—Se acudió á la Reina estando presente O'Donell, y este dijo que cedia su puesto al Embajador. S. M. con una carcajada muy sardonica dijo «esta muy bien» y apenas dirigió la palabra al Embajador en la mesa—Parece tambien que el Embajador pidió que se manifestaran las instrucciones dadas á Prim, manifestando él las que habia recibido Jurien de la Graviere y que se le dijo «que se le habia dicho que obrara segun lo exigieran las circunstancias ó conviniera á los intereses de España.»

Pero mañana se va á hablar en la camara de

diputados, y me han dicho que el banquero Salamanca va á manifestar que el General Prim ha obrado ateniéndose estrictamente á las instrucciones que se le dieron—Esto mismo le oí decir ayer á uno de los íntimos de Prim, que recibe cartas por todos los vapores—Otro de esos íntimos, Useletti, dijo el sábado último en la dirección general de infantería que Prim sería proclamado *dictador* por el partido liberal de Mejico, y desde antes de anoche han hecho correr la voz de que tres estados lo habían hecho ya.

Refiero á U. esto último, que se está diciendo por todos los Primistas, en confirmación del juicio exacto que se ha formado V. de las aspiraciones del Marqués de los Castillejos.

En cuanto al gobierno Español V. comprenderá que en la cuestión de Mejico, como en muchas otras, anda sin brújula, y que nada hay que esperar de él para bien de Mejico; nuestra única esperanza es Napoleon.

De Francia nada digo á V. porque se lo dirán de París.

Al General Almonte mis expresiones; que lea esta y V. mande á su afecto. pariente, compe y S. S. Q. B. S. M.

F. de Arangoiz, (rúbrica)

XVII bis (1)

PARIS, 12 ABRIL 1862.

Mi estimado amigo: ya dije á U. el 31. con cuanto interés habíamos leído sus cartas. La de U. al S. G(utierrez) E(strada) y la que mas tarde escribió U. á Arrangoiz, el 4 Mzo, fueron leídas por mí *en donde U. sabe* y allí quedaron dos dias. Crea U. que despues de la separacion de Jurien y lo que ha dicho de él el *Moniteur* oficial, me da lástima, pues como sé que es un hombre de honor, comprendo su sittuacion al saber como han juzgado de sus actos el emperador y la Europa entera. Aqui quedamos con la impaciencia que U. adivinará por saber el resultado de las negociaciones. Creo haber dicho á U., y si no, lo repito que yo no estoy tampoco sobre un lecho de rosas.—Adios, voy á escribir á Almonte, Saligny y á Arroyo. Sabe U. lo que le quiere su buen amigo que le desea todo bien.

Hidalgo.

(1) Esta carta está escrita en el mismo pliego que la anterior á modo de posdata.

XVIII

ABRIL 9 DE 1862.

SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.

Mi querido amigo:

¡Como se hacen desear sus letras! sus ultimas de V. recibidas son del 18 pp.º no obstante que desp.º las he tenido hasta el 4 del corr.º del amigo A(lmonte) y de V. he sabido p.º las de Jesus M.ª

Esta va ahora q.º salen de aqui los Comisionados llenos de fé en Prim y Wyke y confiados en sus fullerias. Sabrá V. que el 3 se arreglo entre Corvin Minist.º de los E. U. y Doblado un proyecto de Tratado p.ª someterlo á la consideracion del Gob.º Yankee con la *mira esencial* de criar obstaculos á la Intervencion. Sus bases son segun lo q.º he rectificado hoy p.º muy buen conducto, q.º los E. U. darán mensualidades al Gob.º de Mejico de 500 mil pesos, hasta completo de doce millones con la hipoteca de *todos* los terrenos baldios y lo que quede libre de las rentas al

Gob.^o Este proyecto partió de aqui con un americano en la Dilig.^a del dia 4; mas hoy se volveran á reunir p.^a discutir dos articulos mas adicionales presentados p.^r el pernicioso de Escandon, prorrogando el término, q.^e ha caducado ya, con el negocio de la Comp.^a de Tehuantepec y revivido haciendo de el una especulacion q.^e produzca p.^a todos. Se que Corvin no esta p.^r el y se manifiesta disgustado por la injerencia q.^e se da en el neg.^o á Escandon. Si hubiera tenido recursos creo que les habria podido mandar una copia genuina de tal convenio.

En estos dias mucho se ha charlado sobre ta retirada de Vdes á Verac.^z y las notas pasadas por tal motivo entre la Gravier y Zaragoza; sobre la ocurrencia del convoy interceptado en Istapa & & y aun se creyó que Parrodi relevaria á Zaragoza. Estas ocurrencias me han hecho desear mas sus interesantes letras, ya p.^a saber á que atenernos ya p.^a para rectificar la opinion y dar mejor direccion á nuestros trabajos, pues aunq.^e he visto algunas cartas de Orizaba ningunas sino las de Vdes me inspiran confianza. Ruego á V. p.^r tanto que no nos las escace dandonos noticias circunstanciadas de todo aun cuando no sean satisfactorias, prefiero esto á las dudas ó á estar en tinieblas. Los ministros de Prusia y de Belgica me comunican algo de sus cartas pero esto no me satisface.

El Gral. Marq.^z tubo q.^e levantar el sitio de Teloloapan p.^r q.^e le cargaron muchas fuerzas y no quiso comprometer una accion segun se le tiene prevenido. Marcha rumbo á Izucar, quiza á dar p.^r Puebla en espera q.^e Vdes avancen. Con el anda un enviado de aca quien debia traernos las actas del pronunciam.^o mas como p.^r la carta ult.^a del Sr. Arroyo veo que le tenia ya comunicado sus ordenes, infiero q.^e directom.^{te} Vdes se entienden ya con el, lo que he apreciado mucho.

A pesar de tanta contribucion hay en la tesoreria mucha escases y las tropas no estan pagadas csepto las de Guanajuato cuyo presupuesto lo paga aquel Estado. Ayer se ha celebrado con el ladron de ----- un contrato cediendole toda la contribucion del 2^o en el Distrito p.^r 30 mil p.^a q.^e dió en plata y 50 mil en papel !! poco auxilio es este p.^a la Tesoreria p.^o si sera mucho el q.^e en calidad de obsequio han recibido las partes contratantes.

Sómos II:

Mañana parten los comisionados; Dios quiera que vuelvan pronto y tras ellos las tropas francesas! Ayer fue arrestada la Sra de Zuluaga y mandada al interior con una fuerte escolta. Es probable que sigan las prisiones y los arrestos, los ultrajes y las vejaciones, hasta q.^e Vdes se duelan de nuestra suerte. El S.^r D.ⁿ Raf.^l sigue en el Arzobispado, p.^r q.^e cuanto se ha hecho por sa-

carlo de allí se ha estrellado con el odio de Doblado acia U.—Veremos si en su ausencia se puede lograr algo y no dude V. que nos esforzaremos p.^a ello.

Remito á V. el n.º 2 del papelucho reaccionario, ya veremos si arreglo [cuando haya con q.^e.], el otro bajo el titulo del «Verd.º Mejicano» y no dude V. q.^e estará mejor redactado dejando el otro p.^a la gente de por aca.

No deje V. de escribarnos y anticiparnos los resultados probables de las conferencias, con las precauciones que ya les he indicado, ó como vinieron las ult.^s del General A(lmonte) aunq.^e prefiero á todas el sobre al Sr. Kint, Encargado de negocios de Belgica. Espreciones al am.º el Sr. Dn. A. H. y V. reciba el afecto de su amigo q.^e lo estima.

Eduardo, (rúbrica). (Bruno Aguilar?)

Aumento.

Al ir á cerrar este regresa mi correo del Sur con las adjuntas cartas p.^a V. y otras para el Gral. q.^e VV. encontrarán bastante satisfactorias.

He sabido tambien p.^r una carta de Orizaba á la casa de Barron lo ocurrido p.^r alla despues del arribo del Comandante de la Blanca y

esto me hace creer que pronto nos veremos. Escribame V. p.^r Dios p.^a saber á q.^e atenernos

XIX

E. S. DR. D. FRANCO. J. MIRANDA.

IZUCAR DE MATAMOROS ABRIL 11/862.

Mi muy querido amigo:

En este momento ha sido en mi poder la grata de U. de 27 del ppdo que me dirige desde Cordova. Por ella quedo satisfactoriamte impuesto del cambio de política de los aliados respecto del gobno. de Juarez, y esto me hace confiar en que la felicidad de nuestra cara patria está muy proxima.

Instalado mi gobierno y palpando de mil maneras los inconvenientes que presentaba á los adelantos de la causa la existencia del generalato en gefe de todo el ejército, que ponía una pontencia frente á otra, y que era una rémora para los adelantos de la marcha de la admon., me determiné á suprimirla, y rehasumiendo el gobno. su poder, se formó de las tropas de este rumbo un cuerpo

de ejercito de operaciones, el cual he confiado al valiente y acreditado Pepe Cobos; lisongeandome altamente los buenos resultados que ha dado este paso, por la inauguracion que ha tenido con el triunfo que obtuvimos ayer sobre Alatrisme, el cual fué fusilado hoy—Las demas fuerzas existen en su demarcacion y los S. S. grales Mejia, Gutierrez, Argiuelles, Butron & se entienden directamente con el Ministerio, y camina todo perfectamente; porque cada cual obra en el circulo de sus atribuciones, y aspira por su parte á adelantar y adquirir nuevos laureles—Por lo espuesto verá U. que nos hemos anticipado á sus deseos, aproximandonos, y estorcionando al enemigo: solo quedando en espera de los movimientos de los aliados para normar los nuestros, y cooperar en cuanto nos sea posible al completo triunfo de nuestros principios; que como he manifestado á U. en mis anteriores, son los mismos de UU.—Adjunto á U. una cartita p.^a el E. S. gral Almonte, y las copias del parte de Pepe Cobos, de la capitulacion de las tropas de esta plaza y la retractacion q.^e hizo Alatrisme del juram^{to} de la constitucion. Sin mas por ahora, disponga U. como siempre del sincero afecto de este su amigo q. b. s. m.

Felix Zuluaga, (rúbrica).

XX

E. S. DR. DN. FRANCO. J. MIRANDA.

MATAMOROS DE IZUCAR, ABRIL 11 DE 1862.

Sr. de mi particular cariño:

Con el mayor placer he recibido hoy su muy grata de 27 del pp.º y me hé impuesto tambien de la que con propia fha. se sirvió U. dirigir al E. S. Presidente D. Felix Zuluaga; quedo enterado de todo, y en contestacion le manifiesto: que parece que le hemos adivinado á U. sus deseos, porque todos los estamos realizando al pie de la letra. No solo hemos conservado nuestras fuerzas sino que las hemos aumentado: hemos tomado este rumbo como U. vé, y seguiremos su plan segun con anterioridad le tengo dicho. Y sobre todo hemos hostilizado al enemigo tenazmente y con el mejor exito, porque la Providencia nos ha protegido de una manera maravillosa. Hace pocos dias sitiámos en Teloloapan á Pinson, haciéndole sufrir todas las penalidades de su difícil situacion, en que perdió casi toda su guarnicion. Y ayer he-

mos obtenido una doble victoria, dando á un mismo tiempo dos batallas que ganamos redondas. Es el caso que hallandose guarnecida esta Plaza con tropas enemigas venimos á batirla: nuestros contrarios ocuparon su linea fortificada; pero nosotros se la tomamos desde luego y lo dejamos reducido al centro de sus posiciones, que era el magnifico Convento de Santo Domingo, edificio que por si solo forma una fortaleza muy dificil de tomarse. Esto fué desde antenoche. Ayer por la mañana siguieron las operaciones; y en los momentos de dár nosotros el asalto con las columnas, se presentó á las orillas de la Ciudad, D. Miguel Castulo Alatríste, con una fuerte brigada de las tres armas, que venia en auxilio de los sitiados. Nosotros en el acto mismo dividimos nuestras fuerzas, continuando con unas las operaciones de Plaza, y emprendiendo con otras el batir á Alatríste. Este tomó desde luego la cumbre del Cerro del Calvario que domina esta poblacion; y desde alli comenzó su ataque contra las fuerzas nuestras que habían salido á su encuentro: dirigiendonos ademas con su artilleria algunas granadas al centro de la plaza. Sin embargo nosotros dimos por fin el asalto, lansando nuestras columnas de ataque sobre las posiciones de Sto. Domingo: nuestros valientes penetraron hasta el Sementerio y alli se trabó el combate mas encarnizado. Entre tanto Alatríste fue batido por su dere-

cha por la Division de Caballeria del Gral. Vicario: por su izquierda por la del Gral. Montaña: por su espalda por la del Gral. Herran, y por mi frente por otras fuerzas: mucho se empenó la lucha: mucho se disputó el terreno porque era muy ventajosa la posicion del enemigo; pero al fin se le derrotó completamente, quedando en nuestro poder casi toda su fuerza prisionera incluso el mismo Alatrisme, despues de perder sus principales gefes, artilleria, parque y demas pertrechos de guerra. La cuestion seguia muy empenada en Santo Domingo, ganando nuestros soldados el terreno palmo á palmo hasta las siete y media de la noche en que se rindieron los sitiados, pidiendo la garantia de la vida, que les fue concedida, dandoles ademas, la libertad para volver al ceno de sus familias, asegurados con el pasaporte y salvo-conducto respectivo de este Cuartel gral. Todo su armamento, parque, cañones y demas pertrechos quedaron en nuestro poder. Y esta mañana á las diez de ella D. Miguel Castulo Alatrisme sufrió el castigo que le impuso la ley con todas las formalidades de ordenanza, despues de haberse dispuesto cristianamente, de haberse retractado por escrito de sus errores; y de haber prevenido en su testamento que se devolviese á la Iglesia todo lo que le habia usurpado. Además dió parte de la batalla á su llamado gobierno, haciendo justicia al merito de nuestras valientes tropas con lo cual

quedó concluída la jornada. El bizarro Gral. Cobos acudiendo instantaneamente á todas partes, dió una nueva prueba de su valor, pericia y actividad, cuyas cualidades son tan conocidas en el país.

Respecto del Plan de que U. se sirvió hablarnos en su última grata de fines de Febrero, yá le dije á U. que estoy en todo conforme, y que con el mayor gusto ejecutaré cuanto se sirve decirnos, porque en ello veó la salvación de nuestra adorada Patria. Para verificarlo, solo esperamos *poder ponernos al habla con U.* y esto como U. sabe, será dentro de muy pocos días.

Tengo una verdadera aflicción por el quebranto de la importante salud de U. que tanto interesa á su Patria y á sus amigos y deseo con todo mi corazón que se restablezca U. completamente cuanto antes, para bien del país y satisfacción de los que nos honramos en profesarle un verdadero cariño.

Ruego á U. que nos tenga al tanto de cuanto ocurra por ese rumbo, teniendo presente que sus noticias, han de normar nuestras operaciones.

Sin más por hoy me repito de U. afmo. amigo que mucho lo aprecia y B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica).

XXI

EXMO. SOR. DOCTOR, D. FRANCO JAVIER MIRANDA.

MATAMOROS IZUCAR, ABRIL 12/1862

Muy estimado Sor. nuestro:

Con muy particular Satisfaccion hemos recibido la favorecida de U. fecha 27 de Marzo ultimo, y en debida contestacion diremos á U. que estamos muy contentos con las noticias q.^e U. se sirve comunicarnos, asi como muy agradecidos á U. por los importantísimos servicios q.^e U. está prestando á la Causa del orden. Siga U. amigo nuestro en su doble proposito seguro de que nosotros no omitiremos esfuerzo alguno para ayudarlo cuanto sea pocible con nuestra inutilidad, pues yá le hemos dicho, y ahora le repitimos que estamos enteramente identificados en ideas y en la manera que U. se ha propuesto llevarla á su feliz termino.

Creemos que hasta la fecha nuestras operaciones, se siguen enteram.^{te} de acuerdo con las

indicaciones de U.^s y que la Divina providencia está protegiendo nuestros pasos, pues en estos últimos días son infinitos los veneficios, q.^e nos ha dispensado, pudiendo asegurar á U. q.^e nuestra situacion es favorable, y tomará mas incremento en proporcion q.^e aumenten nuestros recursos.

Contando siempre en que U. no olvidará jamas á sus antiguos y fieles amigos, se repiten suyos afmos. seguros servidores que B.ⁿ S.^s M^s.

Juan Vicario, José Ma. Cobos, (rúbricas.)

XXII

SR. DN. Fco J MIRANDA.

PARIS, 12 DE ABRIL 1862.

Muy estimado amigo y Señor mio: Sucesivamente me han ido llegando las favorecedoras cartas de V.^d venidas por el Paq.^{te} Ingles, y por la via de Cadiz y por la de New York, bajo cubierta esta ult.^a del amigo y Sr. Rafael. Tambien el Sr. Arrangoiz me envio, con toda puntualidad copia de la de 6 y 8 de Marzo.

Siendo tan interesantes mande desde luego la *traduccion* de todas al E(mperador). Es el mejor

modo de que se imponga de ellas así S. M como su Ministro.

Han producido muy buen efecto porque se ve en ellas verdad y buen criterio, y les hechos nos lo han acreditado comenzando por el artículo del Monitor de 2 del corrte en que se anuncia la destitucion del Almirante del cargo de negociador, en terminos que demuestran el profundo disgusto que ha causado al E(mperador) su inconceivable proceder en el asunto de los preliminares de la *Soledad*.

El artículo del *Journal de Havre* cuyo origen oficial se descubre en cada uno de sus renglones es muy significativo, como lo son igualmente las cartas de Veracruz [escritas sin duda en Paris] publicadas en el *Journal des Debats* y cuyo espíritu favorable á la expedicion y á sus naturales consecuencias, no es, me consta, el que anima á sus redactores con respecto á nosotros. Firmadas dhas cartas por el Srio. de *la Redaccion* y en días seguidos, y en la plana se conoce que han sido comunicadas de orden superior. De todas envío adjtas las tiras respectivas.

Duras y exageradas son algas especialmte. la 1.ª de dhas cartas; pero se echa claramte de ver que en el fondo tienen (por) objeto justificar la expedicion.

No es otro tampoco el de Mr. Michel Cheva-
lier en la serie de art: que ha comenzado á

car en la *Revue des deux Mondes* que es la Revista [se publica 2 meses (sic) al mes] mas caracterizada y difundida dentro y fuera de Europa.

Dichos escritos unidos á los demas haran excelente efecto, viniendo de una pluma autorizada, cual ninguna otra en semejante materia, y en el momento mas oportuno que van á discutirse los presupuestos y Jules Favre y otros 3 ó 4 Diputados Rojos parece que van á presentar una proposicion y á hablar mucho contra la expedicion. Otros Colégas suyos hablaron en buen sentido aprovechando los datos, que alli abundan y los que añadiré por mi parte.

En resumen lo importante es que todos esos escritos, inspirados por Quien seguramente han sido prueban que no se dejará á medias la obra comenzada. De eso estoy cada vez mas convencido, cada nueva contradiccion ó resistencia que encuentra el Emperador le afirma mas en su proposito, en orden al sistema politico que conviene establecer ahi y al Principe llamado á representarlo.

Lo que en él fue primero, una conviccion y un alto pensam^{to} politico y pasó despues á ser punto de amor propio la ha convertido él mismo, testigo el *Monitor del 2 de Abril*, en cuestion de *dignidad nacional*. Asi apoyado y resguardado y con carta blanca de la Inglat.^a como habia de cejar ó aflojar un caracter tan firme y entero?

Por este lado nada tenemos que temer, antes todo lo contrario.

En cuanto á nuestro Candidato su actitud expectante y pasiva como á él y aun á la dignidad y al porvenir de la empresa conviene, es siempre la misma. Su cooperacion á ella tiene por precisa y natural condicion el voto claro y expreso de la Nacion, asi como el apoyo no solo moral sino material y eficaz de las Grandes Potencias maritimas.

En nuestras propias manos tenemos pues, la suerte de la Empresa que es toda de vida ó muerte p.^a nosotros.

Nadie lo comprende mejor que Vd. y de ahí sus grandes esfuerzos y su rara constancia sin los cuales no sé yo lo que ya habria sido de este negocio. Lastima y grande que no tenga Ud. á su lado al am.^o y Sr. Rafael. Bien dispuesto está á meter el hombro como él sabe hacerlo. El caso es que lo pueda sin esponerse ahí á violencias ó atropellos de Prim y los suyos, y de esto Vd. sera buen juez llegado el caso, y no dejará de manifestarle oportunamente lo que juzgue conveniente.

Solo exige algunas garantias, para su seguridad personal. No creo que sea difícil conseguirlas cuando con la llegada de nuevos refuerzos haya recobrado Francia la preponderancia que por dicha nuestra le corresponde.

No dudo que si fuese necesario envíe otros y

otros el Emperador. Hasta de completar 30 mil hombres se habla generalmente lo cual sea ó no cierto prueba la disposicion del espiritu publico en este particular.

Bajo cubierta del Sr. H(idalgo) recibirá V. una carta bastante interesante del Sr. Arangoiz Iha. 8 del corre

Hasta el 15 de Marzo alcanzan nuestras noticias de Veracruz. Las trajo el mismo buque en que fué el General Lorence. Nosotros no hemos tenido carta por ese conducto. De mucho interes han de ser las siguientes y cada vez mas. Acaso esten V^{ds} ya en Mejico ó en Puebla cuando menos.

Entonces comenzaran dificultades de otro orden. Quiera Dios iluminar á V^{ds} y facilitarles los medios de vencerlas pronto y bien.

Muy achacosa esta Manuelita Forbes, y acaso no pueda contestar hoy á la cartita que por (sic) ella me acompañó Vd.

Quedo gustoso, en el encargo de buscar la trompetilla para el Sr. hermano y quiza la lleve pronto el Sr. Obispo Lavastida, si el curso de los sucesos lo permite. Desde ayer entró á ejercicios con el S. Cobarrubias en el convento de los Paulinos.

Deseando que Vd. me favorezca con sus letras por cuantos conductos se presenten y que su

salud continúe buena queda suyo muy fino am.º y
seg.º servr. Q. B. S. M.

Luis G, (rúbrica). José Maria Gutiérrez de Estrada.)

P. D.

Sírvase enseñar esta carta al am.º y Sr. Andrade q.º deseo la tenga por suya.

XXIII

E. S. DR. D. FRANCÓ J. MIRANDA.

IZUCAR ABRIL 12/62.

Muy estimado amigo y Sr.

He visto con sumo placer las noticias q.º se sirve U. dar al E. S. Presidte las cuales nos auguran el pronto termino de la lucha en q.º estamos y la felicidad de nuestra cara patria—Yo me encuentro al frente de este cuerpo de ejercito desde Iguala por la ilimitada confianza que merezco al

S. Gral. Zuluaga, cabiendome la satisfaccion de que este acto ha merecido la general aprobacion de todos los gefes que en el sirven, lo cual ha coadyuvado de una manera positiva en el buen resultado de las operaciones—Animado de los mejores deseos ya sabe U. Sr. mio, estoy dispuesto á prestar mis debiles servicios en todo lo que tiende á la pacificacion del pais, su bienestar y engrandecimto En esta virtud anheló saber lo que ocurre y la parte que la suerte me designe en tal gloriosa empresa—Conservese U. bueno como lo desea su afmo. amigo que espera las letras y b. s. m.

Jose Ma Cobos, (rúbrica)

XXXIV

HAVA(NA), ABRIL 17 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA)

Mi muy estimado Dor y amigo:

Despues de cerradas mis cartas á los ami^s Haro y Gonzalez, recivo por el Ulloa que entró ayer mañana la grata de U. de 2 del corrte y tambien de aquellos buenos ami^s informandome de su bue-

na salud y de todo lo que ocurre y nos interesa.

El Ulloa trajo una comunicacion de Prim á este gob.^o pidiendo con urgencia buques tranportes p.^a verificar su regreso y el de las tropas esp.^{as} en vista de la actitud q.^e al fin han tomado los franceses, con tanto gusto de mi parte, en los asuntos de ntro. pais.

Calcule U. el efecto q.^e esta noticia le causaria al Sr. Serrano, sin embargo de q.^e hace muy pocos dias que yo habia procurado q.^e se preparase á recibirla.

Inmediatamente dispuso una junta de todas las Autoridades y gefes p.^a determinar lo que debia hacerse, y su acuerdo ú informe fué que se contestase á Prim que solo al gob.^o de S. M. correspondia resolver y prefijar la oportunidad del negocio de las tropas que puso á sus ord.^{es} con un objeto que aun no se habia cumplido—Que si él se creia en el deber de retirarse no se le impedia, que podia hacerlo desde luego entregando el mando al Sr. Brig.^r Vargas.

Parece que se dispone tambien enviar á Garset si Prim se regresa.

Amigo mio: la franca actitud del Sr. Lorences ha determinado la situacion retirense ó no las tropas esp.^{as} Ya no es posible dudar el inmediato triunfo de la buena causa q.^e tantos afanes nos

cuesta. Dios es inmensamente bueno y justiciero y el Emperador un grande hombre.

Siento el percance de ntro. D. Rafael por él y p.^r U. cuya inquietud calculo; p.^o Dios querrá q.^e pronto cese este cuidado.

De ello se alegrará infinito su afmo. am.^o q.^e lo estima de corazon y B. S. M.

Ramon Carballo, (rúbrica.)

Ha llegado esta mañana el correo de España, p.^o como hoy es jueves Santo no hay periodicos y difícil es q.^e se sepa algo á tpo de poderlo comunicar á U.^s p.^r este vapor S.ⁿ Quintin que lleva el desengaño de Prim, y sale dentro de breves horas.

Me repito suyo.

Carballo, (rúbrica.)

XXV

HAV^a, ABRIL 22 22/862.

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.)

Mi ap.^e D^{or} y am.^o: Aunque hace pocos días que tuve el gusto de escribirle aprovecho la ocasión del paq^{te} ing^s p.^a volver hacerlo confirmando la noticia que en ella le daba sobre la negativa de este gob.^o al envío de los trasportes pedidos por Prim p.^a el reembarq.^e de las tropas españ.^{as} Pocos momentos después de la salida del Sr Quintín vine á saber que el gob.^o de S. M. la Reina había desaprobado el Convenio de la Soledad, de modo que después de estos sucesos no es posible suponer q.^e el Sr. Prim permanezca á la cabeza de las tropas. El Gral. Garset está listo p.^a ir á ocupar su lugar tan luego como se presente aquí, en donde no se le recibirá por cierto como cuando vino de España.

Supongo á U.^s cuando menos en Puebla y conjeturo que á esta t^{ha}. la Admon Juárez haya

abandonado la Capital instalando su gob.^o en Morelia.

El Gral. Douai, viene mandando la brigada que debe estar en camino de V.^a C.^z p.^a reforzar el cuerpo expedicionario francés, y el Sr. Lorenaces habia sido ascendido á General de Division.

No han venido en el paquete como creíamos ni el Sr. Lavastida ni el am.^o Woll.

Reservado.—He tenido ocasion de ver una carta confidencial de O'Donell en la que se manifiesta muy desacorde con la conducta de Prim, deja traslucir sus pocas simpatias hacia la idea de Luis Napoleon y el partido conservador Mejicano. Terminantem^{te} dice que las fuerzas esp.^{as} en Mexico permanecerán indiferentes al pensamiento, y que en España se limitarán á entablar sus reclamos á cualq.^r gob.^o que resulte de estos sucesos. En la misma carta se hace referencia á proposiciones de los Ingleses sob.^e el enlace del Conde de Flandes con la Princesa Isabel p.^a ocupar el trono de Mexico de Macsimiliano, evitandose así el predominio de Luis Napol.ⁿ y de su politica en Mexico. O'Donell está lleno de temores y asustado p.^r la complicacion en q.^e á España ha metido la cuestion Mejicana *desea dejar con honor el puesto*, y su tribulacion hta se adelanta á creer que al mismo Luis Napoleon le han preparado los ingleses la cama en que ha de caer.

Hagame U. el gusto de imponer de todo es-

to á ntro. Gral. y á am.º el Sr. Almonte p.º lo q.º importar pueda.

No hay tiempo p.º mas: mui afect.º recuerdos p.º los am.º y U. disponga lo q.º guste de este su afmo.

am.º S. S. q.º B. S. M.

R(amón) C(arballo), (rúbrica.)

XXXVI (I)

NUEVA YORK, ABRIL 22 DE 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.)

Queridísimo hermano: hace tres días que estoy aquí de vuelta de mi viage, el cual, á causa de lo que sucedió con Barron conforme te escribi de Monpeller, no ha dado por ahora ningun resultado. Puede ser que mas adelante lo dé, pues he dejado la cosa iniciada con buena gente; pero en tal caso el fatuo de Barron irá por la cabeza. El se tiene la culpa y se lo merece bien.

Con la llegada de Lorencez y de Almonte no

(1) Esta carta tiene muchas palabras en cifra, que hemos cuidado de traducir.

dudo que la escena ha cambiado en esa. Gutierrez está muy apesadumbrado. Almonte y Hidalgo apoderados del emperador, no ceden el paso á nadie, y lo tienen (á Gutiérrez) reducido á la impotencia, y hasta lo han puesto en mal olor, pues lo han presentado como un retrogrado inquisitorial intratable. El teme que nos den una monarquía liberal contra la cual está decidido, y que es dudoso acepte el archiduque. Por otra parte Napol(eon) no quiere otra cosa. Tú comprendes lo que esto quiere decir. Yo estoy por la idea de nuestro amigo; pero si me pusiesen en la alternativa de escoger entre la realizacion imperfecta del pensamiento, y su pérdida por completo; si estuviese cierto de que la alternativa era irremediable, lo miraría mucho antes de decidirme por el ultimo extremo. Quizas la alternativa pueda hasta cierto punto evitarse con la realizacion de la cosa, y aun creo que el mismo sufragio universal pueda servir grandemente al objeto, y no han de faltar medios para que asi sea. ¡Dios quiera que todo se enderece bien!

Querian los amigos que yo pasara inmediatamente á reunirme contigo. Dijeles que lo haria, siempre que con ello pudiera hacer un bien positivo, aun cuando tuviera que arrostrar riesgos; pero les hice presente que era una cosa poco acertada el ir á buscar esos riesgos; con la casi absoluta certeza de no poder serte util para nada.

Convenimos al fin en que tu serias el juez en esta materia. Por lo mismo, cuando me creas positivamente útil avísamelo y volaré á reunirme contigo, á donde me designes.

Mucho me ha afectado el asesinato de Robles, y no dudo que producirá un malísimo efecto; pero puede que al fin venga á producir el bien de poner fuera de la ley á ciertos hombres que han de ser constantemente causa de perturbacion y desorden. Con lo sucedido en Tecamachalco y en otros puntos, veo á los liberales perdidos; y á la verdad será una lástima que Marquez no tenga carta blanca siquiera por tres meses. Creo que debes hacer todo esfuerzo para conseguirlo. Se ahorrarian con ello muchos peligros y complicaciones p.^a el porvenir.

Todas las cartas que me mandaste para Europa, fueron recibidas y entregadas oportunamente. La ultima la recibí en Liverpool el dia antes de embarcarme, y en seguida la remiti á su destino.

Supongo que esta carta te encontrará ya en la capital, pues entiendo que el único obstáculo que podia oponerse á la marcha de los aliados, era el deseo por su parte de no adelantar. Mas como este ha de haber sido completamente removido con las ordenes terminantes venidas de Europa, la marcha ha de haber sido rápida. Te supongo pues, [y quiera Dios no me equivoque], lle-

no de satisfacciones [por lo menos cuando esta llegue á tus manos], y rodeado de amigos agradecidos que han de saludarte como á su salvador. Quiera Dios que te estén y permanezcan siempre agradecidos *todos* aquellos que deben estarlo; pues no puedo ocultarte que el carácter poco constante de nuestra gente me da mucho que pensar.

Si en efecto estás ya en la capital, y cres que puedo ser útil á la causa *en el acto segundo y penultimo de la pieza*, que ha de ser quizá el mas interesante y peligroso, no vaciles en mandarme llamar. Si de ningun modo pudiere ir, te lo diria con toda franqueza; pero si creo poderme arreglar de manera que se me facilite la ida.

En la ultima carta tuya que he recibido, me decias que «dabas cierto negocio por terminado.» Pues yo no lo doy por tal, y espero que pronto me hallaré en posicion de poderte hablar sobre él en términos positivos.

Desde Paris te mandé una clave, que supongo recibirias, y que necesitarás para entender esta carta. El uso que hago de ella te indicará la desconfianza que aun tengo acerca de la seguridad de la correspondencia, la cual me quita la libertad conque deseo y necesito escribirte. Espero que esto durará ahora muy poco.

Un estrecho abrazo á mi tocayo junto con las cariñosas espresiones de toda la familia. Lo

mismo te digo muy especialmente para mi Comadre P(etr)ita, si es que la estas viendo, y para las demas personas que me conservan todavia su amistad; y tu recibe el corazon de tu hermano que te ama siempre con el mismo cariño y ansia darte un abrazo.

R. (Rafael Rafael)

XXVII

E. S. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

IZUCAR, ABRIL 24 DE 1862.

Muy distinguido amigo mio:

Habiendo reunido el enemigo algunas fuerzas en Janacatepec marché sobre dicho punto con dos divisiones de Caballeria; cuyo movimiento lo hizo retirar precipitadamte á Cuautla y de alli al apróximarme hirse en dispersion rumbo á Meji-co; pero no quise alejarme mas deeste punto y he regresado anoche; habiendo hecho una correria por los pueblos en que tienen fijadas sus madrigueras los ladrones denominados plateados, lo

cual me ha proporcionado el aumento de fuerza, armas, caballos &—Esta expedicion hizo fuese en mi poder hasta anoche la grata de U. de 15 del actual, y por ella veo su opinion sobre nuestra permanencia en este rumbo, la cual habiamos convenido ya el S. Presidente y yo p.^a aprovechar las circunstancias que U. me indica. Con el fin de estorcionar á los puros tengo tendida una linea por el frente hasta Cholula á fin de aprovechar cuantas circunstancias se presenten asi como recoger á todos los dispersos que precisamente deben tener los puros dentro de pocos dias: por mi retaguardia y flancos tambien la tengo hasta Ameca y otros puntos—La indicacion de U. sobre el principio de hostilidades el dia 20, esta realizada, pues segun las noticias venidas ayer de Puebla, en Orizaba sufrio ya Zaragoza el primer golpe, lo cual lo ha precisado á retirarse á las cumbres de Aculcingo. Deseo cuanto antes tener el gusto de darle un abrazo como su adicto amigo S. S. q. b. s. m.

José M.^a Cobos, (rúbrica).

XXVIII

E. S. DR. D. FRANCO J. MIRANDA.

IZUCAR DE MATAMOROS ABRIL 24/62.

Mi muy querido amigo:

Recibi su apreciable de 15 del corriente: por ella veo todo lo que hemos adelantado, pues se ha despejado la incognita y nos hemos quitado de un hombre tan nocivo como Prim: esto nos augura un serie de acontecimientos que nos den por resultado la completa pacificacion del pais. Como tanto Pepe, como yo, decimos al Sr. Almonte nuestra favorable situacion, me refiero á las de dicho Sr. para no hacer esta mas larga, y solo le recomiendo mucho nos tenga al corriente de lo que pase en ese rumbo.

Sin otro asunto me repito de U. como siempre, su muy afectisimo amigo y S. S. q. b. s. m.

Felix Zuluaga, (rúbrica).

XXIX

IZUCAR DE MATAM.^s Ab^l 24 DE 1862.

E. S. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

CORDOVA.

Fino am.^o y S. de toda mi at.ⁿ

Me he impuesto de las noticias q.^e con fha 15 del actual, tubo U. la bondad de comunicarme. Y le agradezco mucho esta nueva muestra del afecto con q.^e nos favorece.

Doy á U. las mas espresivas gracias por las felicitaciones con q.^e se sirve honrarnos, á consecuencia del último hecho de armas.

Deceo q.^e se restablezca completamente la importante salud de U. y me repito su af.^o am.^o y at.^o serv.^r q.^e

B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica).

XXX

E. S. D.^r D.ⁿ Fco J. MIRANDA.

HABANA, ABRIL 26 DE 1862.

Mi muy estimado D.^r y am.^o: pasado mañana lunes debe salir el Alava p.^a V.^a C.^z y aprovecho la oportunidad p.^a acompañarle la adj.^{ta} q.^e hoy mismo llegó de N. York.

Antes de ayer entró el vapor Alavá conduciendo el regimiento de Cuba y los enfermos.— Despues no ha vuelto á aparecer mas tropa y esto nos hace pensar si el Sr. Quintin llegaria á tiempo de impedir el reembarque de las demas fuerzas esp.^{as} De todos modos no supongo que Prim se haya quedado en el puesto desp.^s de ver la desaprobacion p.^r su gob.^o del celebre Convenio de la Purga, y creo que de mañana á pasado tendremos el placer de verlo por aqui.

Sin embargo ayer q.^e hablé con el Gral de Marina me dijo que seguia enviando buques p.^r q.^e cree que las fuerzas seguirán ó habrán seguído reembarcandose p.^a esta, de lo q.^e estoy por

alegrarme p.^r q.^e prefiero q.^e dejen solas á las francesas si al fin y al cabo no habian de obrar de acuerdo con ellas como siempre me lo temo.

No me esplico la consecion de Lorencez de no tirar un tiro mientras las fuerzas de las *Damas Inglesa y Española* no concluyesen de dejar el territorio mejicano. Hasta lo ultimo se propuso el tal Prim estorbar la accion de los que combaten la Admon actual, y alargar su ecsistencia.

Por aqui se vacila en lo que hará el Gob^o español despues que conozca los sucesos. Si volverá á enviar las tropas con nuevo gefe, ó se retraerá de volver á aparecer en la escena, exponiendose á las consecuencias.

Acá p.^a entre nosotros esta gente aunq.^e condena generalm^{te} la conducta de Prim creo q.^e se alegra de verse libre de la Coalicion.—Se les indigesta la idea de Macsimiliano y p.^r otra parte temen una complicacion mas ó menos inmediata con los E. Unidos.

A proposito de esto ¿Saben U^s que en el Paq^{te} ingles salió este Consul am^o (americano) con direccion á Mexico con una comision de su gobierno?

No hay tiempo p.^a mas: Saludeme afectuosam^{te} al Sr. Gral. Almonte, y á los am^s Haro y Gonzalez disponiendo como guste del inv^e afecto de este su afmo am^o S. S.

Q B S M

R. Carballo, (rúbrica).

XXXI

S. DR. Fco. J. MIRANDA.

PARIS, 13 DE MAYO DE 1862.

Mi muy estimado amigo:

Ni por el ult.^o paquete Ingles ni por el correo de la Hab.^a llegado ultimamente [el 6] á Cadiz he tenido el gusto de recibir carta de Vd; pero p.^r los periodicos que con frecuencia hablan de VV. sabemos que hasta el 8 ó el 10 de Abril continuaban sin novedad en Cordoba, con todas las garantias necesarias para la seguridad de sus personas.

Iba despejandose mucho la situac.ⁿ y con el desconocim^{to} de lo hecho p.^r el Almirante, y la llegada del Gral. Douay con nuevas y mas terminantes instrucciones para el Gral. Lorencez habia entrado todo en el orden regular, merced á la incontrastable firmeza del Emperador en su generoso proposito de salvar á Mejico.

No le ayuda Vd. poco á travez de tantos

contratiempos y peligros que la patria sabra agradecerle, quedando en todo caso satisfecha la conciencia de Vd. que es cuanto á su patriotismo le basta.

Con frecuencia parten de estos puertos nuevos refuerzos y pertrechos para el cuerpo expedicionario Frances, y como segun se ha anunciado ha de continuarse este sistema & p.^r un tiempo ilimitado irse (sic) aumentando insensiblemente dho cuerpo hasta formar un ejercito de 25 mil hombres! Ojala, y mas si acabaran por retirarse los Españoles que tanto nos han perjudicado hasta ahora.

Acompaño á Ud. dos art.^s en extremo significativos del *Times* y del Ministerial *Morning Post* redactados como no hubieramos podido hacerlo mejor nosotros, y que han causado honda impresion en todas partes, y sobre todo en España, que era cabalmente lo que se necesitaba.

El amigo Arrang(oiz) que acaba de llegar de Madrid dice, que toda persona de regular juicio, y otras por lo que á estas oyen, opinan ya que solo el Archiduque puede convenirles á ellos no menos que á nosotros mismos. Lo que es la fuerza de la razon!

Se de buena tinta lo que sigue: Prim puso una comunicacion al Gral. Serrano anunciandole que se disponia á dejar con sus tropas ese pais. Serrano, que está incomodisimo con él, le contestó, que respecto de su persona, hiciera lo que

gustase, pero que, en cuanto á las tropas él [Serrano] iria á tomar el mando si Prim lo dejaba.

Tambien se añade, y no sin fundamento que: el Gob^{no} de Madrid se propone hacer por si ese cambio llamando á Prim y reemplazandolo con dho Capitan General. Si esto sucediese estamos de hora buena. La opinion pub^{ca} se declara cada dia mas contra el Marquez Conde.

Con motivo de la grave enfermedad del Rey de los Belgas acaban de llegar nuestros Archidukes á Bruselas.

Gran perdida seria la de ese Monarca para Europa, y tambien para nosotros, siendonos tan propicia su politica, y tan poderosa su influencia no menos aqui que en Inglaterra.

Grande es mi ansia por saber del Sr. hermano de Vd. Ojala le tenga ya á su lado y esto, en Mejico mismo. Reciba Vd. los recuerdos de todos los de esta casa y el sincero afecto y los votos no menos sinceros de este su afmo. amigo y Serv.^r

(Jose M.^a Gntierrez de Estrada.)

XXXII

El súbdito Frances Dn. A. Legrand, dueño de la hacienda del Potrero, con fecha 26 del presente ha presentado una queja para que se eleve á ésta Superioridad contra las fuerzas que manda

el Coronel Bernal. Dichas fuerzas á la presencia de su Coronel, dice el Sr. Legrand, que han forzado las puertas de la hacienda, maltratado á los dependientes, tomado el dinero que habia en la caja, asi como tambien los caballos y armas de la hacienda: han destrozado los moldes que estaban llenos de azucar y los cañaverales, sin que el Coronel Bernal haya puesto remedio á tantos desmanes y castigado á los culpables.

Esta Superioridad ha visto con indignacion semejante proceder, y como no es ya la primera queja q.^e recibe de faltas graves cometidas por fuerzas del referido Coronel Bernal, espero que V. S. con la rectitud que le es característica, ponga coto á semejantes atentados, pues el Ej.^{to} de la Nacion, debe ser modelo de disciplina, de moralidad, de sufrimiento, y la garantia de los habitantes del territorio Mejicano.

Dios y Libertad, Cuartel General en Orizaba
Mayo 28 de 1862.

- *Almonte*, (rúbrica).

SR. GRAL. DN. F. LICEAGA JEFE DE LA LINEA
DE CORDOVA.

XXXIII

SOR. CORONEL D. J. H. GONZALEZ.

HAVA JUNIO 4 DE 1862.

Mi querido ahijado: Sale mañana p.^a U. C.^z la goleta Cantinera, y calculando que no volveremos á tener ocasion de escribir hta. el vapor ing.^s aprovecho la presente p.^a informar á U. del disgusto en q.^e me han tenido las sorprendentes noticias que del contratiempo de las fuerzas francesas en Puebla nos llegaron p.^r la via de Sant.^o de Cuba y q.^e confirmadas posteriormte p.^r otros conductos directos no dejan la menor duda sobre la veracidad.

Faltanme sin embargo las noticias de U.^s p.^a poder formar una completa idea de lo que realmente ha pasado, aunque desde luego me aventuro á creer que el *exceso de confianza* debe tener grande parte en este inesperado contratiempo que no ha podido menos de escitar por aqui la mayor sorpresa y sentim^{to} en los q.^e aguardabamos con demasiada confianza tamb.ⁿ que la divi-

sion Lorences hubiera llegado hta Mexico sin seria resistencia.

Esto quiere decir que somos muchos lo q.^e nos hemos engañado, y quiere decir mas; p.^s esplica que el calculo humano es imposible cuando se trata de Mexico.

Al decir á U. q.^e son muchos p.^r aqui los q.^e nos hemos sorprendido y disgustado con el mal escito del ataque de Puebla no vaya U. á comprender que hablo de una gran mayoria, pues no son pocos los que en el fracaso de ntros. amigos han visto conplacidos sus deseos y aspiraciones; los Cubanos en lo general lo han visto con frenetica satisfaccion, y algunos peninsulares, aunque animados por el despecho mas bien que por sus simpatias, no han vacilado tampoco en celebrar la derrota de los protectores de ntra. verdadera nacionalidad é independencia. Que le hemos de hacer: cuando la pasion predomina no debemos esperar de los hombres mas q.^e aberraciones, p.^o nada que huela á razon ni á justicia; y es asi unicamente como podemos esplicarnos tanta insensates é inconsecuencia como in duda revelan esas manifestaciones de ntrs. amigos naturales en favor de los enemigos del orden social y de la hermosa causa q.^e en Mejico defiende la bandera francesa. Dia llegará en q.^e el error se haga visible y ojalá que sea tiempo de remediarlo.

El S.ⁿ Quintin q.^e llegó antes de ayer con

has hta el 28 nos trae ya noticias mas consoladoras acerca de la situacion que guardaban las tropas de Lorences en Orizaba, p.^s los simpatizadores de Juarez nos las daban ya p.^r capituladas, con el agregado de q.^e el General Almonte se habia levantado la tapa de los cesos y q.^e el D^{or} Miranda habia sido pasado p.^r las armas.

Por fortuna estos cristianos deseos se han estrellado contra la realidad de los hechos de q.^e nos da cuenta el suplem^{to} ó Alcance del Vera. cruzano del 28 p.^o reunidas las fuerzas de Marquez con aquellas no es tan facil q.^e les metan el diente las del gob.^o de Juarez, no muy ganosas de gloria desp.^s de la derrota del G. Tapia, y fuga de Yave (sic) del Chiquihuite. Es probable además que á estas horas hayan recibido los Franceses los refuerzos q.^e constituyen la Brigada Duai, y veremos si para entonces logran los S.^s Berriosaval y C.^a q.^e reverdezcan los laureles q.^e recogieron en Puebla, sabe Dios como y porqué.

En Europa se habia sabido el 7 del p^{do} el des. acuerdo de los Aliados en Méjico, y el reembar.^o q.^e de la expedicion española; p.^o como esta doti.^a cia es telegrafica, de ultima hora, aun ignoramos el efecto q.^e en las naciones contrátantes produjo la noticia y nada por tanto puedo decir á U. to.

davia que satisfacer pueda la ansiedad en q.^e deben estar.

A mi ahijadita no me he atrevido á verla ni la veré hta no recibir cartas de U. q.^e puedan calmar la angustia é inquietud en q.^e sé está la pobrecita desde que se recibieron las malas nuevas á q.^e antes he hecho referencia.

Somos á 6 del mismo: Y ayer llegó el Vapor Ing.^s por donde recibí sus estimadas letras q.^e unidas á las noticias verbales del D.^r Miranda me dejan lleno de desconsuelo porq.^e me ponen al tanto del mal estado en q.^e las cosas quedaban por ahí. De difícil remedio son nuestros males amigo mio. Cuando falta la union y desaparece la buena fé entre los diferentes asociados de una empresa no es posible obtener un éxito satisfactorio de ella. Tal debieramos esperar en la nuestra despues de la escesion que se ha manifestado entre nuestros prohombres, y p.^r mi parte aseguro á U. q.^e la esperanza ha huido de mi p.^a no volver q.ⁿ sabe hta cuando.

Lo siento p.^r el pais, y lo siento p.^r todos los am.^s que como U. se han sacrificado inutilmente; p.^o no hay mas q.^e hacer paciencia y dejar á Dios lo que nosotros no hemos podido, pues tarde ó temprano su causa ha de triunfar de sus inicuos enemigos.

Tenemos noticias de Madrid hta el 11 del p.^{do} No habia forma de que se diere credito p.^r.

allí á la noticia telegráfica que se comunicó el 8 desde Londres de la retirada de las fuerzas españ.^{as} é Inglesas y lo propio sucedía en Francia.

Los periodicos minis^s de España escribían el 10 que la noticia era falsa y q.^e por tal la tenían fundados en q.^e el G(ral.) Prim no podía haber contravenido las oportunas ord.^{is} del Gobierno de seguir hta la Capital de la Repub.^{ca} con las fuerzas de su mando á cumplir el tratado de Londres.

Franco habrán quedado cuando hayan conocido la verdad de los hechos q.^e ponían en duda.

No hay tiempo p.^a mas: celebraré saber pronto que se alivió de sus males —recuerdos cariñosos de su Madrina.

Al General q.^e tenga esta p.^r suya, y U. mande lo que guste á este su afmo am.^o y pad.^o q.^e. S. M. B.

R(amon) C(arballo) (rúbrica).

El Dor Miranda sale el 14 p.^a Europa p.^r la via de los E. U.

Vale.

XXXIV

S. GRAL. D. FELICIANO DE LICEAGA.

ORIZABA, JUNIO 4/862.

Mi estimado am.º:

Quedo impuesto de cuanto U. me dice en su oficio y carta del primero del actual, así como de lo q.º verbalmente me ha Comunicado el Comandante de Escuadron D. Salomé Gonzalez. No dude vmd. que haré cuanto de mi dependa porque las cosas tomen un camino mas conforme con las ideas de orden que tanto es de desear.

El General Marquez no debe tardar y deseo su llegada para combinar ciertos movimientos.

Sin tiempo p.º mas me repito de vmd. afmo. amigo que B. S. M.

J. N. Almonte, (rubrica.)

XXXV

ORIZABA, JUNIO 4/862.

SOR. GRAL. DN. FELICIANO LICEAGA.

POTRERO.

Mi General.

Sin duda habrá U. recibido ya las ordenes que este Ministerio, le ha remitido como jefe de la linea: creo inutil decirle que aqui me tiene á sus ordenes pues siempre lo he estado y lo estoy.

Nuestro Gral Woll, ha salido ya de Francia, pronto lo veremos.

Como el Sor. Gefe Supremo ha escrito á U. anoche, yo, solo agregó esto.—Mi Gral: una poquita de paciencia por unos cuantos dias.

Yo sufro al saber lo que á U. pasa: todo lo remediamos. Esperemos.

Parece que personas de Cordova, mismo, son los que salen á interceptar el camino del Chiquihuite: ya marchó para Cordoba el nuevo prefecto D. José Hurtado de Mendoza con quienes se

llevará U. muy bien: seria bueno á esos señores que salen al camino, hacerles guerra como á bandidos que son, hasta esterminarlos.

El Sor. Gral Marquez estará pronto aqui; tendré una noticia ecsacta de como han quedado todas esas fuerzas, y U. quedará como debe estar un Gral. de su educacion, de su carrera y de sus buenas cualidades.

Creame U. General; es preciso sufrir unos dias: despues. U. verá que no lo olvidó su atento seg.º sub.º que lo quiere y

B. S. M.

José H. Gonzalez. (rúbrica).

XXXVI

ORIZABA, 9 DE JUNIO DE 1862.

S. DR. D. FRANCO J. MIRANDA.

PARIS.

Muy S. mio de mi particular aprecio:

Llenos aun de cuidado por la salud de V. no podemos tranquilizarnos hta no recibir noticias tuyas, y por consiguiente las deseamos con ansia.

No he querido dejar pasar la ocasion de dar á V. conocimto del hecho siguiente.

En la mañana del dia 4 del corrtē se notó que la noche anterior se habian ocultado en la fab^{ca} de Cocolapan algunos ladrones y q.^{os} habian roto la cubierta de una cobacha subterranea q.^e ecsiste en el piso bajo del almacen en q.^e se guardan los productos de la fab^{ca} y las diversas piezas p.^a refaccion de las que se inutilizan de la maquinaria: este hecho hizo que se supiera q.^e en el mes de Mzo. llegaron á esta Ciudad los carros del español Mgin (sic) Mora, cargados al parecer con pedazos de metal de las campanas tomadas y hechas pedazos en Puebla y Mexico; pero estos carros llegaron escoltados p.^r fuerzas Mexicanas. Cerca del anochecer se condujeron estos carros á la fab^{ca} de Cocolapan y se ocuparon en descargar hta muy entrada la noche cosa de trecientos mil pesos q.^e D. Tomas Grandisson Director y arrendat.^o de la fab^{ca} [el mismo que tenia en deposito el din.^o y vestuario q.^e se recogieron estando aun en esta] guardó en la covacha que el dia 4 visitaron los ladrones que tal vez fueron de los mismos mozos que ayudaron á descargar los carros. En la mañana sig^{te} á la descarga de los carros hubo en Cocolapan una guardia española. Esta cantidad de dinero se sacó del parage que estaba depositada y se condujo á Veracruz cuando bajaron las fuer-

zas españolas p.^a reembarcarse. Sobre este hecho V. hará los comentarios que le parezcan.

En esta estamos hoy con el disgusto de q.^e p.^a salvar la situación le ha ocurrido al gob.^{no} provisional emitir una suma de quinientos mil pesos en *papel moneda* sin mas garantía que la voluntad del que lo emite y tan desacreditado q.^e á pesar de las penas con q.^e en el decreto se conmina al que resista recibirlo todavía no sale y todo el mundo está resuelto á rechazarlo, sean cuales fueren las penas á q.^e se haga acreedor p.^r su resistencia; de manera q.^e apenas aparecerá cuando se cerrará el comercio en su mayor parte: veremos lo q.^e sucede. ¡Cuanto falta nos hace V. por acá!

Todos los días se nos dice q.^e pronto seremos atacados, pero todos los días salen falsas las noticias.

El Sor. Gutierrez tomó á Tlaxcala hace pocos días.

Mucho se habla de la vta. de los españoles pero pocos la creen y casi nadie la desca.

En esta su casa todos estamos buenos: todos saludan á V. afectuosos y Yo me repito su afm.^o am.^o y atto S. S.

Q. B. S. M.

Romanos, (rúbrica.)

J. Julian

El Sr. Marquez ha sabido por cartas de Mexico y de una manera segura q.^e se ha descubierto en aq^{lla} Ciudad la ecsistencia de una gran Logia en la q.^e estan iniciados el Ministro Ingles, el de Prusia, el de los E. Unidos y el Sr. de los Castillejos.

(Rúbrica)

XXXVII

EXMO. SR. GENERAL DE DIVISION, BENÉMERITO
DE LA PATRIA D. ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANNA.

S. THOMAS.

HABANA, JUNIO 5 DE 1862.

Muy Sr. mio y de mi distinguida consideracion:

Cualquiera que sea el juicio que V. tenga formado de mi respecto de la importante persona de V., creo que no dejará de conocer que el fondo de mi caractèr lo forman la buena intencion, la lealdad y el patriotismo. Sobre estas bases, tratandose de los negocios publicos, no considero las personas en sus cualidades personales, sino con

relacion al bien ó al mal que de su intervencion puedan resultar á la patria. Todas las personas que han hablado conmigo con referencia á V. para llevar á buen termino los negocios actuales de Mexico, me han oido decir unicamente, que nadie era mas apropiado que V. bajo todos aspectos, para conducir y salvar la situacion; pero que teniendo yo la conviccion de que V. no se presentaria en Mexico mientras Mexico estuviese en revolucion, el nombre de V. *sin su presencia personal*, solo serviria de un elemento de discordias en el campo de las discordias, y que por lo mismo no era prudente invocarlo; de modo, y para aclarar el concepto que estoy esponiendo diré: que si como todo lo veía yo facil presentandose V. en México, todo lo veía difícil permaneciendo V. á la distancia en que se encuentra; y como tales convicciones, repetiré, eran profundas en mi espiritu, hé creido escusado tratar con V. de la situacion, aunque no sin arta pena mia. supuesto, que fuera de V. ni he visto ni veo otro que pueda salvarnos. Esta es la explicacion franca y sencilla del silencio que con V. he guardado en esta época, silencio que al fin me veo en la necesidad de romper tanto porque sé que V. lo estraña cuanto porque los males que sufrimos son ya de tal naturaleza, que es preciso que todos cooperemos á conjurarlos, y V. está llamado á desempeñar el principal papel en tan grandiosa obra. Si V. por fin en vista de

lo que está pasando en nuestro desgraciado país, se resuelve á dirigirse á sus playas, tenga V. la bondad de decirmelo, dirigiendome sus apreciables letras á Paris, bajo la cubierta de nuestro respetable amigo el Sr. Gutierrez de Estrada. El general Marquez, gefe del ejercito nacional recibirá á V. con aplauso, y el movimiento que V. comunique con su presencia al mismo ejercito, será secundado con la velocidad del rayo. No detenga á V. para decidirse el movimiento iniciado en favor del Sr. Almonte, porque este Sr. no cuenta con ningunos elementos, y temo que, por su apatía, moderantismo é indolencia, perderá aun los que con tantos trabajos he puesto en sus manos. No es, por otra parte, hombre que pueda resistir á nadie, y convencido de su inhabilidad abandonará facilmente la situacion. Pocos dias lleva de estar en la Republica, y ya su desprestigio entre nacionales y estrangeros es incomparable. En esta virtud, Señor general, V. no tiene que hacer mas que presentarse en Veracruz, y dejar que las cosas sigan su curso natural. Con ocasion de la retirada de las tropas francesas de Orizaba los negocios se prolongarán cuatro ó cinco meses, y V. tiene sobrado tiempo para disponerlo todo convenientemente.

Por varios conductos recibirá V. noticias de lo que ha

(Francisco Javier Miranda.)

XXXVIII

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

ORIZABA JUNIO 9/862

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.)

PARIS.

Mi muy apreciable Dr.

Ya estamos en campaña con los Ministerios y el amigo Samaniego muy en grande desplegando una actividad que se estrella contra la falta absoluta de numerario, la cual es tal, que en verdad no sé como podemos aguantar el tiempo que debe transcurrir mientras U. U. hacen algo por esos paises. Nuestros pobres soldados son en verdad admirables: viven sin prest, sin raciones; viven, no se como. Esto sin embargo hace gran mal, porque nos pone en la critica posicion de tener que tolerar cosas que no se debian tolerar, y en

consecuencia, no se puede dar al Ejto. la organizacion debida. Verdad es esta muy amarga, pero es, verdad. El robo, la violacion & & estan en boga: es preciso cuanto antes el remedio que queremos aplicar al enfermo.

Las fuerzas demagogas apesar de sus continuas amenazas, no se mueven, y nosotros, que debiamos batirlas ahora en detall, no lo hacemos porque no tenemos un centavo. Son las 8 de la noche y aun no sabe la tropa lo que es alimento: hace tres dias que no recibe su prest. Los demagogos no pierden tiempo: Zarco ha salido para los E. U. por Tampico, y por el mismo puerto han salido tres millones de pesos para Europa. ¡Y nosotros que creiamos que el Almirante La Graviere lo tenia bloqueado segun nos lo ofreció!!

En Mejico todo el mundo nos desea con ansia: las prisiones y asesinatos están en bogall

Se dice que Ogazon hizo fusilar en Guadalajara á 'os Grales. Alfaro y Cuevas, que Juarez mandaba á Colima para que fuesen expulsados fuera de la Republica. No lo estraño, pues Ogazon es el digno compañero de Rojas.

Aquí, preciso ha sido usar de severidad para con los agentes de Prim que ademas de sernos hostiles por cuantos medios les es dable, ultimamente, trataron hasta de burlarse de la autoridad: en consecuencia, al titulado Consul Español Sota se le puso su pasaporte en la mano para que

saliese fuera del pais, y se dice ha marchado á incorporarse con Llave.

Pero, volviendo á nuestra situacion, debo manifestarle que es critica por la escases de todo. En el camino de esta á Veracruz tenemos tendida una gran fuerza de caballería para la seguridad del camino: pues bien, esa fuerza, no come, porque los ganados han sido remontados por los dueños que han abandonado los ranchos: notiene prest, porque no hay que darles, no tienen pasturas para sus caballos y es preciso hacer escursiones para conseguirla en cuyas escursiones siempre perdemos uno ó dos soldados pues las partidas de bandidos tirotean siempre á nuestros destacamentos. Para limpiar el camino de esas polillas, he propuesto formar una Brigada volante que esté en continuo movimiento recorriendo los pueblos de San Andres, Huatusco & & pero, aunque el mismo Gral. Marquez propuso despues esta misma medida, la falta de recursos para hacer mover esa fuerza nos tiene paralizados, y moriremos de consunción, pues los soldados desertarán. Es preferible tener esa Brigada volante á ocupar á Huatusco ó San Andres, porque ocupando, esponemos esa fuerza á ser batida antes de que sea auxiliada, en atencion á la rapidéz de los movimientos de las fuerzas demagogas.

Entretanto, Buitron y Mejia han secundado

el plan de Cordoba; Moreno se ha levantado por Tampico adoptando el mismo plan, y algunos pueblos del Depto. de Morelia han hecho otro tanto: la opinion publica está contenida por las bayonetas demagogas y por nuestra inmovilidad. Las aguas se han estacionado ya, y con fuerza.

Dia 10. La ley de papel moneda se ha nulado, porque nadie se presta á recibir el papel, porque los inconvenientes son tales, que la hacen imposible de ponerse en practica. Samaniego chilla. Samaniego pateo. Samaniego se desespera y sale de sus casillas. Son las 7 de la noche: al fin, al cabo de estar sobre la pista, hemos descubierto que el Gallo Pitagórico es espia, y con los documentos que se le han cogido, acabo de dar la orden para que se le juzgue. Monseñor se anima.

Dia 11 á las 12 del dia. Ha llegado un oficial de Zaragoza con pliegos para el Gral Lorencez y el Sor Saligny. Ignoramos el contenido del de Lorencez; y el de Saligny es pidiendo armisticio! haga U. comentarios y apure la imaginacion: algo debe haber por el interior!!!

Son las 8 de la noche y el Gral Lorencez aun no comunica nada de lo que Gonzalez Ortega le dice. En este momento llega un ordinario de Veracruz con la pretension de Serrano de que se acceda (á) un permiso que Juarez ha dado á tres casas de comercio para que introduzcan sus mer-

cancias. Adjunto á U. copia de las proposiciones, el borrador de la nota que puse para que Samaniego la firmase como contestacion. El art.º 2º de las proposiciones nos da 10 8 de dros., mientras al enemigo le produce 30 8 y 20 8 mas de otro dro. creado por Juarez.—El 3º nos ataria las manos para el cobro de lo que adeuda el comercio á la Aduana del tiempo de la intervencion, y ademas esas tres casas favorecidas por Juarez, internarian todos los efectos que tienen á la sombra del permiso, sin pagar los dros. que deben y fijando la base de no cobrar lo que otros adeudan.

El enemigo, parece se encuentra mal de recursos; nosotros lo estamos tambien: que el comercio al verse paralizado, se mueva en Mexico.

El Gallo Pitagórico parece que irá al palo: se le encontró una daga oculta en la cintura.

El padrino Haro sigue, separado de todo.

Concluyo queri-lo Doctor, deseandole salud, felicidades, buen ecsito en todo, y repitiendome suyo amigo y S. S.

Q. B. S. M.

José H. Gonzalez, (rúbrica).

XXXIX

EXMO. SR. DUQUE DE LA TORRE

HABANA JUNIO 10 DE 1862

Muy Sr. mio y de mi atencion y respeto

Hace tres dias tuve el honor de hacer á V. E. una visita con el objeto de informarle, antes de mi viaje á Europa, del estado que guardaban los negocios publicos en mi desgraciado pais, á fin de que V. E. con entero conocimiento de causa y en la parte que le corresponde cooperase con su muy elevado caracter público y mercedísima influencia en la corte de Madrid á que las negociaciones de Mexico tengan el desenlace que conviene al bien de esa nacion y á los mismos intereses y glorias de la España. Sin embargo de que en nuestra entrevista, paréceme que no omití algún punto de los importantes, que en mi concepto debía saber V. E., seame permitido volverlos á consignar en esta carta para darles mas precision y claridad. Yo espero que V. E. se servirá

disculpar esta persistencia por mi parte en gracia de la gravedad del asunto.

Omito todos aquellos pormenores que mediaron desde que las fuerzas aliadas pusieron los pies en el territorio mexicano hasta el día 9 de Abril en que los representantes español é ingleses se separaron de la coalicion que se habia acordado en Londres á fines de Octubre del año próximo pasado. La historia de todo lo que pasó en ese tiempo V. E. la conoce perfectamente, y por lo mismo solo limito mi narracion á los sucesos posteriores. Mas antes es necesario que esclarezca un hecho de importancia en la ocasion, y es el relativo al caracter y personificación del general Almonte. Habiendo venido este á Mexico hacia fines de Febrero, no para que desde luego apareciese como gefe supremo de la nacion, sino para que coadyuvase al feliz termino de la intervencion europea, incorporado en union de otros mexicanos, al ejército frances, creyóse que era conveniente levantar una bandera nacional á cuyo rededor podian reunirse las tropas conservadoras sin temor de incurrir en la nota de traicion á la patria.

He aqui el principal fin que se tuvo al proclamar el plan de Cordoba por el cual aparece el general Almonte como gefe supremo de la nacion. Antes de la proclamacion del plan, se recabó la aquiescencia de los principales gefes del ejército

conservador, y constan en mi poder los compromisos de los generales Zuloaga Marquez, Mejia, Cobos y Vicario, manifestandose todos deferentes á reconocer al Sr. Almonte. Oportuna ó inoportuna habrá sido la proclamacion del plan de Cordova; pero es necesario convenir que el ha facilitado la reunion de las tropas mexicanas con las francesas, y que estas aparecen en el dia, no como enemigas de la independencia del pais, sino como auxiliares de la causa conservadora, para echar al suelo al gobierno de Juárez y preparar una situacion de orden y estabilidad. Débese tener tambien presente, que los compromisos de los gefes del partido conservador se hacian extensivos á obrar en conbinacion con el ejercito frances cuando este llegase á operar sobre Puebla.

En tal estado las cosas, los franceses emprenden su movimiento hacia la capital. En las cumbres de Acultzingo arrollan con facilidad á un cuerpo del ejercito del general Zaragoza y siguen la marcha sin obstaculo ninguno, hasta la vista de Puebla, recibiendo por todos los pueblos del tránsito, las pruebas mas señaladas del buen espiritu con que se recibia la intervencion á pesar del terror que el gobierno de México habia tratado de infundir á los habitantes, para que permaneciesen en sus hogares al paso del ejercito frances.

Quiso, empero la desgracia, que los gefes franceses, quizás por el desprecio con que veian

á su enemigo, despreciaron las reflexiones que los mexicanos conocedores de la fortificación de Puebla, les hicieron sobre el modo de atacar á la Ciudad; y sin que precediera reconocimiento de ningun genero, lanzaron sus columnas sobre el fuerte del cerro de Guadalupe. Cuatro horas duró el ataque, sin mas resultado que poner fuera de combate cosa de quinientos hombres, y retirarse de aquella posicion para cuyo asalto no se habian llevado ni la artilleria ni los utiles convenientes.

Frustrada la tentativa del asalto del Cerro, aun permaneció tres dias el ejercito frances frente de Puebla, indeciso de lo que deberia hacer, esperando hora por hora que se aproximasen las fuerzas conservadoras. Ninguna noticia teniamos de estas fuerzas, campo de operaciones. Resuelta por fin la retirada de los franceses hacia Orizaba, supimos á la primera jornada, que la causa porqué los gefes conservadores habian faltado, á sus compromisos, era porque habian celebrado, ó estaban celebrando unos convenios con el gobierno de Mexico. En vista de esta inesperada noticia, se dispuso que el general Marquez se pusiera á la cabeza de las tropas, y si fuese necesario fucilase á los que habian faltado á su palabra, traicionando á su causa y comprometido á la nacion, y se incorporase con el ejercito frances. La buena disposicion en que se encontraba la tropa facilitó al general Marquez cumplir con lo que se le previó.

as, y al llegar los franceses á Orizaba, Marquez tambien llegaba con dos mil quinientos caballos. Mas antes de la reunion de ambas fuerzas medió la accion de 18 de Mayo en la Barranca Seca, en la que el general Marquez, auxiliado por un batallon de infanteria francesa, derrotó al general Tapia haciendole mil y doscientos prisioneros.

Pocos dias despues se aproximaron á Orizava los generales Zuluaga y Cobos con dos mil infantes, cinco piezas de artilleria y cuatrocientos caballos. En toda esta fuerza domina el espiritu de sostener la causa conservadora al lado del ejercito frances, y por esta razon, á los generales que la conducian no les quedó otro recurso, para no caer en manos de sus enemigos, con quienes al fin no pudieron celebrar convenio formal, que venirse á Orizava para salvar sus personas, cuando ya no tenian otro recurso. Esta es la verdad de los hechos que el general Zuluaga trata de desfigurar, ora defendiendo la ridicula legalidad del Plan de Tacubaya, que no podia resignar en la persona del general Almonte, ora diciendo que no está conforme con la sola intervencion de la Francia y ora protestando otras razones á cual mas fútiles y contra las cuales obran en mi poder y en el de el general Almonte sus mas solemnes compromisos para aceptar la situacion tal cual se presentaba despues de la separacion del ejercito es-

pañol, y antes de que hubiesen comenzado las negociaciones con el gobierno de Mexico.

La penetración de V. E. conocerá desde luego, que la falta de cooperación del ejército conservador en los momentos precisos en que se obraba sobre Puebla, ha proporcionado al torpe general frances un elemento de defensa para defenderse de los cargos que le resultan por el desgraciado ataque del cerro de Guadalupe y para justificar su retirada hasta Orizaba: «*Se nos dijo, escriben los del ejército frances por el paquete que se está aproximando á Europa, que encontraríamos aliados en nuestra marcha á la Capital y que se nos recibiría con flores; y no hemos encontrado sino enemigos y cañonazos;*» y aun que los sucesos posteriores bien manifiestan que existe un partido favorable á la intervención, V. E. conocerá así mismo cuanto puede influir contra los intereses Europeos y el bien particular de Mexico lo sucedido hasta aquí.

En lo pronto se está dando lugar á que el Gobierno de Juarez acabe de entenderse con el gobierno de Washington, quedando Mexico á merced de los Estados Unidos conforme resultará del tratado Corwin; y V. E. ya ha visto en un documento auténtico como el gobierno de Juarez ofreció librar al general Cobos trescientos mil pesos contra el tesoro del gobierno de los Estados Unidos, hecho que revela hasta la evidencia, que todo lo

que la Europa pierda con la intervencion de los negocios de Mexico, resultará en provecho de los norte americanos; y que las amenazas hasta el dia, ya muy serias de los intereses que la Europa tiene en el continente de America, se puede convertir en verdaderas dificultades, y dificultades tal vez insuperables, tan pronto como Mexico por medio de un tratado quede real ó virtualmente vendido á los Estados Unidos. Por esto es tanto mas sensible la resolución tomada por el Conde de Reus de abandonar la cuestion de México, donde podia ponerse para siempre un contrapeso á las tendencias anti-europeas del Norte; y por esto seria urgentísimo que el error cometido se reparase prontamente.

Si las tropas españolas no hubiesen abandonado el territorio mexicano, unidas á las francesas y al ejercito conservador que está al lado de estas; todas ellas hubieran hace un mes salvado todas las dificultades, posesionadas de la capital. Ahora queda la cuestion de Mexico espuesta á mil desgraciadas eventualidades; pero es necesario que se conozca el verdadero estado de la cuestion, y no se le haga creer al mundo que la intervencion no encuentra alli partidarios y que no existe, en una palabra, un partido conservador, amante de su raza, de sus tradiciones y deseoso del establecimiento de un gobierno estable y moralizado.

El temor de molestar la atención de V. E. me obliga á omitir muchos incidentes que corroborarian lo que tengo dicho, que es lo sustancial. Yo me prometo que V. E. por su parte interpondrá su respeto y acreditado influjo con el gobierno de S. M. C. para que no abandone la cuestion mexicana en la que tiene comprometidos tantos intereses morales y materiales.

Tengo el honor de adjuntar á V. E. un impreso y un plano de la accion de Puebla, para mayor esclarecimiento de mis acertos; y me repito de V. E. obediente y muy afecto S. S.

Q. B. S. M.

Fco Javier Miranda, (rúbrica)

XL

SR. CORONEL Dⁿ J. H. GONZALEZ.

ORIZABA.

HAVANA, JUNIO 20/1862.

Mi muy querido ahijado: desde que llegó el Paquete Ingles no hemos vuelto á saber ni una palabra de U.^s ni de lo que por ahí pasa, con cuya comunicacion crece como es natural ntra. inquietud y ansiedad, condenandonos á un verdadero y prolongado tormento, del q.^e Dios quiera no venga á sacarnos alguna nueva pesadumbre como la que nos costó el inesperado desastre de Puebla, q.^e nunca se hará pagar bastante al Sr. Lorencéz, p.^s él ha sido y tendrá que ser todavia fecundo manantial de males y dificultades p.^a la causa conservadora.

Asi es que anciando vivamente que acabe de llegar algun buque de V.^a Cruz que nos informe del estado de U.^s y de la division Lorencéz, p.^r cuya seguridad mucho me hacen temer las versiones que corren p.^r aqui entre sus malquerentes suponiendoles sitiados p.^r grandes fuerzas

de Juarez, y lo que es peor por el hambre y la miseria.

El correo de España, que llegó ha pocos dias trajo noticia de que el Gob.^o español habia aprobado la retirada de Prim con las fuerzas de su mando. Ahi le adjto. los impresos relativos porque á mi me cansa y me dá asco el ocuparme de las inconsecuencias y desaciertos que viene cometiendo España en nuestra cuestion desde q^e se inició la intervencion hta hoy.

De Francia nada sabemos de positivo, p.^s á las 11has. de alli tenemos (sic) solo era conocida la retirada de las fuerzas esp.^{as} é inglesas, p.^o no la derrota de su Division, y como era tan grande la confianza q.^e en su intervencion y triunfo se tenían no es extraño q.^e el Gob.^o no se muestre activo en enviar refuerzos hta el p.^{mo} otoño. Veremos si el vapor ingles que aguardamos p.^r momentos nos trae algo decisivo sobre este punto, y nos deja tambien entrever mejor de lo q.^e podriamos hacerlo hoy, el giro que Dn. L. Napoleon piense dar á la intervencion.

Noticé á U. en mi ant.^{or} la llegada de Zulua-ga, Cobos, Benavides &^a y no recuerdo si le hablé del despecho de que vienen poseidos contra ntro. G(ral). Almonte y contra los franceses.

Todos ellos siguen en esta ciudad menos Cobos que marchó á S. Thomas con animo de conpeler al G(ral). S. Anna p.^a q.^e venga á ponerse al

frente de la causa conservadora. Yo no sé lo que el G(ral). S. Anna determinará p.^o me inclino á creer que las esperanzas de estos Sres han de estrellarse en la idoneidad de ideas (y) el completo acuerdo del Cojo (Santa Anna) con las intenciones de la Francia. Poco tardaremos en saber si me equivoco.

Ntro D^{or} partio el 14 p.^a Europa p.^r la via de los Est^s Unidos. Veremos lo que consigue en bien de ntra causa con sus esplicaciones sobre los estraord^s sucesos del pais.

No hay tiempo p.^a mas: *digale á nl. Gral que tenga esta* por suya, y con f^s mem^s de Matilde disponga como guste de este su afmo. pad.^o

R(amón) Carballo, (rúbrica).

Se me asegura por persona digna de credito que por el Correo que salió para la Península el 15 del Corriente, camina un memorandum q.^e el Gral. Zuluaga envia al Gob.^o de S. M. por conducto del Gral. Serrano, solicitando el apoyo de aquí p.^a la elevacion al trono de Mexico de un principe ó Princesa de España—Este es el que se asustaba ante la idea de Macsimiliano y de la monarquía
¡¡La qua urbi vivimus!!

Rúbrica).

XLI

**CORPS EXPÉDITIONNAIRE
DU MEXIQUE**
—
CABINET
DU GÉNÉRAL COMTE DE CORPS

ORIZABA, LE 21 JUIN 1862.

Monsieur le Ministre,

J'ai l'honneur de vous informer que les quatre mille piastres que vous m'avez demandées seront à votre disposition, si vous voulez bien les faire prendre dans la journée de demain 22 à partir de midi.

Veillez agréer Monsieur le Ministre l'expression de ma haute considération.

G^l. C^{te} Lorencez, (rúbrica).

A Mons. le Général Gonzales Ministre de la guerre du Mexique.

Traducción. Tengo la honra de informar á Vd. que los cuatro mil pesos que me ha pedido quedarán á su disposición, si Vd. se sirve hacerlo recojer en el día de mañana 22 á partir de mediodía.

Sírvase aceptar, Sr. Ministro, la expresión de mi alta consideración

Ect.

XLII

Sr. Dr. D.^o FRANCISCO JAVIER MIRANDA.

PARIS.

ST. THOMAS, JUNIO 29/862.

Muy estimado compatriota y amigo.

He recibido por conducto del Sr. Carballo sus apreciadas fha 5 del que rije, y quedo penetrado y convencido de las francas y leales razones que V. me dá relativamente al silencio que durante algun tiempo ha observado conmigo, como igualmente le agradezco la honrosa apreciacion de V. á mi persona.

Estoy pronto Sr. Doctor, á sacrificar el último tercio de mi agitada existencia, por la salvacion de nuestra desgraciada y siempre querida Patria; pero el momento, aun cuando muy proximo, no ha llegado. El efímero triunfo de los demagogos, y nuestra escasez de tropa; no nos permiten una buena posicion, y V. hombre pensador y de criterio, convendrá de buena fé conmi-

go que mi presencia allá en estas complicadas circunstancias me desprestigiaría y por consiguiente sería en perjuicio de nuestra noble causa. Mi nombre ni mi bandera no deben aparecer en ocasion tan espinosa como una amenaza. La amenaza sin pronto efectos no nos conviene. Yo debo ser, en día determinado, p.^a esa infame demagogia el rayo, no la espada de Damócles. He tomado mis determinaciones p.^a allanar en cuanto sea posible las desavenencias entre los gefes de nuestro partido; y, espero en Dios que protegiendo mis esfuerzos, no sea nuestro campo el de Agramante. El Gral. Cobos ha tenido conmigo varias entrevistas, y regresa al Ejército. Al Sr. Almonte, y al Gral. Marquez, escrito por este Paquete estensamente, y creo que mis observaciones tendrán buenos resultados. Ahora esperemos algunos dias más hasta ver la resolucion que en consecuencia de los últimos acontecimientos toman esos gobiernos. ¡Ojalá sea lo que deseamos! Asi como yo tengo entera confianza en los acertados pasos de V. en esas córtes, espero en reciprocidad la tenga tambien en mi inequivoco proceder. Me aguardo con impaciencia sus nuevas, y deseandole perfecta salud y un pronto regreso. me repito de V. sincero amigo y S. S. que le desea felicidades y

B. S. M.

A. L. de Sta. Anna, (rúbrica.)

XLIII

GENERAL MARQUEZ.

S. GRAL. D. FELICIANO LICEAGA.

CORDOVA JULIO 6 DE 1862.

Mi estimado amigo.

Ayer le dije á U. y ahora le repito que tengo el mayor empeño en que el Comboy que los Franceses nos encargan ahora, para conducirlos del Potrero al Chiquihuite, llegue con toda seguridad, y como no es mas que legua y media ó dos leguas lo que nuestra tropa tiene que cuidarlo, me daría mucha vergüenza que en tan corto terreno sucediese alguna desgracia. Esta es la razón porque quiero que balla toda la fuerza que tiene U. en el Potrero, tanto los montados como los que tiene U. pisá tierra, que tambien pueden servir como infantes: que lleven sus armas cargadas y listas: sus exploradores y su guerrilla de banguardia: sus exploradores tambien que cuiden los flancos por derecha é izquierda del camino: que

la Brigada balla repartida en tres secciones, una á la cabeza de los carros, otra en el centro y otra en la retaguardia: que baya tambien otra guerrilla tambien quinientos pasos ó mil á retaguardia del Comboy para cuidar cualquiera novedad que pudiera ocurrir por ese lado y sobre todo quiero que U. mismo se ponga á la cabeza de la fuerza y ejecute U. todas estas operaciones porque en ella se interesa nuestro honor y el honor de las armas Mejicanas. Esté U. formado y listo sobre el camino con sus columnas ya formadas sus guerrillas y sus esploradores todo listo, antes de que llegue el Comboy, para que inmediatamente que llegue al Potrero lo haga U. seguir, de manera que aproveche U. el tiempo para hacer marchar del Potrero al Chiquihuite mientras que la tropa Francesa que ha de ir de aqui con el Conboy, toma su descanso en el Potrero antes de volverse para hacá. Además luego que reciba U. esta comunicacion, ponga U. un oficio al Comandante del Chiquihuite abisandole que U. le va á llevar el Comboy, para que el destacamento del Atoyac esté pendiente de U. cuando se le ofrezca y de este modo U. cuenta con la garantia de tener á su frente y á la espalda tropas francesas que como interesadas en el Conboy, estarán pendientes de U. para auxiliarlo inmediatamente si fuere necesario, cuyo caso no llegará porque el camino está seguro.

Al llegar al Chiquihuite me hará á U. favor de entregar al Comandante el adjunto pliego, el cual le recomiendo mucho porque es muy interesante.

Tomará U. informes del estado que guarda el Comboy; y se volverá U. al Potrero inmediatamente si es buena hora todavia, y si ya es tarde, puede U. pernoctar alli para regresar al dia siguiente muy temprano; pero en esto lo dejo á U. en libertad para que haga lo que crea mas conveniente, teniendo solo presente los inconvenientes que tienen las marchas por la noche.

Luego que U. regrese al Potrero, tendrá la bondad de avisarme con noticia de cuanto haya ocurrido en su espedicion y comunicandome ademas lo que haya sabido respecto al Comboy; pero para no molestar la Caballada en enviar una partida con ese pliego, puede U. pedir un mozo seguro á la Hacienda que lo traiga.

No se le olvide á U. los encargos de que hablamos cuando estuvo U. aquí; y tenga mucho cuidado respecto de lo que me dijo.

Contesteme U. la presente y disponga de su amigo que

B. S. M.

L. Márquez, (rubrica).

XILIV

Ejército Mexicano.

General en Jefe.

Mañana á las seis de ella salen de esta plaza unos carros p.^a el Chiquihuite, conduciendo provisiones p.^a aquella guarnicion. Desde aqui hasta el Potrero van conducidos por infanteria francesa; y desde el Potrero hasta el Chiquihuite hiran custodiados por la Brigada Salás; en cuya virtud, los pondran á disposicion de U. S. luego que lleguen á ese punto. Por lo mismo tendrá V. S. lista toda la brigada, formada, y pronta p.^a recibir los carros y seguir con ellos, hasta entregarlos en el Chiquihuite al comandante militar de aquel punto.

V. S. es responsable de la esactitud y puntualidad en el cumplimiento de esta orden y por lo mismo, este cuartel general descansa en su eficacia.

Dios y Ley, Cordova Julio 6 de 1862.

L. Marquez, (rúbrica).

S. GEN. DN. FELICIANO LICEAGA, JEFE DE LA
LINEA DE VERACRUZ,

POTRERO.

XLV

Sr. GRAL. D. F. DE LICEAGA.

ORIZABA, JULIO 6 DE 1862.

Mi estimado am.º:

Ante—ayer recibí su grata de 3 del cor.te. de cuyo contenido, me he impuesto con mucho gusto, pues veo que con algunas dificultades al fin va U. consiguiendo mejorar la diciplina de esas tropas: Creo que en todo el mes saldremos de la horrible situacion en que nos encontramos, pues segun parece á esta fecha las tropas españolas deben haber ya comenzado á desembarcar en Veracruz, y las francesas no deben estar lejos de aquel punto.

Yo creo que con un poco de paciencia y resignacion vencemos todas las dificultades que se nos presentan, y asi sin desmayar continúe vd. las mejoras que han emprendido en la firme inteligencia de que no tardará el día en que veamos el fruto de nuestros esfuerzos.

El S. Piña está haciendo los mayores esfuerzos por mandar á U. algunos recursos y espero que para mañana quedará despachado el enviado de U. de quien se repite afmo amigo y seg.^o servidor.

J. N. Almonte, (rúbrica).

XLVI

SR. D. F. J. MIRANDA.

BRUNOY, 8 DE JULIO DE 1862.

Muy estimado amigo y S.^r D.^r Desde que tuve el gusto y la sorpresa, no pequeña como V. puede suponer, de recibir su apreciable carta de la Hab^a tha 6 de Junio, lo estoy aguardando por momentos. Ya no debe tardar su llegada á Paris y lo que siento es la casualidad de no hallarme ahí para verle desde luego. Cuento conq.^e Vd. tendrá la bondad de avisarmela. Mucho es lo que tenemos que hablar, y como si fuera yo á Paris, sería por un corto rato nada mas, no le parece que haríamos mas á nuestras anchas aquí viniendo Vd. á pasar con nosotros uno, 2 ó mas dias? Hasta de

verdadero descanso le serviria esto despues de tantas fatigas y cuidados. Repito que aqui podriamos tratar con mas sosiego y amplitud del negocio que tanto nos interesa, no pudiendo Vd. dudar ademas del gusto que con su presencia nos daria.

El Illmo Sr. Cobarrubias que se halla al tanto de todo ha prometido venirse á estar con nosotros una temporada.

Para gobierno de Vd. le hare las sig^{tes} indicac^{es}

De la estacion de Lyon salen para Brunoy trenes á las 9 y las 11²⁵ de la mañana:

las 2.15 y las 3.15 de la tarde.

Deberá V. salir de su casa una hora antes de la partida.

Se tarda de Paris á Brunoy 3/4 de hora.

Sirviendose Vd. avisarme de antemano, la vispera de su salida ó aunque sea el dia mismo, con tal que esté su carta en el correo antes de las 8 de la mañana, iré á aguardarlo al camino de hierro, de donde está muy cerca esta casa.

Me pro(meto) y aun con ello cuento, que no habra de volverse Vd. el mismo dia y le advierto que hemos de hacer aqui todo lo posible por conseguirlo; mas por si acaso le diré que, de lo contrario, le convendria tomar un billete de venida y vuelta, aller et retour.

¡Que falta estaran haciendo Vd. y el Sr. Ra-

fael en Orizaba donde podrian utilizarse maravillosamente estos meses de inaccion para las armas poniendo en actividad la pluma como tuvo buen cuidado de hacerlo Prim y como la sana razon lo dicta! Por otro lado no dudo que será util su venida á Europa en estas circunstancias siendo la tima que no pueda duplicarse la persona.

Hasta la vista y pronto asi lo espera su muy afecto amigo y S. S.

José M(aria) Gut(iérrez) E(strada.)

Las cartas deben rotularse asi Brunoy. (Seine et Oise) Se puede escribir por la mañana antes de las 8 y por el correo de las 5½ de la tarde.

XLVII

(SR. D. JOSÉ H. GONZÁLEZ.)

HAVANA, JULIO 12 1862.

Mi muy querido ahijado: Como que tengo correspond.^a larga pendiente á contestar hay que anticiparse mucho p.^a poder cumplir con todos los

amigos y esta es la causa p.^r que desde hoy me apresuro á hacerlo tambien con U; p.^o antes de ocuparme de dar respuesta á sus muy estimadas de 5, 9 y 23 del pasado voy á tener el grandisimo gusto de trasladarle la siguiente plausible noticia recibida antes de ayer p.^r un vapor americano de Cayo Hueso que nos trae fechas hta el 3 de N. York.

En Francia se habian tenido ya noticias del contratiempo de Lorencez frente á Puebla y segun la Patrie del 17 se habian de transportar los refuerzos p.^a Mexico—Estos en numero de 5 mil hombres por lo pronto debian quedar embarcados en el termino de una semana, é inmediatamente despues seguirian hta 12 mil mas. Las fuerzas que constituyen los prim. 5 mil hombres que ya deben estar navegando p.^a Vera Cruz son—El 1.^{er} regimiento de Zuavos en Argelia: el 18 de Infanteria en Cheburgo: el 7.^o batallon de Cazadores de á pie en Benzançon, y otros dos regimientos de Argelia.

El Gob.^o del Emperador decidia poner todo su Ego en Mexico bajo el mando de algun General de nota. Se hablaba de Mentaban, Trochu, y Birest p.^a tan honroso Cargo.

La camara Francesa aprobó unicamente el articulo del presupuesto en que se concede á los Minist.^s de Guerra y Marina un credito de 15 millones de francos para la expedicion de Mexico.

Con estas interesantes noticias estan U.^s de enhorabuena, y yo se la doy de todo corazon, pues que muy pronto se veran U.^s en actitud de tomar la mas energica ofensiva contra los enemigos del orden y de la sociedad que oprimen á n/. desventurado pais.

Cobos y demas compañ.^s regresaron en el paq^{te} mediante la orden que alli encontraron del Sr. Almonte prohibiendolos la entrada al pais. Vienen despechaditos, y el prim.^o siguió p.^a S. Thomas en el mismo vapor ingles—Los demas permanecen aqui. Segun se espresan dichos Sres. y á ser sinceros en lo que dicen, al regresar al pais iban dispuestos á reconciliarse con n/. Gral. Almonte en obsequio de las ordenes y deseos del G(ral) Santa Anna y de ninguna manera con las intenciones y planes hostiles que injustamente se les han atribuido. Yo no me atrevo á formar opinion propia sobre las verdaderas disposiciones de dichos amigos, p.^o si me atreviera á asegurar que no son amigos, ni mucho menos partidarios de U.^s y sirvales esto de gobierno.

En cuanto al Gral S. Anna, tal vez me equivoque, p.^o hta ahora lo creo lealmente ligado al S. Almonte y á los amigos de Francia.

Respecto al encargo que me daba U. en su ap.^e del 9 nada he podido hacer amigo mio, p.^a U. sabe tambien como yo la ninguna fé que por aqui inspiramos p.^a esperar q.^e estos Capitalistas

nos presten un solo centavo p.^r grande q.^e se les presente el atractivo de la utilidad. Todos tienen presentes el caro precio á que Portilla pagó el servicio q.^e á Mejico presto cuando Miramon estaba en el poder, y inutil es luchar contra ntro. descredito, y este desfavorable recuerdo q.^e sirve de general escarmiento, y nos ha cerrado en esta plaza las puertas del credito.

En fin ahijado mio; no hay que desanimarse p.^s pasado ya lo mas fuerte de la Crujia p.^a cuando recivan U.^s la presente estarán muy procsimos á reunirseles los refuerzos que estan en camino y la situacion de las cosas es de presumir que tomen otro aspecto muy diverso del q.^e hta ahora han tenido. Asi lo espero con fiadamente, y que al fin y el postre los esfuerzos y sacrificios de U.^s seran dignam^{te} coronados eon el triunfo de sus buenas y patrioticas intenciones á las q.^e muy en breve hara justicia la mayoria de la nacion.

Tenemos noticias recientes de los E. U. Alli la guerra cada vez se ensaña y ensangrienta mas y mas—Las armas del Norte han sido derrotadas frente de Richemond, y segun todos los indicios Inglaterra y Francia estan en visperas de acordarse p.^a interponerse en la contienda y poner fin á esta Colosal y barbara lucha.

El tratado que firmó Juarez no se presentaria (sic) al Senado hta ver el termino de la guerra entre Francia y Mexico. Lo cierto es que los Yan-

kees no estan hoy p.^a desatender sus propios asuntos ni p.^a acordarse de su peregrina doctrina de Monroe.

Somos á 14 del mismo: Y ayer tarde entró el Correo de España p.^r donde se confirman las noticias que antes he dado á U.^s sobre los aprestos de Francia p.^a reforzar su ejercito en Mejico—En los periodicos de Paris del 20 anuncian la salida de Tolon de los primeros 5 mil hombres, á cuyo frente va por fin el General Forey, el gefe frances que primero sostuvo el choque de los Austriacos en Montebello. El Cuerpo legislativo acogió por aclamacion y á la voz de «Viva la Francia» «Viva el Emperador» el credito de 15 millones de libras pedido p.^a la guerra de Mexico—haciendose asi el gob.^o de la cooperacion que necesita p.^a dar fuerza bastante á su accion.

En España seguian los debates en los Cortes sob.^e la cuestion Mejicana—Prim perdia cada dia mas terreno en la opinion publica, y el Ministerio tambaleaba.

Es cuanto p.^r hoy ocurre de interesante á q.^e contraerme. Traslade estas á n/. ap.^e Grat. Presidente con mis amistosos recuerdos.

De U. spre am.^o que lo quiere y B. S. M.

R. Carballo, (rúbrica.)

Se me pasaba comunicarles otra noticia importante.

Mr. Wyke ha hecho fiasco con su celeberrimo tratado con Juarez, pues el Gobierno ing.^s lo desaprueba completamente.

Vale, (rúbrica.)

XLVIII

SR. D. JULIAN ROMANOS.

PARIS, JULIO 15 DE 1862.

Mi muy estimado amigo:

Si ha llegado á manos de VV^s las que les diriji desde N. York verian como hasta aquel punto mi viaje habia sido feliz. No fue lo mismo el que siguió hasta Europa, que fue ciertamente, como el mismo capitan del Africa, en que vine lo dijo, de prueba. Nieblas densísimas en los primeros ocho dias, encuentros con montañas de nieve, vientos contrarios y fuertes; todo esto hizo penosa la navegacion hasta el extremo de que ya aburrido des-

embarqué en el primer puerto de Irlanda en que tocamos. Mis penalidades, sin embargo han sido bien recompensadas al llegar á esta ciudad, donde encontré que el desastre de Puebla habia servido para que la intervencion francesa en nuestros negocios tomase un caracter resuelto y enérgico. Ya no es posible que la Francia retroceda; y por lo menos de Setiembre y Octubre estarán por allá otros 25 mil hombres. El general que va á mandar toda la fuerza es Mr. Forey y va ademas otro general de division.

Yo mientras el tiempo corre tengo á VVdes en mi corazon considerando todo lo que estarán sufriendo; pero al fin ya se ve con claridad el termino de nuestros males.

Para emprender mi viaje de regreso solo espero persuadirme que mi pobre persona no sea aqui de ulguna utilidad. Creo que dentro de 15 ó 20 dias ya estaré en camino. Aun no sé si me vaya para el Norte ó directamente. Esto quiere decir que no se me debe escribir.

Miserable, miserabilísimo el gobierno español, contra su opinion, ha aprobado la conducta de Prim. porque tal ha sido el capricho de la reina; pero ese negocio al fin hara que cuando en Octubre se vuelvan á abrir las cortes, estalle una tempestad que en lo pronto ha conjurado el gobierno cerrándolas.

He tenido y tengo aun, que escribir muchas

cartas, y por lo mismo me veo en la precision de poner termino á la presente, suplicandole dé mis esp.^s á mi Sra. D. Trinidad, Sr. D. José M.^a, Chonita, Nachito & & y V. reciba el cordial afecto de su amigo S. S. Q. B. S. M.

L^{co} Javier Miranda, (rúbrica).

XLIX

ROMA A 17 DE JULIO 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.

Mi apr.^{mo} am.º:

Escribí á V. á la Habana por conducto de D. Juan Nenninger, y despues á Veracruz. En la primera contesté la ultima que recibí de V. en que me hablaba de lo mal que era recibido el Gral. S. A(nna) por los nuestros y en especial p.^r Almonte que perdio la calma hasta pasar al furor y al delirio. Dije á V. que si necesitaba alguna cantidad p.^a sus necesidades urgentes la pidiera al mismo Sr. Nenninger, á q.ⁿ le hice la recomendacion

que queda en pie hasta hoy. En mi 2^a. carta hablabla de la necesidad de caminar en completa armonia con Alm(onte); pero teniendo muchisimo cuidado de que los moderados no se apoderaran del campo. De ningnna tuve contestacion y por esó desde Abril deje de escribir á V. Suponia que mis cartas habian llegado á manos de V. y que los acontecimientos tristes tristisimos que sobrevinieron habian impedido á V. el escribirme y comunicarme lo mas notable de lo que pasaba en el pais. El Sr. Gutiérrez me habia tenido al corrte. de todo principalme en los tres meses que demoré en Paris, de donde me separé con sentimiento por venir á esta á la canonizacion, y aqui me tiene V. detenido contra mi voluntad por compromisos que no me faltan y que mi caracter no me permite abandonar, y menos cuando el deber no me lo exige.

De muy buena gana quisiera tener una media hora de conversacion con V.; pues aun me serviria para levantar un poco el moral (sic) que está en mi completamente abatido, y sin esperanza de que resulte algo de provecho de la intervencion. Por mas que pienso no puedo persuadirme que sin la eficaz cooperacion de los nuestros se logre lo que deseamos; y como por las ultimas cartas recibidas de Mejico; y mas que todo por los hechos y sus inmediatas consecuencias, veo que aquellos cadáveres no se mueven, ni quieren to-

mar parte, mis esperanzas estan tambien completamente muertas.

Es extraño que muchos que me escribian antes pidiendo á gritos la intervencion hoy estan contra ella: y no se detienen en llamar traidores á los que la han promovido y la sostienen. A mi mismo me dan los parabienes de que no haya ido cuando pensaba hacerlo; y me exhortan p.^a que no piense en regresar al pais mientras el pabellón extranjero esté flotando dentro del pais.

Como V. ha sido tan láconico en su muy grata del 10 que acabo recibir, carezco de los datos que V. y solo V. puede darme de los elementos que quedan en el pais, y de los nuevos que quiera el Emp.^r poner en juego para llevar adelante el primitivo proyecto. Mis noticias de Mejico reducen los primeros á cero: y mis ojos, mi experiencia, lo que yo palpé mientras estuve en esa, me dicen que los puros, los netos conservadores catolicos no tendrán entrada. Calificados de clericales y reaccionarios, ni consejo ni un simple informe se nos ha pedido, por lo menos á mi que estuve mas de tres meses en esa, como antes he dicho, nada se me dijo. nada se me preguntó, y por consiguiente de nada sirvieron mis sacrificios. Con la mano en la cintura se han despreciado personas, influencias & &. y solo A(lmonte) é Hid(algo) han participado mereciendo toda la confianza muy justamente de la proteccion francesa. La fuerza y nada.

mas que la fuerza se ha puesto en movim^{to} y que fuerza, V. la ha visto y V. dira si corresponde al tamaño de la empresa.

Una cosa me consuela, que V. vuelve. A la verdad muchisimo temia que V. no volviera. Si yo no puedo, como me lo temo desprenderme de aqui, escribame V. por conducto del Sr. Gutz 6 del Sr. O'Brien una larga carta, en que hablando-me V. con su acostumbrada sinceridad, me esponga sus esperanzas y temores; sus fundamentos y causas.

Soy de V. afmo Pd^o am.^o y S. S. q.^e le desea en todo la mayor felicidad.

P. A. O. de Puebla, (rúbrica).

I.

S. GRAL. D. F. DE LICEAGA.

ORIZABA, JULIO 19 DE 1862

Mi estim.^o am.^o:

Bien me hago cargo de los amargos ratos que Vd. estará pasando en ese punto, segun veo por su grata de 16 del actual. Pero por muchos

que sean no llegaran á ser tantos y tan repetidos como los mios. Por fortuna ya pocos nos faltan para cumplir nuestra condena, segun verá U. por el adjunto Boletin. Yo creo que dentro de 8 dias estarán en Veracruz *los primeros diez mil hombres* y que muy pronto marcharemos sobre Mexico.

Regresa el Comte Gonzalez con *una gota de agua* porque no ha sido posible por mas que hemos hecho conseguir mas; y sin otra cosa por hoy me repito de U. afmo. amigo.

Juan) N. Almonte (rúbrica.)

LI

SR. GRAL. D. FELICIANO LICEAGA.

CORDOVA, JULIO 19 DE 1862.

Mi estimado amigo:

Acabo de recibir su estimable carta fta de hoy, y quedo impuesto de que ademas de venir Salas le dió U. permiso al Mayor de la Brigada y U. mismo espera el mio para venir mañana; lo cual unido á la ausencia de Bas y de Trevilla dan

por resultado la disolucion de esa fza. supuesto, que queda sin ningun Gefe.

En mi carta de ayer que recibió U. en la mañana le dije á U. que voy á relevar el destacamento y que U. mismo será empleado aqui convenientemente; pero esta noticia ha producido un efecto contrario por que ahora me dice U. que no puede permanecer un dia mas por el estado de su salud.

Ahora mismo pongo un extraordinario á Orizaba para que mañana mismo venga la fuerza que ha de relevar á Us; pero como no se si será posible hacerla salir en el acto, me parece prudente esperar unos dos dias, es decir mañana y pasado. Digame U. por lo mismo si podrá esperar en ese lugar hasta pasado mañana en la tarde, en la inteligencia de que si para entonces no hubiera venido el relevo de Orizaba, yo mismo iré con tropa de aqui á relevar á Us. Y si U. me dice que no puede permanecer en ese punto hasta pasado mañana en la tarde como se necesita, montaré á caballo en el acto mismo y pasaré á relevarlo mientras U. viene á curarse, porq.^e U. conocerá que yo no puedo dejar abandonado ese punto ni mucho menos la fuerza. Espero la contestacion de U. inmediatamente para saber que es lo que debo hacer; y me repito de U. afmo amigo que B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica.)

Aumento:

Como yo veo que á pesar de no estar Roch en el 4 todos los dias se desertan sus individuos, no veo cual sea la diferencia de q.^e los mande Moreno, q.^e tampoco logra tenerlos contentos; dígame U. q.^e será bueno hacer, si que vuelva Roch á q.^e quede Moreno.

S.

M.

LII

SR. DR. DN. J. F. (sic) MIRANDA.

BRUMOT [SEINE & OISE]

22 DE JULIO DE 1892.

Muy estimado amigo y Sr. mio:

Con sentimiento vi á Vd. partir ayer; y haga Dios que cuando volvamos á reunirnos sea bajo mejores auspicios. No lo tuvo menor L(oreto) en no despedirse de Vd. sin embargo de que, levantada espresamte mas temprano que de costumbre, estaba pronta en su cuarto, aguardando

el aviso de que Vd. ya se marchaba. Deseo que Vd. se persuada del disgusto que con esto ha tenido y lo mismo Miss R(oche).

Acaso irá recomendada al favor de Vd. alguna carta mia para Mejico, y si no es ahora será otro día antes de la salida del Paq^{te}. Bueno seria, por eso, y yo se lo agradecería á Vd. mucho que de Londres se sirviese decirme á punto fijo la casa de su habitacion y ademas, el día de su salida para Southampton, por lo que pueda ofrecerse— Las cartas p.^a Mejico de que Vd. tenga la bondad de encargarse tendrá Vd. medio seguro de encaminarlas desde Veracruz? Quien es el *Gallo Pitagorico* de que habla á Vd. el Sr. Gonzalez? Si yo supiera que Vd. escribia á los Sres Ar(rangoiz) y Ul.. ó á uno de ellos imponiendoles de todo á eso me refiriria yo en mis cartas al mismo U... y á Dn. J(osé) M(aría) A(ndrade), de quien creo que lei á Vd. el parrafo que le dedicaba en su ult.^a carta. Segun veo por los periodicos que recibo ahora mismo se trabaja con actividad suma en los preparativos de la espedicion para Mejico, cuya marcha segun eso deberá efectuarse antes de lo que se creia. Parece que arrepentida, aunque tarde la España de la calaverada de Prim aprobada por el Gob^{no} trata este de enviar de nuevo tropas á Mejico; cosa en la cual me ha parecido desde su principio, que no podrá jamas consentir la Francia sin humillacion y desdoro. Habiendo recibido sola

el agravio y sufrido sola el revés ella sola debe vengarles y sola volver por su honra.

Está Vd. siempre en salir mañana para Londres?

Todos saludan á V. afectuosamente y yo prometiendo volver pronto á escribir á Vd. de despedida, queda suyo muy afecto am.º y seg.º servr.º

LII bis (I)

Brunoy 28 de Julio 1862.

Muy estimado amigo y Sr. mio:

Por fin supe que habian sido remitidos á Vd. de la Posada de la Vivienda, las 2 cartas que alli le dirigí el martes 22; y que ya supongo en poder de Vd. lo mismo que otra posterior mia tha. 24 encaminada por conducto del am.º Dn. Fco Facio [40 Torrington Square] De su medio me valdre tambien hoy para que no se estravie la presente—Tiene ella principalmte por objeto acompañar á Vd. esa tira de *l' Esprit Public* [del 20 del corr.º] periodico semaaenal que pasa por recibir del Ministerio sus principales inspiraciones en asuntos de alguna gravedad. Lo de dho. art.º salta á los ojos y aunque al instante [el 26] escribí á

(1) La siguiente carta principia al final del mismo pliego que la anterior.

H(idalgo) pregunsandole si algo sabia sobre el contenido y el origen de dh.º art.º nada me ha contestado todavia.

Ningun otro periodico lo ha reproducido ni hablado una palabra de él—Mal se acompañaria todo esto (y) el tenor de dho articulo, con las muestras de simpatia que en lo particular se den al Gral. tan duramente tratado por el articulista—M.^r de Pierre segun me dice el mismo H(idalgo) piensa partir por el vapor Ingles del 2 de Agosto. Si con este motivo, ú otro alg.º retardase Vd. su partida de Europa, inutil es decirle con cuanto gusto le veriamos aqui en nuestra compañía, y la del Sr. Cov(arrubias) que me anuncia de Victoria su pronto regreso. Me encarga sus afectos p.^a Vd. Juntos ocuparian U^{des} dos la casita del jardin.

Sentido con Vd. me escribe H(idalgo) p.^r haberse Vd. ido sin que se vieran, tanto mas, añade que en St. Cloud le habian encargado recomendase á Vd. que suspendiera su regreso á Mejiço —Por separado remito á Vd. un n.º de «la Epoca» [del 24] bastante interesante entre otras cosas p.^r las cartas, de la 1.^a pag.^a con relacion á nuestros negocios. Dn. P. de la H. es hombre que suele ver claro.

Que ha decidido Vd. por fin sobre la publicacion que meditaba? Cuestion es esta muy grave y delicada!!!

Todos y todas hacen frecuentes y gratos re-

cuertos de Vd. especialmente F(ernando) que me (lo) acaba de decir y yo deseando saber pronto de Vd. quedo suyo afmo am.º y seg.º servr.

Q. B. S. M.

(José María Gutiérrez de Estrada.)

LIII

SR. DR. DON. FRº J. MIRANDA.

BRUNOY [SEINE ET OISE]

24 DE JULIO DE 1862.

Mi muy estimado amigo y Sr. Dr. Por los gratos renglones de Vd. lha 22 que acabo de recibir, veo que habia anticipado su marcha saliendo de Paris ayer á las 7 de la mañana.

Razon tiene Vd. para viajar de dia mas bien que de noche, siendo entonces menores las molestias y acaso tambien los riesgos.

Ya lo supongo á Vd. engolfado en esa Babilonia donde todo es grande y colosal, si no ya bonito y divertido [para lo que es] como Paris.

Daré curso á las cartas q.^e se sirve V. acompañarme p.^a los I. I. S. S. Obpos de Jalisco y Sr. Luis cuando el Illmo Sr. Cobarrubias me avise como me lo tiene ofrecido, adonde debe escribirle.

Yo lo hice á Ud. el martes en la tarde y el miercoles temprano. En la 1.^a de estas cartas le incluia yo á Vd, una p.^a D. J. M. Andrade, y otra de Rafael para Vd. que, viendo el sobre para mí, abrí por una equivocacion disculpable—Acaso haya V. dejado dicho en la posada á donde debian dirigirse las cartas q.^e para Vd. llegasen. De lo contrario fuera bueno á mi juicio, q.^e Vd. escribiese al *Directeur General des Postes en Paris*, suplicándole se las transmita con las señas que Vd. le indique al pie de las carta; con la expresion de que sea cuanto antes, por la proximidad de su viaje á America.

Tal vez fuera mejor suplicarle que me las envie, á mí, dándole mi direccion.

Mucho siento dar á Vd. esta molestia, pero sería sensible q.^e dha correspondencia se extraviasa.

Si no contiene algo reservado la de Rafael que me parecio bastante larga, celebraria yo imponerme de ella, despues de haberla Vd. leído.

Sirvase Vd. decirme á donde á ido á parar en esa, y que dia piensa salir p.^a Southampton. Adjunta es una carta del Sr. Lavastida. Otra bastante estensa y satisfact.^a tuve ayer de Miramón y Con

Fernando q.^e estuvo ayer en Paris, se mostro Hidalgo sorprendido, y como quejoso, de no haber sabido segun dijo, la pronta vuelta de Vd. á Mejico. Que habia estado en la fonda de Vd. á visitarle, antes de recibir la tarjeta que en su casa le habia V. dejado, participandole que se iba á la exposicion.

Mucho han agradecido todos los recuerdos de Vd. y los corresponden no menos afectuosos, especialmente Loretito y Fernando.

Queda deseoso de recibir de vd. dos letras si- quiera este es su fino amigo y serv.^r

J. M. Gutierrez de Estrada, (rúbrica.)

P. D. Hidalgo encargó á Fernando dijese á Vd. que el fue quien mando á Madrid el articulo relativo á Vd. que le lei, momentos antes de su salida de Brunoy.

LIV

Sr. Dⁿ J. M. GUTIERREZ DE ESTRADA.

VICTORIA, 24 DE JULIO 1862.

Mi apreciablesimo amigo y Sr. Aun no vuelvo en mi del precipitado y torzoso viaje que me hizo emprender el Sr. Munguia. Este Sr. se há quedado en San Sebastian con animo de ir no sé donde. Yo me hize fuerte y á pesar de sus instancias seguí mi camino para esta Ciudad en donde ya hacia tiempo tenia animo de venir á visitar á las Religiosas Brigidas por encargo especial de las de Mejico. Pienso descansar unos dias, y como la estacion no es muy apropósito para ir á Madrid ni á algun otro punto interesante de España, es muy probable que me regrese yo á la tranquilidad y hermosura de Brunoy, para donde ya tenia todo dispuesto y arreglado, según indiqué á V. en la carta que le dirigí la vispera de mi viage. Yo cuidaré de avisarle á V. con anticipacion.—No dejo de hacer constantes recuerdos de Loretito, Miss Roche y los S. S. Balcarce. A todos los saludo, y

creo volverles á ver muy pronto—Espero alguna cartita de V. despues que reciba esta que me indique algo de Mejico, y de nuestro apreciable Dr. M(iranda) á quien afectuosamente saludo.

Deseo que V. siga bien y contento y que mande á su apasionado amigo s. y c. Q. B. S. M.

Jose Maria.

Obispo de Oaxaca.

Estoy en el Palacio del Obispo.

LV

I.º DE AGOSTO Á ULT.ª HORA.

(SR. DR. D.º FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

Mi muy estimado amigo y Sr. Dr:

Aunque con atraso ha venido por fin la deseada carta de Vd. escrita á bordo de la «Arabia» y echala, supongo al correo, en Queenstown al recogerse alli la correspond.ª p.ª los E. U. Consumo cuidado y con mil dudas me tenía su silen-

cio inusitado, y mas en circunstancias semejantes. Por precaucion recogí las cartas q.^e paraban en la Rue Vivienne y Facio por su parte, viendo q.^e no daba con Vd. en ning.^a parte, espontaneamente me devolvio otra q.^e yo le habia remitido; sobre todo luego que á fuerza de averiguaciones, supo en Queenstown Street el paso de Vd. con direccion á Liverpool. A medio viage lo supongo ya, pues el buque es bueno y el tiempo no ha podido ni puede ser mejor en la Mancha segun dicen de Straburgo, con relacion al Gral. Forey salido en el Navio Turena el lunes 28 p.^a Veracruz.

Ahora falta que tanto en N. York como en la Habana halle Vd. buques prontos que le lleven á su destino sin novedad alguna.

Antes que vuelva á olvidarse como al separarnos, ruego á Vd. me diga como he de dirigirle mis cartas p.^r el vapor de Sn. Nazaire, que no toca en la Habana.

Continua el activo movim^{to} dado á la expedicion que se prepara en estos arsenales p.^a Mexico. De 4 á 5 mil hombres deben estar hoy en el mar. Mas de mil lleva consigo el General en gefe. He tenido una carta de Almonte en respuesta á la recomendacion que para él dí á Don José Bosque á quien ha recibido muy bien; y el mismo interesado asi me lo dice agradecido como lo esta igualm^{te} á Marquez en cuya compañía fue de Veracruz. á Orizaba. Almonte me dice q.^e no entra

en pormenores ya q.^e por Vd. lo habre sabido todo; y en otro parrafo añade «No escribo al Dr. Miranda p.^r falta de tiempo, pero espero q.^e Vd. le comunicará mis noticias.» Hoy le contesto y le hablo de la necesidad inprecindible de apelar á los unicos ó mejor dicho al unico principio que puede salvarnos con la ayuda de la fuerza extranjera, pues que si vive nuestra sociedad es por el sentimiento religioso. Su carta q.^e es del 22 de Junio respira seguridad y confianza en el estado de la empresa, sobre todo si se reforzaba la expedicion con otros 6 ú 8 mil h.^s

Todas las cartas de Mejico estan contestes acerca de la incapacidad de Lorencez cuya cabeza no suponen muy en orden. No he logrado en tantos dias q.^e V. me explique el sentido del art.^o tan extraño de *l' Esprit Public* No es su tenor opuesto á la intervencion *politica*. Antes todo lo contrario, pero si lo es á Almonte, lo cual no se conforma con las demostraciones que, segun entiendo se le hacen en lo privado. El que tiene un caracter mas claro y satisfactorio es el art.^o de la Patrie de antenoche. Quien habia de figurarse q.^e la Francia de Napoleon por remate de tantas declaraciones y tantos esfuerzos habia de dejar á medias la obra comenzada con tanta solemnidad y aparato !!! Si escribo á N. York no me olvidaré de la recomendacion de Vd. por quien queda con todos los de ambas casas q.^e corres-

ponden sus afectuosos recuerdos, este su afmo. amigo.

Luis (José María Gutiérrez de Estrada.)

Al tiempo de cerrar esta me encuentro con otro art.º muy significativo en el Esprit Public de hoy 1.º de Agosto. Nosotros si no damos señales de vida, y Esp.ª é Inflat.ª por otra nos lo habremos buscado! (sic)

No nos quejaremos de que no se nos ha leído en tiempo la cartilla.

• LVI

SR. DN. JOSÉ HIPÓLITO GONZÁLEZ.

HABANA AGOSTO 16 DE 1862

Mi muy ap.º ahijado: El paquete Inglés me trajo sus ultas estimadas letras de 8, 15 17 y 20 del pdo p.º las q.º me entero de las que tiene la bondad de comunicarme, y q.º vienen conformes con las que tambien recivo de otros amigos.

Triste es por cierto el cuadro que la Repu-

blica ofrecia en aquella fecha y el alma sufre demasiado al contemplarlo; p.^r que no parece sino que todos los males que pueden caer sobre un pueblo se han puesto de acuerdo p.^a afligir y arruinar á esa pobre sociedad.

Es sobre todo, funestísima la profunda division que nos separa é impide la comun inteligencia de los hombres de bien p.^s que de ella debia nacer la fuerza y accion necesarias p.^a hacer fructifera la salvadora idea de la Intervencion—Está visto que el desorden cuenta grandes raices en todas clases del pais, y solo asi puede esplicarse la conyogosa situacion que U.^s padecen, lo que cada dia me fuerza á reconocer mas y mas la necesidad del elemento extranjero p.^a nuestra reconstitucion ó reorganizacion social y politica.

Por fortuna cada vez hay mas probabilidades y motivos p.^a esperar que la Francia y su gob.^o no desmayen ni retrocedan en la ardua empresa q.^e se ha iniciado, p.^s segun las noticias qe. en lo privado recivo de algun amigo de Europa, que bebe en buena fuente, el programa del Emperador no ha padecido alteracion siendo invariable la resolucion de poner y conservar en Mejicohta que se consolide un gob.^o de orden, un cuerpo de Egercito de 25 mil bombres, y parece que insiste en creer que ese gobierno debe ser monarquico de preferencia.

Al am.^o Serrano de V.^a Cruz incluyo p.^r es-

ta ocasion p.^a q.^e tambien lo haga á Ud, un ejemplar del manifiesto que Dn. José M. Cobos ha dado á la Nacion y cuyo solo objeto se reduce á mal tratar á U. con el pretexto de la defensa propia.—Está bien chavacano.

Tanto él como Zuluaga y Benavides permanecen aun por aquí, no sabiendo si será cierto el rumor que ha llegado hta á mi de q.^e están tratando de dirigirse á la Republica por el pto de Tuxpan con el animo de hostilizar á los franceses.

He sabido con satisf.ⁿ la llegada á V.^a C.^x dentro am.^o el G(ral) Woll p.^s segun me escribe va bien dispuesto á secundar á U.^s y no dudo de q.^e les seran muy utiles sus servicios.

Miramón debe estar ya en N. York, pues me escribio de Paris con lha 12 del p.^{do} anunciandome que salia p.^a dhos Estados á fines del p.^{do}. Entiendo por lo que me escribe que no es su animo tomar parte por ahora en las cosas del pais; y aun contestando algunas indicaciones que yo me permiti hacerle me dice que está de acuerdo conmigo en que lo q.^e sobre todo interesa hoy á la causa es la caida de los Demagogos y el procurar substituirles con un gobierno de orden.

Esto me hace temer que hayan sido ecsageradas las noticias que de Francia se han comuni-

gado á U. sobre sus hostiles disposiciones contra la interv.ⁿ y contra n/ Gral. Almonte.

Ojalá que las esperanzas de U.^s de pasar el mes de Septiembre en la Capital llegaran á convertirse en realidad; p.^o no es de esperarse q.^e así sea atendido á q.^e como despues lo habrán sabido U.^s los refuerzos de Francia no saldrán hta mediados del entrante, de manera q.^e U.^s no podrán tomar la ofensiva hta el mes de Octubre que ya estarán ahí Forey y todas las tropas. Los que si creo que estarán en Veracruz son los 3000 hombres que por lo pronto se enviaban á la Martinica p.^a que Lorencéz dispusiera de ellos si los necesitaba; seg.ⁿ entiendo lo ha verificado.

La presente camina por el Mejico que ha sido fletado p.^r el Consul de Francia p.^a conducir ganado y heno p.^a la Division Lorencéz.

En su casa de U. no hay novedad: Luicita estuvo hace 4 dias á ver á mi Matilde, que muy cargada se aproxima el momento de hacerme papá por 6.^a vez.

Mis afect.^s recuerdos al S. Presid^{te} que tenga esta p.^r suya y U. cuente spre con el cariño de su pad.^o q.^e S. M. B.

Ramon (Carballo).

No he tenido todavia carta de n/ Doctor.
El Marquez de la Havana ha sido nombrado
Embaj.^r de España en Paris.

LVII

MEJICO, 25 AGOSTO DE 1862.

El plan de estos demagogos y muy principalmente de los que han robado los bienes de la Iglesia es, segun parece, el de abandonar la persona de Juarez; [en quien nunca tuvieron gran fé y á quien ven ya perdido] y adherirse á cualquier otro personage nuevo, sea Comonfort, Vidaurri, el mismo Doblado ú otro, y presentarse de nuevo, dandose el aire de ser distinta falange política con el objeto de procurar arreglos con la Francia.

Juzgan que asi no tendrá esta repugnancia para entrar en relaciones puesto que está hecho á un lado el Presidente conocido y odiado y que ellos lograrán su objeto principal de quedar gobernando el pais bajo sus principios politicos favoritos, que encubren con el nombre de progreso; reservandose para despues vengarse de lo

que ellos llaman ultrajes de la Europa, y sobre todo del Emperador. Esta es la idea y el secreto de la separacion de Doblado y el proyecto que patriocinan Wyke y el ministro Yankee. Se procura por varios medios distraer la atencion del publico para que no caiga en cuenta de la trama, y esto se logra bastante, pero el pensamiento es que el que le anuncio á vd. Sobre él he llamado ya la atencion de algunos amigos y personas notables aqui, y me tomo la licencia de hacerlo con vd., pues creo que le dará la importancia que tiene, y asi pueda estar prevenido y aun procurar que lo esté ese gobierno por allá, dando en ese sentido instrucciones á sus agentes.

Si en este lazo cayéramos, seria la peor burla para el Emperador y la Europa y su situacion en lo venidero; lo mismo que la nuestra, la mas precaria que pudiera darse, hasta que cayéramos insensiblemente bajo las garras del Norte. Sirvase vd. fijar su atencion sobre este punto. Yo no sé si mis cortos alcances hace que vea un fantasma donde no hay nada; pero por esto solo doy un grito de alerta á los que ven mejor que yo.

Es tanto mas temible la trampa que cualquier otra, cuanto que es mas facil caer en ella al comun de las personas que vengan de nuevo de la Europa y no acaban de conocerlo (sic) bien á Meji-co. Bajo la impresion de ciertas ideas democraticas que es muy sencillo hacerles aceptar para esta

país y con el desprecio hacia frailes y monjas, cuyo inutilidad fundan en el vulgarísimo argumento de falta de población europea, tienen sobrado tema para presentarse como reformadores ilustres, estos que no son sino ladrones rastrosos, y para hacernos pasar á nosotros como retrogados, jesuitas inquisitoriales etc. etc. Nada de esto haría mella en un hombre de buen sentido ó en el que se hace bien cargo del país y del estado en que se encuentra; pero son tan raros los hombres que tengan buen juicio! son tan escasos los que tienen paciencia para informarse bien de las cosas que yo tengo miedo al nuevo ardid, que se va á poner en planta, y por eso quiero que aquí y allá se este alerta. (1)

(1) Esta carta carece de dirección y de firma y está escrita con letra al parecer intencionalmente desfigurada.

LVIII

(SEÑOR CORONEL DN. J. H. GONZALEZ.)

HAV.^a, AGOSTO 22 1862.

Mi querido ahijado: Ayer salio el vapor Mexico por donde le escribí y acompañé tamb.ⁿ la Correspond.^a de mi ahijadita, bajo cubierta del am.^o Dn. Manuel Sejrano de Veracruz.

Hoy me ocurre agregar q.^e en esta madrugada ha dado á luz mi Matilde un rollizo infante que ponemos á su disposicion. La madre y la cria siguen á Dios gra.^s en perfecto estado de salud. Hagame favor de ponerlo tamb.ⁿ á las ord.^{es} de ntro. Gral. Presidente, á q.ⁿ no tengo tpo. de escribir.

Reservado. Parece que tenian algun fundamento los rumores que circularon dias pasados de q.^e Cobos y demas Grales expatriad.^s p.^r el Sr. Almonte proyectaban dirigirse á Tuxpam con alguna gente p.^a hostilizar á los franceses; p.^s segun me han asegurado, esta Sup.^r Autoridad á peticion del Sr. Consul de Francia en esta plaza,

ha dado ordenes secretas á la policia p.^a impedir la salida subrepticia de dhos Sres caso de que efectivamente traten de dirigirse á aquel puerto de la Rep.^a con algunos enganchados.

Llegó ayer tarde el vapor de Europa—Seguia el activo movim^{to} de aprestos militares para la espedicion francesa. A U. toca por su parte no dormirse p.^r q.^e si continua la indiferencia inconceivable que hta ahora ha mostrado el pais de nada nos servirá que la cosa se limite á que la Francia vuelva por el brillo de sus armas, y que tengan que volverse dejandonos en el propio estado de desorden y de vergonzosa postracion en que hoy nos hallamos.

Suplico la entrega puntual de las adjtas al am.^o Dn. Antonio.

Supongo q.^e n/. Doctor escribirá á U. p.^r este Paq^{te}. Yo no he tenido carta suya p.^o sé que salio de Liverpool con direccion á los E. U. p.^a pasar á esta y dirigirse de nuevo á la Repub.^a No hay tpo p.^a mas: deme pronto buenas nuevas.

Su Afmo amo.

(Ramón) C(arballo. (rúbrica.)

LIX

BRUNOY, (SEINE ET OISE)

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

31 DE AGOSTO DE 1862.

Mi muy estimado Señor y amigo:

Sabemos dias há la feliz llegada á New York del «Arabia» pero sin haber tenido todavia el gusto de recibir noticia alguna de Vd. individualmente Pronto las espero; y no será extraño que á estas horas esté ya en Veracruz, si logró alcanzar el Paquete Ingles del 2 de Agosto; y aun quien sabe si antes no se le habia proporcionado en la Habana algun otro buque en que continuar su viaje. Mucho deseo salir del cuidado en que hasta entonces he de estar; bien que si no para buques de vela para los de vapor, no puede ser mas propicia la presente estacion para navegar en el seno Mejicano. Pero luego quedan los riesgos del cli-

ma. Dios lo saque á Vd. de ellos tan bien como otras veces.

Por el anterior paquete tuve el gusto de escribir á vd. á la Habana bajo cubierta del Sr. Carb(allo) Desde entonces nada particular ha ocurrido en nuestro negocio sino el continuado envio de tropas á Veracruz, cuyo numero no debe bajar ya de 25 mil h.s subiendo asi á mas de 30 mil los que tendrá á sus ordenes el General Forey á quien ya supongo en dho puerto. Dios le dé mas tino y acierto que al bendito de Lorencez.

En lo particuiar no tengo cosa que decir á Vd. Verdad es que desde que nos vimos no he estado en Paris sino un momento con motivo de la muerte de Rascon, de cuya casa no salí sino para volverme aqui. Eso fue el 15 y el 17 falleció igualmente el Sr. Subervielle, de resulta de la gota y otros achaques complicados con ella. No he visto á ninguno de los amigos de aquella Capital.

Aunque otra cosa se pretenda, sigue aqui el General Almonte disfrutando de todas las *simpatias y de todo el apoyo* del Emperador. Asi acaba de declararlo S. M. en una carta muy espresiva de su propio puño á la esposa del Gral. en contestacion á la que esta le dirigió el 15 de Agosto felicitandolo por sus dias. Lo corriente es que el Emperador contesta en tales casos por medio de su Secretario.

De Europa lo mas notable es el *ignominioso*

aborto de la criminal intentona de Garibaldi derrotado, herido y prisionero en la Calabria. Digno fin de semejante heroe!!

Adjuntos hallará vd. los retratos que me pide, en parte á lo menos, pues ni á Pepita, ni á esta hermana suya les queda ya ninguno de que disponer. Mas adelante los tendrá vd.

Todos los de la otra casa salieron antes de ayer p.^a Inglaterra donde pasarán alg.^{as} semanas —De Miramon) tengo carta reciente concebida en los terminos acostumbrados.

Expresiones á la familia. . . . Villa Urrutia, si vd. los ve, y vd. recibiendo los finos recuerdos de Lto. no deje de dar frecuentes noticias suyas á este su muy atecto amigo y seg.^o Serv.^r

Luis (José María Gutiérrez de Estrada)

LX

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

HAVANA.

ST. THOMAS, SETIEMBRE 15/862.

Muy apreciado compatriota y amigo:

Muy grata me ha sido la llegada de U. á esa ciudad sin novedad y celebraré que así se conserve hasta el momento de regresar á la Patria, á donde lo considero necesario en las actuales circunstancias.

Tambien me ha conplacido: que mi manejo lo juzgue U. prudente. cuando es preciso obrar con la mayor cordura. Tengo los mejores deseos para servir á nuestra infeliz Patria; pero quiero hacerlo sin menoscabo de mi honor, que estimo mas que la vida. Creo que todo hombre sensato conocerá: que no puede tener aspiraciones el que ha satisfecho todas sus ambiciones gloriosamente,

y menos cuando nuestro suelo representa hoy un verdadero cementerio. Constantemente he dicho á los amigos: que si creyeren de alguna utilidad mis debiles servicios, inicien un llamamiento honroso seguro de que me presentare luego en ese teatro, como otras veces; pero que jamás me rebajaré á hacer el papel de pretendiente, habiendo representado alli el primero tantos años por merecimientos que me enorgullecen. O vuelvo al servicio de mi Patria honrosamente, ó acabaré mis dias en esta roca: tal es mi resolucion irrevocable.

Parece que á fines del año ó á principios del entrante, acontecerán cosas extraordinarias en Méjico, y por lo mismo juzgo indispensable que U. no haga falta en la hora que se trate de establecer un gobierno nacional; pues U. podrá influir mucho en la eleccion de la persona. Los aliados convencidos de que el pais no rechazará un Dictador, siendo mejicano y de buenos antecedentes, parecen dispuestos á apoyar esta idea, que en mi concepto será seguramente aceptable.

Acepto la cinceridad de sus sentimientos, y deseo que francamente me exponga cuanto le ocurra sobre los asuntos de nuestro pais. Establezcamos una correspondencia continuada, haciendo U. sus indicaciones con toda libertad, seguro de que encontrara en reciprocidad gratitud y buena fé.

La salida de los Paquetes no da lugar para mas. Mandeme las ordenes de su agrado como á

su afmo. S.^o S^{do}r. y amigo que le desea felicidades
y B. S. M.

A. L. de Sta Anna, (rúbrica.)

LXI

NUEVA YORK, SETIEMBRE 18 DE 1862.

SR. DR. D. FRANCO J. MIRANDA.

HABANA.

Amadísimo hermano: Con sumo gusto leí tu gratísima del 5 del actual, en primer lugar porque veo por ella que Dios te concede buena salud, y en segundo lugar por la prueba que en ella me das de tu acendrado cariño. Creo, por el tenor de las cosas de Méjico, que es acertada tu resolución de no querer pasar por ahora allí á gastarte inutilmente, quedando inutil para el bien en el momento oportuno, que mas tarde ó mas temprano debe presentarse. Temo, sin embargo, que Almonte de un sesgo tan equivocado á las cosas, que al fin penga á causarse un mal irreparable. La desgra-

cia es que no tiene á su lado un hombre; y por otra parte no sé si lo toleraria si lo tuviese.

Remité á Gutierrez un escrito sobre los manifiestos de marras y el sexto y ultimo artículo de la serie que ya conoces, y que al fin parece se publicará en un periódico de Madrid, por supuesto que bien disfigurado por la censura, á lo que presumo por algunas espresiones de Gutierrez, á quien habian gustado mucho los cuatro primeros.

Cobos me ha traído una visita de Vidal. No sé que consecuencia sacar de esa intimididad. Ya puedes suponer que aunque nada se habló de cierto documento, por que habria sido preciso hacerlo en terminos muy severos, se habló sin embargo bastante largo de las cosas de Mejico. Sus ideas son estravagantisimas. Cree que no hay en Francia bastante poder, en el estado en que actualmente se encuentra Mejico, para cambiar alli las instituciones. Como debes suponer, nada se habló relativamente á instituciones personales. Mañana le devolveré la visita.

La comision de artilleria nombrada oficialmente por este gobierno para examinar y ensayar mi fusil, despues de haberlo examinado y ensayado á todo su sabor durante tres dias en el arsenal de Filadelfia, ha presentado su informe aprobando el fusil y recomendando su uso en el ejército. El Presidente y el Ministro de la Guerra se

han conformado con este informe; pero dicen que como el arma es tan nueva, la introducirán ahora en moderado número hasta ver sus efectos, y si estos son tales como se esperan, entonces lo introducirán de lleno en el ejército. De un momento á otro espero la orden para su construcción.

Esto, sin embargo no me impedirá el pasar á esa por el próximo viaje del «Columbia,» y pienso llevar conmigo el fusil, para presentárselo al Capitán General. Na hay duda que es una arma tremenda; y ya que las circunstancias me han obligado á presentárselo á este gobierno, creo de mi deber presentárselo al de España, demostrando practicamente lo que es. Me he informado en esta, y me han dicho que no habrá inconveniente en su desembarque en esa. Ahora lo que puede temerse es que haya inconveniente para su embarque aquí. En todo caso, ya procuraré allanarlo.

Cuando estemos juntos en esa, hablaremos sobre lo que conviene hacer para el porvenir. En esta semana irá Juan á un molino harinero para tener algunas nociones sobre su manejo. Es un molino de viento muy particular, que trabaja con una marcha bastante regular, ya sea que sople un viento muy fuerte ó bien que haya poquísimo movimiento en la atmósfera. Hace seis años que está trabajando, y no ha dejado de hacerlo un solo día en todo este tiempo. Si es así ya compren-

deras cuan importante seria adoptar esto en Mexico.

No es exacto lo que te ha dicho el Capitan G. de que aquel negocio no lo podia terminar sino la Reina. Sus facultades son omnimodas; y el terminar un asunto de esta naturaleza por medio de un sustituto, no creas que ni con mucho fuera cosa nueva. Antes de irse de aqui, me parece que fue Arguimban que me dijo, no recuerdo ahora con que motivo, que un amigo suyo habia tenido que pagar quinientos pesos para un sustituto en un caso muy semejante.

De todos modos, ya te digo que me iré para esa en el proximo viaje del «Columbia,» ó del vapor que vaya en su lugar, pues dicen que este ya no volverá á salir en algun tiempo. La construccion de los fusiles que contrate con el gobierno, la dejaré en buena direccion, y volveré aquí, aunque sea rapidamente, cuando sea necesario. En efecto, parece que nadie le dá á la bola en el negocio de Soler, y que es absolutamente preciso que yo me encargue de él. Espero sacarle mucho dinero, como se lo hubieran podido sacar los que actualmente estan encargados de él, si [aqui entre nos] no hubiesen sido unos imbeciles. Figúrate tú, que por no pagar la suma de dos mil pesos que un quidam está reclamando, y por no dar siquiera una fianza por aquella miserable suma para poder así levantar el embargo del vapor, no han apro-

vechado la ocasion que les ofrecia el encargado francés en esa de hacer *doce mil pesos libres por cada viage!*

¿Te cabe en la cabeza semejante barbaridad?

Por supuesto que á mi llegada cuento con hallarte en esa. La familia toda buena, y saludándose con el mayor cariño. Palanca me encarga tambien te haga presente sus afectos—Mientras tengo el gusto de abrazarte, recibe el corazon de tu

Rafael, (rúbrica.)

Juan vendrá conmigo á esa de marcha para Méjico.

LXII

EXMO. SR. GRAL. DN. JUAN NEPOMUCENO ALMONTE.

HABANA, SETIEMBRE 20 DE 1862.

Mi muy estimado amigo y Sr.

A mediados de Julio, por la via de S. Nazaire escribi á V. desde Paris comunicandole las noticias que entonces tenian mas interes; mas co-

no á fines del mismo mes emprendí mi regreso á los Estados Unidos, supuesto que nada mas se podía hacer en Europa, dónde todo quedaba bien prevenido, no sé aun si V. recibiria mi citada y si me habrá contestado: Resuelto en Paris el envio de respetables fuerzas, atendidas las necesidades del ejercito mexicano y encomendada la expedicion á otro general de confianza, todos los otros incidentes que pudiera referirle, los unos carecen de interes, y los otros son demasiado delicados, como los relativos á la entrevista con la persona para quien V. me dió una carta, para que pueda fiarlos á la pluma. A nuestra vista impondré á V. de todo. Yo desearia poder marchar por el presente paquete, pero el tiempo equinoccial por una parte, y por otra la consideracion de que tal vez me tendria que estacionar en Veracruz lo menos un mes, me hacen diferir mi viaje hasta mejor oportunidad. Entre tanto, yo me prometo que habrán llegado todas las tropas francesas y que tal vez V. haya tenido ocasion para seguir una marcha que hasta el dia no ha podido satisfacer á nadie, y que hace sumamente dificil, por no decir imposible, el exito final de nuestra suerte futura, tal como la deseamos.

A mi llegada á esta me encontré con una carta de Paris en la que me remitian las adjuntas tiras. V. formará los comentarios á que dan lugar, teniendo presente que el periódico de donde pro-

ceden nada escribe en las graves cuestiones, sin recibir antes la consigna del ministerio. Me dicen que con instancia se le han pedido á Hidalgo explicaciones sobre ese raro misterio y que no habia querido ó no habia podido darlas.

Por los periodicos del Norte se ha dicho que se habia mandado suspender el embarque de las tropas destinadas á ese país, á causa de la cuestion de Italia. Esto tiene todos los visos de una solemne mentira; sin embargo deseamos que acabe de llegar el paquete para que nos saque de dudas. Por el British Queen que hoy ha llegado de Nueva York se sabe que en el primer encuentro que Garibaldi tuvo con Cialdini aquel cayo prisionero y herido y que era conducido á la prision. Esto le hace perder á la cuestion Italiana una gran parte de su gravedad.

Supongo que habra V. leído los famosos manifestos de Zuluaga y Cobos. El primero ha dirigido á la Reina de España una esposicion pidiendole un Borbon; el segundo se ha marchado á Nueva York con el fin seguramente de ver si Miramon esta dispuesto á ir á complicar mas nuestras cosas. Por fortuna Miramon esta manifestandose juicioso.

(Francisco Javier Miranda.)

LXIII

EXMO. SR. GRAL. D. LEONARDO MARQUEZ.

HABANA, SETIEMBRE 21 DE 1862

Mi muy apreciable amigo y Señor mio:

Supongo que habrá V. recibido la que á mediados de Julio dirigi á V. desde Paris. En ella le comunicaba las noticias de la situacion y le participaba asimismo la favorable impresion que la persona y las operaciones de V. habian hecho en Europa. Yo me separe de aquella ciudad á fines del citado mes, dejando listas y prontas para embarcarse las considerables fuerzas que van á aumentar el ejercito que ya está en el territorio mexicano. El exito militar de la espedicion no puede ser dudoso; lo que en mi concepto si se esta emborascando cada día mas y mas es la solucion de nuestro porvenir. Suélese ver en politica de lejos mejor que de cerca, tal como sucede en las pinturas de perspectivas; y á la distancia en que he estado y estoy actualmente, le confieso á V. que observo nuestra situacion muy complicada y dificil. Nuestra cuestion si bien se mira no es la de ir á Mexico, sino la de establecer un orden de cosas apropiado y estable, y es

to como V. lo conocerá, no se puede lograr sin la nacion misma. La nacion apoyada por una fuerza exterior, tal como las cosas se presentaban en principios de este año, facilmente pudo haber recobrado su libertad y pudo establecer su constitucion, porque entonces la fuerza exterior solo era un auxiliar de la autonomia propia de la nacion, de modo que la linea divisoria entre las operaciones extrangeras y las nacionales se marcasse distintamente; pero nuestra desgracia quiso que las cosas se torciesen en su origen y que en el curso que han llevado, aquella linea se haya borrado enteramente hasta venir á confundirse la autonomia nacional con la accion francesa, de lo que resulta, que el partido y los principios de donde deberia salir la vida de la nacion, están reportando toda la odiosidad y todo el descredito é impopularidad de una invasion extranjera. ¿Como puede comprenderse ahora la obra de nuestra regeneración sin tropezar con los inconvenientes y dificultades de una guerra de ocupacion y de conquista? A esta dificil situacion se ha venido en parte por las aberraciones de los ingleses y españoles y en parte por el muy poco tino del general Almonte que tanto ha querido asimilarse con la Francia. Desde el mes de Abril tuve ocasion de conocer que dicho general estaba muy lejos del terreno en que debia colocarse, y que determinado á seguir una politica de medias tintas y

de amalgamas, una política *moderada*, vendria á so-
focar la acción del unico partido en que pudo apo-
yarse y se quedaria aislado entre sus amigos y ene-
migos, sin mas elementos que los puramente fran-
ceses, esto es, los que no pueden servirnos esen-
cialmente para formar un partido nacional. ¿Qué
palabra ha salido de la boca del general Almonte,
que haya podido servir á levantar la cuestión re-
ligiosa, que es la cuestión, digase lo que se quiera,
que interesa al publico de Mexico? Quiérese con-
temporizar con lo que se llama espiritu del siglo
y progreso, y que yo, con los hombres honrados,
llamo robo y libertinaje, y quiérese que la vida de
Mejico salga precisamente de donde ha procedido
su ruina. ¿La ruina de Mexico no ha sido obra de
los progresistas? En otras naciones, como las Eu-
ropeas, donde las sociedades tienen diferentes ci-
mientos, aunque no sin grandes peligros, como la
esperiencia lo acredita, bien se puede al principio
religioso y á sus intereses darle mayor ó menor lati-
tud; pero en la nuestras donde no hay otro cimiento
que el principio religioso despreciarlo, cuando no
se le atropella grosera y brutalmente, es lo mis-
mo que dejar á la sociedad sin base. Y no juzgo
de esta suerte por que soy eclesiástico: eclesiásti-
co como soy, lo que opino del catolicismo en Mé-
xico opinaria del mahometismo en Turquía: á los
pueblos se les debe hablar el unico idioma que en-
tienden; y asi como seria un absurdo querer que

los franceses de hoy hablasen en griego, es así, mismo un absurdo querer que los mexicanos se rijan por unos principios, ó que detestan ó que no entienden. Se dice que no se promueve el elemento religioso porque se ha abusado de él. Con vengo en esto; pero porque se haya abusado de una espada bien templada ¿dejará de sacarse de la vaina cuando sea necesario defender la vida de un injusto agresor?

Porque conozco que U. está animado de mis propios principios, he hecho á U. las anteriores manifestaciones; y porque habiendo cooperado á que U. adoptase la situacion que actualmente guarda, la consecuencia me obliga, cuando estoy resuelto á separarme de toda intervencion de los negocios publicos, si no veo que siguen una marcha, ajustada á mi conciencia, la consecuencia decia yo, me obliga á ponerlo en conocimiento de U. En una palabra, señor general, veo que se hace traicion á nuestra causa, y que por seguir este camino se sigue impulsando á la nación en el mar de sus perpetuas desventajas. La posicion de U. puede servir á evitar que el mal siga y se desarrolle. Es preciso en mi humilde concepto, que el gobierno de México, esto es, el gobierno que representa los intereses nacionales se aleje cuanto sea posible de la accion puramente francesa; es necesario que aquellos intereses se defiendan y no se dejen sacrificar al capricho extraño; y es neces-

rio, ya que el Sr. Almonte formó un simulacro de gobierno, que no deje la política en manos de un aventurero sin principios, como el Lic. Castellanos, quien estoy seguro que no es *siquiera ciudadano mexicano*. Es necesario desengañarse, con el desprestigio en que ha caído el general Almonte nada se puede hacer. Las cartas todas de México hablan en este sentido; y ni en Francia, ni en Inglaterra, ni en los Estados-Unidos he oído una sola voz, solo una, que juzgue favorablemente á dicho general y que augure un desenlace feliz.

Remito á U. un artículo del Diario de la Marina, q.^e trata de otro artículo que publicó El Espíritu Público de Paris, periódico que se publica semanalmente y que no escribe una sola letra en las graves cuestiones, sin recibir ordenes del gobierno imperial U. sacará las consecuencias á que dá lugar dicho artículo.

Quisiera aun estenderme mas en esta carta donde no he hecho mas que apuntar algunos pensamientos, porque la materia es muy importante; pero me falta el tiempo. Suplico á V. que la comuniqué á nuestro apreciable amigo el Sr. Haro, saludándolo afectuosamente, lo mismo que al Sr. Gral. Zires y demas amigos y U. reciba el afecto de su amigo S. S. Q. B. S. M.

Fco Javier Miranda, (rúbrica.)

LXIV

(SR. CORONEL D. J. H. GONZÁLEZ.)

HABANA, SET^{RE} 21/862.

Mi muy querido ahijado: Ni por el Vapor Ing.^s ni por el Mejico hemos tenido el gusto en el presente mes de recibir sus deseadas é interesantes letras.

Puede Ud. pues calcular ntra. magua (sic) y el natural disgusto de mi ahijadita al verse p.^r tanto tiempo privada del unico consuelo que tiene al verse sepada de U.

Sabemos que el Convoy no habia podido llegar á V.^a C.^z por el mal estado de los caminos y fuerte avenida de los Rios y de ahi el que nos hayamos quedado p.^r esta vez sin la interesante noticia que con tanta ansia deseamos.

Por el Paq^{te} Ing.^s recibimos noticias del interior hta fines del pasado, siendo la mas importante de ellas el rompimiento de Doblado con Juarez y los Puros—Este brusco desenlace que ya era de esperarse puede influir muy mucho en la

situación de las cosas, y U.^s no deben descuidarse en aprovecharse de sus forzosas consecuencias p.^a llevar á buen termino sus trabajos.

Al efecto, á ser ciertos los datos que tengo, en las ultimas ordes é instrucciones del Gob.^o de Francia, habran encontrado U.^{es} los medios de dar á su accion la vitalidad de q.^e le privaba la falta de recursos, pues se me asegura que fue la orden de poner á la disposicion del Sr. A(lmonte) el remanente del depto de los dros. recaudados por la Ad.^a de V.^a Cruz desde que fue intervenida hta la fecha. Si és así, como mucho lo deseo, reciban U.^s mi cordial-parabien, y seame licito desearles el, mejor tino ó acierto en el empleo é inversion de dhos elementos.

He visto con satisfaccion que habian comenzado á llegar á V.^a Cruz los refuerzos de Francia, y supongo que para la vuelta de este Paquete recibiré noticia del arribo de todo el Continjente de tropas, de modo que á no atravesarse algun accidente imprevisto que no pueda entrar en el humano calculo, en todo el p.^{mo} Octubre la situacion se habrá fijado y nos permitirá traslucir el desenlace de la Intervencion. Quiera Dios que resulte en favor de la estabilidad del digno gobierno de que forma U. parte.

Aqui tenemos hace ya mas de 15 dias á n/. Dor M(iranda) y segun sus informes veo con satisfon que p.^r Francia se insiste en no transijir con

Juarez, y en llevar á cabo el programa que desde el principio se propuso el emperador de sacar á la Republica de su actual estado de anarquia y oprobiosa dominación, dándole ú obligándole á que se de un gob.^o que satisfaga los deseos de los hombres de bien, y que merezca la confianza y proteccion de la Europa.

En estos dias p.^r la via de los E. U. corrió p.^r aqui la noticia de que á consecuencia del grito revolucionario dado p.^r Garibaldi, de ir sobre Roma, se habia suspendido la salida de la expedicion p.^a Mexico; p.^o hoy ha llegado otro vapor con fechas posteriores y no se confirma semejante absurdo—Lo que hubo en realidad parece haber sido alg.^a breve demora en la salida de las tropas en espera del vapor frances de V.^a C.^z

Garibaldi fué batido en el 1.^{er} encuentro, y herido y prisionero se le habia conducido en una frag.^a de guerra á Spezzia.

Asi és que pronto ha desaparecido el peligro de una insurreccion en Italia contra V(ictor) Manuel y los planes de Luis Napoleon, y q.^e tan profunda sensacion causó en Europa á las primeras noticias q.^e de la hostil actitud de Garibaldi se tuvieron.

Adjunto hallará U. el boletín del Diario de la Marina por el que se instruirá tambien del aspecto que presenta la Colosal lucha de los vecinos E. U. Mal muy mal les va ya á los Federales. Al

paso que llevan los del Sur muy pronto puede verse obligada la Europa al reconocimiento de su independencia.

Cobos marchó p.^a N. York, p.^o Zuluaga y Acebal con Benavides continuan por aqui en espera de los acontecimientos. Siempre dandola de Anti-Intervencionistas.

«Reservado» Miramon llegó á N. York como creo haberselo dicho en mi anterior. Me escribí ultimamente mostrandose muy sentido del G(ral) A(lfonso) p.^r las ordenes que sabe se han comunicado á Veracruz p.^a que se asegure su persona y se le encierre en Ulua caso de parecer alli—Dice que esto es injusto é inicuo p.^r que si bien es cierto que no ha creído deber cooperar al plan de los Franceses, tampoco se cree con derecho á oponerse á la libre voluntad de los mejicanos y que espera la oportunidad de su manifestacion para cumplir con su deber, optando mientras tanto por la expectativa.

La prensa española está caliente con el discurso de Napoleon en la recepcion del Sr. G. Concha ¿Lo han leído U.^s?

Dejando á un lado politica y refiriendome á lo domestico tengo el mayor gusto en participarle que el 22 del pasado me hizo padre mi Matilde de un robusto varon q.^e ofrecemos á su disposicion. Tanto la Cria como la madre gozan de in-

mejorable salud, y el propio beneficio desea á U.
este su padrino q.^e mucho lo estima y B. S. M.

K(amon) C(arbaillo rúbrica.)

No ha dejado de inspirarme algun cuidado el
articulito adjto. del Correo de los E. U.

LXV

ORIZAVA, SETIEMBRE 25 DE 1862.

Mi estimado amigo: Hace ya seis meses que
recido en esta ciudad. y á pesar de su corta dis-
tancia de Veracruz [36 leguas] nos hallamos re-
ducidos á recibir un correo cada 30 ó 40 dias, gra-
cias á la *incansable* cuanto *probercial* *actitud* (sic)
francesa. Precisado á ir á Veracruz á fines del pa-
sado Agosto, emprendi mi viaje con el convoy
conductor del correo, y detenidos á diez leguas de
Veracruz por el rio de la Soledad, cuyo puente
habia sido quemado por los guerrilleros, nos vi-
mos precisados á con'ra marchar dos jornadas en
busca de viveres; y yo aproveche este movimien-
to para regresar á Orizava, despues de doce dias.

empleados inutilmente para quedarse á dos terceras partes del camino esperando que el río bajase, y sufriendo entre tanto fuertes y multiplicados aguaceros. Habia allí cerca de mil hombres que nada pudieron improvisar para el paso de un río de cien metros, y esperaron hasta 26 días acabó de los cuales otro convoy que venia de Veracruz trajo un chalan con el que pasaron la carga de unos carros á los de la otra orilla, y se arregló el negocio. ¡Qué diferencia, amigo, con la actitud y prontitud en todo de nuestros enemigos los yankees! Y lo peor es que la notan hasta las gentes mas humildes con grandísimo desprestigio de la causa.

Después del reves de Puebla y otras operaciones de que ya le tengo dado aviso, nada de particular ha ocurrido. El desprestigio de Almonte sigue cada día creciendo; y crece también diariamente la falta de armonía entre él y Lorencez, entre este y Saligny, y entre los tres mutuamente. Las tropas reaccionarias que al mando de Márquez vinieron á incorporarse con Almonte, han disminuido una tercera parte, porque las enfermedades, el hambre, y la indiferencia ó mejor dicho desprecio con que las miran los franceses, las han hecho desertarse. Abandonado á su suerte y acosados por el hambre, se han convertido en una bandada de ladrones, y cuanto de ellos le dijera sería poco. Aquí tenemos generales y oficia-

les mas que suficientes para un ejercito de 20,000 hombres. Escusado es decirle que los franceses no alternan ni hacen caso para nada de sus aliados mejicanos, cuyos generales y gefes se ven á luz del dia lazar toros en los potreros particulares para venderlos al proveedor francés.

Estamos esperando que pasen las aguas y que llegue á esta ciudad el General Forey. Creen muchos, y casi le diria que es opinion general, que él iniciará otra politica diferente, y que cobrada la deuda de Puebla, se entrará en la via de las negociaciones, abandonando el proyecto de monarquia y disminuyendo la proteccion de Almonte. Será de esto lo que fuere, y por mi parte no sé lo que (debo) conjeturar; pero si le diré que al paso que vamos, no acabamos nunca. Todo seria poco para trazarle el cuadro de miseria que nos rodea. Los guerrilleros no dejan entrar viveres, y los pocos que se consiguen se los apropia la administracion militar francesa, importándole muy poco que los habitantes de la poblacion coman á ayunen. La carga de harina de 18 @ vale á \$ 116; el quintal de manteca 125; la carga de maiz \$24; el frijol \$32; y la libra de arroz 36 centavos, y todo por el estilo. Dentro de una semana no habrá carnes, pues han acabado con el ganado de las haciendas, y será menester ir á buscarlo lejos. A esto se añade que ha desaparecido la plata fuerte y el menudo, no circulando sino oro, español

en su mayor parte, que no se consigue cambio ni aun con el descuento de un peso por onza, porque no hay medio de hacerlo. Ningun establecimiento puede vender. Hace cuatro dias se emitieron cuatro mil pesos, en billetes desde un peso hasta un real, garantizados por cuatro comerciantes á fin de expeditar el cambio, y se han tenido que amortizar un dia despues, de su emission, porque hubo gente que pasa por sensata que creyo ver un negocio pingüe en esa operacion, que solo produjo perdida de tiempo en firmar y sellar billetes, y á mas los costos de papel é impresion.

Almonte, por orden y tolerancia de los franceses, decreta mil desatinos, que por supuesto no tienen ni pueden tener cumplimiento. Se de muy buena tinta que está confeccionando un decreto que piensa publicar dentro de pocos dias, declarando nacionales los bienes todos del clero, cediendo á este para sus atenciones el 68 de sus productos, y ofreciendo á los adjudicatarios actuales reembolsarles poco á poco lo que hayan desembolsado. Esto hasta hoy es un secreto; pero lo repito, me lo tengo de muy buena tinta. Otro de los medios que emplea para hacerse de dineros, es cobrar los productos de las fincas cuyos propietarios están ausentes, habiendolos embargado por sí y ante sí & . & .

LXVI

Copia.

SR. D. R(AFAEL) R(AFAEL)

BRUNOY [SEINE ET OISE] 3 DE OCTUBRE DE 1862.

Muy estimado amigo y Señor mio: Preparamome estaba yo á escribir á V. con alguna estension despues del largo y pesadísimo paquete inglés para Mejico, cuando recibo el de allá y me vienen visitas y me ocurren otras atenciones urgentes de que no puedo desatenderme. A bien que en duplicado adjunto que recomiendo á Vd. encamine al amigo y Sr. Doctor por conducto de D. R. Carballo, hallará Vd. lo principal que me proponia decirle.

Solo tendré que añadir una observacion que de su contenido se desprende claramente, y es la necesidad urgentísima de un supremo esfuerzo para asegurar el buen exito de la convocacion de los ciudadanos notables de todos los partidos que han de inaugurar la nueva marcha que haya de

seguirse, y en la que el primer paso ha de decidirse, ó cuando menos influir mucho en su curso y complemento. Siempre me figuré que sería crítico y arriesgado ese lance; pero aun mas grave lo considero ahora, en vista de la táctica insidiosa que una buena parte del partido dominante parece haber adoptado, como verá por la adjunta copia de la carta que una persona bien informada me escribe de Méjico con fecha 25 de Agosto último. Esto va á pasar, como ya Vd. lo habrá comprendido, á (sic) que debemos sostener á toda trance los buenos principios y á los que los defienden, reducidos á esta simple formula: Religion, y Monarquía con el Archiduque Fernando Maximiliano, apoyada por lo pronto por una fuerza estrangera en nombre y por voluntad de la nacion. La cooperacion de Vd. es para mi indispensable, en union de nuestro Doctor y amigo. Juntos deberian Vds. presentarse en Méjico á fines de Octubre, que es cuando dicho amigo piensa salir para Veracruz. Por donde el vaya, bien puede V. (ir) seguramente. Llegando directamente de un puerto de los Estados Unidos, hallaría V. en todo caso menos obstáculos. Lo principal es que sea *pronto*. Los primeros actos de la Junta han de ser de suma trascendencia. Ahi del tino, actividad é influencia de nuestro Doctor, á quien ruego á V. comunique esta carta. Puesto que se remite la suerte futura del pais al juicio y desicion de esta junta, comi-

puesta de notables de todos los partidos, y que, como es natural, ha de preceder una amnistia, á nadie se le puede cerrar la puerta del pais ni embarazar su legitima cooperacion. Concluyo, pues no puedo alargarme, mas, acusando recibo de la ultima grata de Vd. fecha 9 de Setiembre, con su inclusiva, de la que hice con quienes convenia el uso debido. [*] Esta segunda parte ha venido con tanta oportunidad como la primera. Lo que son los opúsculos de Zuluaga y Cobos, no han llegado.

En carta del 27 me avisa el Sr. Labastida que el 28 se embarca para Oriente.

Del plan político del General Forey de que hablo el Doctor, *no le quepa á Vd. duda alguna*. De Miramar recibí anteayer muy buenas noticias. En fin, diré tambien á Vd. manos á la obra que la ocasion es preciosa y *única!* por mas que esto sea empeño superfluo en Vd.

Muy alegres me escriben de Mejico con las noticias recibidas de aqui, sobre todo con el discurso de Mr. Billault.

Mis expresiones &c.

(José María Gutiérrez de Estrada)

[*] Se refiere aqui el Sr. G. á la 2.^a carta que le escribí sobre los manifiestos de Cobos y Zuluaga.

(Nota del Autor.)

LXVII

CÓRDOBA OCT.^º II DE 1862.

E. SR GRAL. D. JUAN N. ALMONTE.

ORIZAVA.

Mi respetado Sr. Gral:

Por una casualidad vino á mis manos el núm.^º 45 del «Veracruzano» periodico del Gobierno de Veracruz, en el cual se encuentran los párrafos; cuya copia adjunto á V. E., y como en ellos verá, se vierten especies alarmantes, tanto respecto de V. E. como de las disposiciones que dá el Sr. Gral. Forey, y como yó, así como los individuos que torman el Ayuntamiento, al servir los destinos publicos, fue unicamente por servir á nuestro pais y por las simpatias que por V. E. tenemos; no quisieramos pasar el chasco que ocurrió al Sr. Gral. Woll, ni tampoco aparecer como autoridades nombradas por una potencia que aun que amiga protectora, siempre es estrangera y

qué tal vez, aun sin fundamento real, pudiera hacernos el cargo aparente de traidores, lo que nos haría desmerecer en el aprecio publico y sufriría nro. honor: aunque no fuera mas que por las habladurias de los necios, quienes podrian presentar el nombramiento como una prueba de traicion; y como V. E. es la unica persona que pueda conocer á fondo la realidad de lo que haya pasado, respecto de los Sres Woll y Serrano, y al mismo tiempo la unica que pueda decirnos separado de las ambiciones y animado unicamente del amor á su pais, asi por su instruccion como por sus relaciones lo que respecto de las instrucciones que el Sr. Forey pueda traer de armonia con el Gobierno de V. E. apesar de la amistad que en lo particular pueda tener, asi el Emperador de los Franceses como el mismo Sr. Forey; pues es indudable que los enemigos de V. E. se valen de todos los medios posibles para hacer creer: que existe un desacuerdo entre el Gob.^o de V. E. y el del Emperador, lo que como V. E. comprenderá perfectamente seria una arma terrible, que esgrimida por manos habiles, podria intraducir una division absoluta entre las fuerzas y aun entre la poblacion; tanto mas cto. que han venido aqui segun tengo entendido, dos individuos españoles ambos, y mandados por el Gral. Cobos, quienes en union de otros españoles piensan poner en juego toda clase de recursos para conseguir el objeto que se lia-

bia propuesto el mencionado Gral. y el cual ya V. E. conoce; pero están tomadas las medidas para saber á punto fijo lo que hagan, quienes sean los coligados y lo que adelanten, pues tienen ya quien los acompañe continuamente y quien los espie, tratando yo de ver como puedo introducir uno entre ellos, para saber con exactitud lo que pasa. Con motivo de lo que publica el Veracruzano; habíamos pensado tanto el Ayuntamiento como yo, hacer ntra renuncia y esta tarde debió reunirse el Cabildo con este objeto, motivado por las razones que antes he mencionado á V. E. lo que habia sobre el particular, para segun la contestacion asi obrar, pues la Municipalidad desea en todo acertar con lo que mejor sea para el pais; y espero que V. E. tendrá la bondad de contestarme para que yo en lo particular arreglar lo conveniente con los Sres. que forman el Ayuntamiento y que están en la mejor disposicion.

Conservese V. E. bueno para que disponga del aprecio y respeto, que le profesa su at.º S. S.
Q. B. S. M.

José Hurtado de Mendoza, (rúbrica.)

LXVIII

SR. CORONEL DN. J. H. GONZALEZ.

HAVANA, OCT^{RE} 19 DE 1862.

Mi querido ahijado: Despues de dos meses que habian transcurrido sin recibir carta de U. he tenido el mayor placer de ver llegar á mis manos la correspond.^a que debió traerme el Vapor de Setre reunida con la del presente mes viendo al fin confirmada la causa á que siempre achaqué tanto retardo de la larga interrupcion de las comunicaciones con Veracruz.

Esta satisfon ha venido mezclada sin embargo con la desagradable sorpresa de las raras disposiciones con que inició el Sr. Forey su arrivo á V.^a Cruz p.^s esta es la hora en que no acabo de explicarme la contradiccion que existe en sus actos y la satisfact.^a confianza que recordaban las ultimas cartas de U. al hablarme de las noticias q.^e de Francia habian venido.

Ahora veo cuan justa y fundada fue la alarma que me produjo la lectura del articulo q.^e vió

la luz en el Correo de los E. Unidos y q.^e le envié en mi ult.^a con la idea de prevenir á U.^s por lo que importar pudiese.

Necesario es confesar querido amigo que en este malhadado asunto de la Intervencion tal parece que hay una mano oculta que solo tiende á su mayor é indefinido embrollo; p.^s solo asi puedo esplicarme lo extraordinario y antilógico de los sucesos á q.^e hta ahora ha dado lugar. Casi casi me voy inclinando á çrer que al fin y al cabo todo esto va á parar en la mas firme consolidacion y apoyo de Juarez y su partido.

En fin: al punto á que las cosas han llegado quedame siquiera el consuelo de que la maraña no puede tardar mucho mas en desenredarse. Lo que fuere sonará, y sonará pronto que es lo que mas importa p.^a q.^d la infeliz patria sepa si es de vida ó si es de muerte.

Nuestro Dr. M(iranda) resuelve al fin marchar p.^a V.^a Cruz en el presente Vapor: lo veo muy desanimado y trabajo me ha costado el persuadirlo de la urgencia de hacerse visible en el teatro de los acontecimientos.

Cobos sigue en N. York: Zuluaga con Acebal y Benavides permanecen por aqui, p.^s aunq.^e desea marchar p.^a Veracruz no se lo permite la falta de recursos. Creo que el primero ha de tener tambien sus reselos respecto á los Franceses despues de lo q.^e contra ellos y su intervencion

publicó en su inconveniente Manifiesto á la Nacion que ya U. conoce.

Miramon permanece tambien en N. York, y no será extraño que las disposiciones de Forey le animen á trasladarse muy pronto á la Republica.

Tengo mucho que escribir, motivo p.^r que no puedo estenderme mas. Luicita y su fam.^a buena toda—Del mismo beneficio se disfruta p.^r esta su Casa—Matilde le agradece su cariñosa memoria, y yo me repito su adicto am.^o q.^e S. M. B.

Ramon Carballo, (rúbrica).

LXIX

PACHO, 24 DE OCT.^E DE 1862.

MUY APRECIABLES AMIGOS:

Por la presente los saludo con el afecto de siempre participandoles que hace algo mas de dos meses que estoy encerrado en esta Hacienda, deseando que VV. se aserquen p.^a que yo pueda salir de mi escondite desde donde estoy trabajando p.^r el adelanto de nuestra causa y hta la

fecha no he perdido tpo. pues contamos ya con Coatepec, Naolinco y otros puntos que solo esperan una ocasion favorable p.^a su pronunciam^{to} y sobre todo, lo que mas interesa es que VV. se acerquen muy pronto p.^a salvar estos infelises lugares sacrificados por los intames Liberales, por que si VV. no pueden acercarse á protegerlos, se beran obligados á servir al odioso partido constitucional pues para salvar sus pocos intereses y familias solo ese recurso les queda porque en cada pueblo hay ocho ó diez verdugos que estan obligando á sus habitantes á que *«tomen las armas para la defensa de la Patria que esta en peligro»* VV. se conveceran si no dilatan de la veracidad de los que les manifesto.

El dador les informará de un pronunciamiento que ha hecho por los pueblos de Altot.^a Atzalan y Jala.^o en union ó de acuerdo con la indiada de Tlatlauqui, de Teteles y parte de Zacapoastla de modo que tienen VV. que esa parte de la sierra esta pronunciada ¿p.^o que ha sucedido? que les han cargado á esos infelices Pueblos mas de la fuerza que pudieran rechazar y hoy tenemos que de cada pueblo se han salido los mas comprometidos y estan por los montes sobre 500 hombres que no dejan de hacerles ruido á los Liberales pues los rechazan de Tlatlauqui el dia 9 del que fina que iban á atacarlos sobre 1100 hom-

bres al mando de los bandidos. Quezadas, y Ramon Marquez.

Esta fuerza que tiene el dador y un tal Cantero de Tlatlauqui ha entrado ya tambien en otros puntos que él les dirá y se hayan escasos de recursos pues en los puntos donde han penetrado no han impuesto ningun prestamo porque se han manejado muy bien y en mismo Jalapa se habla del orden y honradez como se maneja esta corta fuerza, por la cual suplico á VV. que Acompañen al mencionado portador para que le hable á su Ecselencia el Sr. M. y este Señor le diga lo que deben hacer p.^a evitar que por falta de recursos baya á disolverse ó á caer en poder del enemigo. Este corto golpe ha desalentado y desconcertado mucho al partido del bandalismo pues se va convenciendo cada dia que los Pueblos no son liberales sino que unos cuantos infames lo quieren hacer á fuerza. Les repito que se interesen con su Ecselencia para que el portador sea despachado lo mas pronto posible y con acuerdo de lo que debe haser p.^a el sosten de los suyos porque ya él ha gastado lo poco que tenia en comprar parque y otros menesteres p.^a la fuerza y contaba con recursos que le habian ofrecido en Jalapa algunas personas de las nuestras p.^o no han podido darle nada por que lo poco que tenian apenas les alcanza p.^a los grandes impuestos con que cada

dia los esta grabando el enemigo del orden y el partido de ladrones que tenemos ensima.

En Perote esta el Sr. Rugama y el Sr. Perez que estan en la mejor disposicion p.^a prestar algun dinero para proteger á los que se han pronunciado p.^o estos Sres. disen que para proporcionar este dinero es necesario una orden de su Ecselencia para que despues se les pague en Jalapa, hay otros Sres. por el mismo orden. p.^o su Ecselencia que bea lo que dispone sobre esto, el caso es que se auxilie á los que se han pronunciado hoy que estan tan necesitados porque ellos se proporcionarian bastantes recursos p.^o á costa de tropelias y robos y esto es lo que no han querido hacer porque entonses no se diferenciarian en nada de los ladrones liberales. Por Dios tomen empeño en acercarse por que sino acaban con nosotros y VV. han de venir cuando ya estos nos hayan consumido entonces. Quisiera comunicarles varias noticias del dia pero ni el papel ni el tiempo me alcanzan mas el dador les informara de algo y el camino ya está sin tropiezo p.^a que VV. puedan marchar pues los esperamos pronto. La ley marcial se ha publicado por todos estos rumbos y los habitantes no saben que haser pues sus ganas no son servir al partido criminal p.^o sino se presentan y obedecen son perdidos y aqui lo unico que los salvaria era la pron-

ta venida de V. V. Queda su mas afmo am.º que desea abrasarlos entre sus brazos.

J.º M.ª (Yañez) (rúbrica.)

A los Sres. D. Ant.º Taguada y Gomez, y á mi primo D. J.º Ipolito Gonzalez.

LXX

NUEVA YORK, OCTUBRE 24 DE 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

Amadisimo hermano: Aprovecho este vapor que se ha presentado para remitir las adjuntas, que Gutierrez me remite para tí. Segun las noticias que hemos recibido de Mejico y que los periódicos han publicado, las operaciones del General Forey no empezarán hasta el mes entrante y como parece que la liberaleria ha resuelto detener á Méjico, es muy de temerse que los franceses no se hayan establecido en ella hasta el próximo Enero. Por la carta de Gutierrez, ya ve-

rás el gran empeño que tiene en que esté yo en Méjico contigo lo mas pronto posible. Mis deseos en el particular ya sabes tambien cuales son; pero ahora es preciso que te haga yo una reseña de mi actual situacion.

Cuando salí para Europa la última vez, la casa Pesant Herm.^s y C.^a se hallaba en una malísima situacion, y para salvarla me fue preciso pedir diez mil pesos. Echeverria los prestó con la garantia de Palanca; y á este yo le dí por garantia una hipoteca sobre nuestro crédito contra el vapor *Soler*, que sube á \$29 000, y ademas una garantia general sobre todos mis bienes. El plazo para el reembolso de estos \$10.000 se cumple en Noviembre entrante y Diciembre. Yo esperaba que Echeverria nos prolongaria el plazo; pero se ha rehusado redondamente á hacerlo diciendo que necesita indispensablemente su dinero ahora. Por lo mismo tendrá que pagarlo Palanca, pues nosotros estamos todavia muy escasos. Palanca me ha dicho que tampoco estaba muy sobrado; y ahí me tienes entre la espada y la pared, pues no puedo consentir, sin agotar mi último esfuerzo, que mi amigo Palanca se ponga en una situacion comprometida.

Si Echeverria nos hubiese dado siquiera otros seis meses de plazo, yo esperaba en ese tiempo poder arreglar lo de la Habana y no solo pagar lo de Echeverria, sino dejar montado el

negocio muy lucrativo. Pero ahora con la exigencia inflexible de Echeverria todos mis cálculos tienen que modificarse, sobre todo salvar al amigo que se ha comprometido por salvarme á mi.

La exigencia de Echeverria, la falta de fondos de Pesant, la obligacion que Palanca tendrá de hacer el pago, y la hipoteca que tiene sobre nuestro crédito en el vapor *Soler*, ya comprenderás tú el resultado que todo esto, vendrá á traer, será el que este vapor y el negocio que representa venga de un modo ú otro á dar á mis manos. Esto lejos de ser una desventaja, es una gran ventaja, y es precisamente lo que yo deseaba. Pero al mismo tiempo tengo la absoluta necesidad de ver como me compongo para que Palanca pueda pagar los 10.000 á su vencimiento, y he aqui la parte difícil del asunto; pero dificultad que es *absolutamente indispensable resolver*.

Afortunadamente con la gran baja que ha tenido aqui el papel del Gobierno, [ha llegado á bajar mas de 30 por ciento] y del cual hay muchos millones en circulacion, todo el mundo anda buscando en que invertirlo, de lo cual ha resultado respectivamente mucha actividad en el mercado de fincas, que estaba enteramente muerto. Yo como debes suponer, me alegro muchísimo, pues siguiendo asi algun tiempo, como es muy probable que suceda, podré de una vez librarme de las hipotecas cuyos intereses, como sabes, me

estaban comiendo, al mismo tiempo que podré cumplir con el buen amigo Palanca, y probabísimamente quedarme con el negocio del vapor, que como tengo dicho es excelente.

Lo que hay en todo esto de inconveniente, es que, por ahora, me será muy difícil irme de aquí. Por desgracia ni Palanca ni mi hermano Valentin entienden una palabra en el negocio de fincas; además de que su pronta y buena venta dependerá también en gran parte de la actividad que para conseguirla se despliegue, y para todo esto no tengo en quien confiar. Creo, pues, que me será imposible irme para esa por el próximo viaje del «Aguila» como me había propuesto. Esto tiene el grandísimo inconveniente de impedirme el verte á tí para podernos poner de acuerdo respecto á nuestras operaciones futuras que deben ser muy importantes en el año entrante.

Si tu continúas en la intencion que me manifestaste de no ir á México, mientras los franceses no lleguen á lo capital, tendrás todavía que permanecer algún tiempo en esa.

En tal caso todavía podrá ser que nos veamos, pues tengo iniciadas dos ventas, que de un momento á otro espero realizar, y que me pondrían de una vez en libertad de moverme. Sin embargo no tengo de ellas ninguna seguridad, y por lo mismo no hay que fundar calculos sobre su pronta conclusion. Por otra parte bien puede su-

ceder que el haber caído Almonte en desgracia del Emperador, y habiendo sido desconocido por Forey, te resuelvas á irte inmediatamente para allá, como Gutierrez te encarga.

Te incluyo copia de la carta que desde Orizava escribe una persona respetable y veraz á un amigo de acá. Si es verdad lo que dice de Almonte y los bienes eclesiásticos, ya vez que bueno estaba el nene.

Te escribiré sin falta por cada vapor que salga para esa, y tú no dejes de hacer lo mismo, ya sea que te quedes, ó ya que te vayas. Te lo encargo muy particularmente.

A Juan lo suporgo ya en México, ó por lo menos en camino, y Dios quiera no le suceda nada. Por las últimas cartas que el recibíó, de mi Comadre, supe que mi tocayo estaba aun en el Arzobispado. Te encargo muchísimo no dejes de decirme lo que sepas de él, y que si tienes modo de escribirle, le des mis cariñosos recuerdos. Lo mismo te encargo para Juan y mi Comadre.

La familia toda buena y mandándote mil expresiones de cariño. A las Fernandez, al Sr. Andrade, y á todos los que me hayan conservado algun aprecio, si los vez antes que yo diles mil cosas de mi parte. Te he dicho con franquesa cual es mi situacion. Ahora te agregaré con toda la efusion de mi alma, que deseo á pesar de todo,

irme contigo, y que si lo cres oportuno me pondré inmediatamente en camino para reunirme.

A Dios. Recibe el corazon de tu hermano.

(Rafael Rafael.)

LXXI

SR. DR. DN. Fco J. MIRANDA.

BRUNOY, 30 OCTUBRE DE 1862.

Muy estimado amigo y Sr. mio:

Aun no llega el paquete de suerte que me hallo sin ninguna de Ud. posterior á la del 6 de Set.e desde cuya tha no ha dejado de marchar rapidamente nuestro negocio hacia su desenlace, á lo menos en su parte militar. Desembarcado el General Forey en Veracruz desde el 22 de aquel mes algo notable habrá ya hecho á estas horas, impacientes como deben estar él y sus tropas de dar algun golpe que haga hablar de ellos. Su único obstaculo habrá consistido en el estado de los caminos pero ya estarán mas transitables desde

mediados de este mes que empiezan siempre á ser menos copiosas las lluvias. Presumo que en ningun caso ha de cogerles todavia en Orizaba el 1.º de Nov.º

Ni tampoco á Ud. en la Habana, supongo á lo menos y asi lo deseo. Y es muy natural pues cabalmente he escrito á Mejico una cosa de que estoy bien persuadido. Contra Doblado y Wyke, el Dr. Miranda y Rafael.

Atendiendo Ud. tan solo á su patriotismo seguro estoy de que apenas le hayan estado completamente francas las puertas de la Republica no habrá dejado de acudir á donde las peculiares circunstancias de Ud. y la confianza que á los nuestros inspira, reclaman urgentemente su presencia.

La cooperacion de Ud. no será esta vez desairada y mas apoyado como lo estará en todo el partido conservador cuyo espiritu y cuyas legítimas é incontrastables aspiraciones Ud. sostiene y representa.

En cuanto al espiritu que á los franceses anima no es de olvidar la frase tan significativa del General Forey en su proclama á sus tropas «*Honorer la religion et ses Ministres.*» Un mundo de esperanza se abrió para mi al leer estas palabras. Por el mismo tiempo estaban Juarez y los suyos poniendo el colmo á su persecucion contra la Iglesia, llegando hasta prohibir que el clero se presentara en la calle con el traje que le es propio. Una corona se

ha de agregar con eso á las que merecen nuestros libertadores.

Los nuestros no dejan de moverse en Méjico. Varios escritos muy interesantes me han remitido con expresion de sus votos y sentimientos, presidido todo con la expresion de un cuadro fiel de la deplorable situacion de aquella sociedad que hace indispensable y urgente la aplicacion del remedio radical ya propuesto.

La Monarquia representada por el Archiduque *Fernando Maximiliano*. Despues de traducidos los he pasado aqui, todos en lo confidencial por una parte y en lo oficial por otra adonde corresponde.

Nada hemos perdido en el reciente cambio ministerial. Si bien es el Emperador quien dirige por si la politica de la Francia; politica que á pesar de Mr. Thouvenel nos ha sido tan favorable alguna influencia ha de ejercer naturalmente cada ministro en su ramo respectivo, en las formas cuando menos. He debido celebrar por lo mismo el nombramiento de Mr. Drouyn de Lhuys con quien llevo 25 años de estar en buenas relaciones, habiendo yo procurado tenerlo al corriente desde que se inició nuestro negocio de todos sus incidentes y particularidad.

En Mira(mar) no hay *novedad*. Uno de estos periódicos decia recientemente que segun cartas de Viena persiste ahora mas que nunca el Empe-

rador Napoléon en apoyar la candidatura de nuestro Arquiduque. Ello que por mas que se piensa no hay otra posible! lo cual hasta en España lo conocen por mas que otra cosa aparente el espíritu de partido. El es el que en su ceguedad y su despecho inventa y propaga las mas necias y ridiculas patrañas contra la política del Emp.^r respecto á Méjico y ha hablado de protectorado y aun de convertirnos en colonia Francesa como la Argelia &c. &c. todo lo cual ha sido oficialmente desmentido por este Gob^{no}

La verdad es que no parece, sino que no pueden llevar con paciencia los españoles que asi se conducen, que Francia salga airosa de una empresa en la que ellos tan mal han quedado, y eso por su culpa propia. Como se hablase de la candidatura del Duque de Montpensier los Sres. de Arteaga preguntaron, se le habia escrito en tiempo á Méjico recomendando la nuestra (?)

Un poderoso argumento en que á mi juicio hay que insistir mucho es, que incumbiendo esto negocio á los Mejicanos exclusivamente ninguno de ellos ha propuesto otra candidatura que la nuestra.

Nuestros contrarios trataron quizas de sacar alg.ⁿ partido de la caída del Rey Othon desentendiéndose de que ademas de los pocos alcan- ces de este y de su política poco atinada y tanto que nuestro Archiduque está resuelto á seguir

precisamente la opuesta.—El Cambio á que Grecia aspira no es de sistema, sino de *dinastia*.—Aun hay mas, el mismo *Morning Post*, enemigo del Rey Othon confiesa que la revolucion ha sido alli instigada por miras ambiciosas de diverso genero. El Piamonte quiere colocar alli á uno de sus principes, los Revolucionarios Italianos llegarán por ese camino á Venecia y los magnates Griegos (á) ensanchar su territorio á expensas de la Turquía, y hete ahi la *Cuestion de Oriente* suscitada de nuevo en toda su fuerza y gravedad. De esta misma gravedad podrá resultar quizá un avenimiento entre las Grandes Potencias y la continuacion de la paz. Entre tanto se distraerá la atencion de los negocios de Roma y Mejico, que es lo que á nosotros mas nos importa.

En resumen no veo que haya nada q.^e temer aqui. Los mejicanos tenemos la palabra; pero ahi se entiende.

Nuestra vez nos ha llegado de entrar en la escena. El mundo va á juzgar que tal lo hacemos. Aprobará el establecto de la Dictadura que es lo inconcusante procede y lo mismo ahi que donde quiera, en semejantes circunstancias. Lo demas vendrá despues.

No vé Ud, algun peligro en que se haga desde luego la votacion para el establecimiento del Gob.^o mas conveniente á la Nacion, ahora que el

partido contrario está organizado y preparado mientras que nosotros no lo estamos?

Muy seriamente se debe meditar esto. Un paso precipitado nos seria funestisimo acaso irremparable.

Gracias por el extraño Manifiesto de Cobos que aun lo parece mas, leidas las notas que con tanta oportunidad puso Ud. H(idalgo) lo tiene ahora en su poder. Impuesto de las anotaciones de Ud. me dice en una de sus cartas que seria de desear que Ud. las publicase. Como nunca voy á Paris no le he visto desde el 3 ó 4 de Julio.

No creo haber recibido del Sr. And(rade) otra carta para Ud. que la que le mandé y recibí en Paris.

Los retratos fueron tiempo há! El Illmo. Sr. Lavastida llegará pronto á Roma de vuelta de Jerusalem, y el Sr. Cobarrubias aqui de regreso de Madrid. Habla de partir por el vapor de S. Nazaire de mediados de Dic.^e Por alli anda tambien el Sr. Munguia que no tardará en regresar á Paris; pero no creo que por ahora pase mas lejos.

Ha muerto Franco [el 18 de Oct.^e] en Albano. Enfermo y sin recursos habia llevado una existencia muy triste en los ultos años. Lastima de instruccion y de talento. Deja 2 ó 3 hijos si no me engaño.

Fdo y su familia han vuelto de Inglát.^a Todos saludan á U. muy afectuosamente y en par-

ricular Lortó que no anda muy bien de los ojos. Y yo conviniendo en que nadie necesita menos que Ud. que se le hable de animo y perseverancia, quedo suyo amigo y Serv.^r

Q. B. S. M.

(José M.^a Gutiérrez de Estrada)

P. D. Como sigue el Sr. hermano de Ud.

Muy de notar es, que al dar cuenta el *Momitor Oficial* de las noticias de Mejico y de la proclama del Gral. Forey nada diga de la medida estrepitosa tomada por este contra Almonte.

La revolucion de Grecia se reduce á lo que parece, á un cambio de *dinastia*. Acabo de ver una carta de A(lmonte) á H(idalgo) tha 26 de Set.^e en que dice, que habia recibido una carta, muy fina del Emperador con copia de sus instrucciones á Forey y una carta impresa que S. M. le manda y que contiene sus miras y planes respecto á nuestro negocio con la cual quedaba el mismo A(lmonte) contentisimo, aunq.^e algo temeroso. Con respecto al Gral. Forey no fuera (extraño) q.^e en politica se portara como Lorencez.

LXXII

NUEVA YORK, NOVIEMBRE 15 DE 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.)

Amadísimo hermano: Recibí oportunamente tus cartas de 19 y 22 del pasado, la primera de las cuales me habia puesto en mucho cuidado por la falta de salud que su conclusion me revelaba; pero gracias á Dios vi por la segunda que estabas ya mejorado, y espero que asi habrás continuado.—Habiéndome anunciado tu salida de la Habana, perdí el principal aliciente que tenía en ir allá, pues el negocio del vapor, aunque con lentitud, marcha ya por la via del arreglo. He determinado, por lo mismo, no moverme de aqui durante el invierno, para aprovechar la actividad que se esta desarrollando en la venta de las fincas, de manera que durante el invierno espero vender todos los terrenos, y ojalá pueda vender tambien las casas. Mi capital se quedará muy reducido; pero siquiera habré escapado del grave riesgo que estaba corriendo de perderlo todo, y

podré dedicarme con libertad á cualquiera cosa que se ofresca, ya sea en Méjico si Dios quiere que al fin se arreglen alli las cosas, ó ya en la Habana, ó ya en fin en España—Aun cuando estoy intimamente persuadido de lo poco ó nada que en el dia de hoy valgo yo en Méjico, á pesar de esto si en las actuales circunstancias crees que puedo serte de algun auxilio, no dejes de decir-melo inmediatamente, pues en este caso de la venta de mis fincas podria dejar encargado á Palanca y otro amigo, que creo no lo harian mal. Sobre este particular, calcula lo que conviene en Méjico, sin pensar en lo de aqui, que esto ya verá yo como se compone. Me he encontrado por la calle á Pacheco [don José Ramón] que esta aqui en expectativa. Dice que Napoleon está ya cantando la palinodia, y que la salida de Thouvenel del Ministerio, y su reemplazo por Drouyn de L'huis es debido á que Napoleon conoce que ha errado y quiere enmendar lo hecho. ¡Vaya unos conocimientos; &c. &c.! Ademas cuenta mucho en la *amistad enorme* que le profesa el nuevo ministro, y sobre la verdadera naturaleza de la cual te he hablado alguna vez. Dice que es ultra-liberal y que toda su vida lo ha sido y viene contando maravillas acerca de la gran union que reina en Mejico entre todas las clases, y de los grandes estropicios que van hacer con los pobres franceses &c., &c. . . . Te agradezco con el alma lo

que hiciste en mi negocio con Serrano á quien evidentemente faltó voluntad para terminarlo. Mu-
chísimo dudo que Carballo haya podido hacer na-
da, aun cuando la carta que le habrás puesto des-
de Veracruz ha de haberle servido de un buen
aguijon. Nada me ha escrito Carballo, pero su-
pongo que en todo caso puedo siempre contar
con su discrecion.

Ahora mi principal ansiedad es lo que sea de
ti en México. Dejo á tu consideracion cual habrá
sido el dolor de mi corazon al verme absolutamen-
te imposibilitado de serte útil en las actuales cir-
cunstancias, pero no sabes aun hasta que punto ni
de que manera esta imposibilidad llega á ser ab-
soluta. Solo te diré que tristes como han sido mis
circunstancias en varias épocas de mi vida, jamas
lo habian sido mas que ahora. Con el favor de
Dios espero salir en este invierno de tanto apuro,
á lo cual no habrá contribuido en poco la buena
amistad de Palanca, cuyas circunstancias no le han
permitido tampoco hacer por mi lo que hubiera
querido. Actualmente estoy viviendo con toda la
familia en la casa n.º 107 Waverley Place, en don-
de probablemente permaneceremos hasta que las
cosas mejoren pues aunque muy reducidos, vivi-
mos con mucha mas economia que en la otra ca-
sa. Tengo la ventaja de que, gracias á Dios, la fa-
milia se manifiesta muy contenta con el cambio.
¡Que bueno es Dios, y cuantísimo tengo que agra-

decerle! . . . Si, como espero, las cosas cambian en este invierno, tengo proyectos importantes que espero no quedarán estériles. En mis operaciones futuras, muchas mas que en las pasadas, entrará un importantísimo elemento de buen éxito, que es la experiencia. Pudiendo vender mis terrenos en el invierno, aunque sea con una perdida considerable y concediendome el Señor buena salud. solo tres ó cuatro años mas espero tener que trabajar.

La familia está toda buena, y te saluda como de costumbre con el mayor cariño. El hermano y la hermana y yo con ellos, te agradecemos en el alma el buen recuerdo que haces de nuestro difunto Domingo, y el ofrecimiento de recordarle en tus oraciones. En las nuestras, inutiles como son no hemos olvidado ni olvidamos á tu buen hermano José María acompañándote sinceramente en el sentimiento que su muerte te ha causado. Algun dia les acompañaremos nosotros, y ojalá la bondad de Dios nos reuna á todos en su santísima morada.

Deseo con ansia tener noticias de mi tocayo á quien saludarás de mi parte con el mayor afecto cuando tengas oportunidad de comunicarte con él; y con expresiones para todos los amigos, recibe el corazon de tu herm.º

R(afael Rafael.)

Hazme favor de remitir la adjunta á Juan, pues no me dejó dicho á donde habia de dirigirle sus cartas.

LXXIII

Illmo. SR DN. JOSÉ MARÍA COVARRUBIAS.

BARCELONA, DIC.^{ER} 6 DE 1862.

Carisimo hermano amigo y muy señor mio:

Mucho nos ha alentado la grata de V. de 2 del corriente, segun la que el *ciudadano Benito* está ya dando las vueltas, y se le aproxima el dia en que conozca, á su pesar, que *dominatur Excelsus super regnum hominum*. Dios N. S. le toque el corazon y le dé un sincero arrepentimiento de tantos males que ha causado á la religion y á su patria.

Creo que con el favor divino podremos ya en Febrero embarcarnos para Mexico, pues para esa tha tendremos noticias ciertas de la toma de la capital: aunque de vez en cuando me ocurre la triste idea de que no se han de dormir los *bene-*

meritos Comonfort, Doblado, Uruga, Vidaurri, mis *excelentes subditos* Gonzalez Ortega y Ogazon [que regalo á V. ó á quien los quiera]: y ellos han de querer arreglar las cosas antes de nuestra vuelta. *Quo posito*, tal vez á nuestra llegada á Veracruz encontraremos todavia cerradas las puertas, y *por via de transacion* tendremos que volvernos á la Habana ú otra parte: y no estoy por la opinion, porque mis setenta años apenas me darán fuerza para sufrir la embarcada á Veracruz.

Mi Cabildo [ó sean los tres que á su nombre se han hecho celebres *por su patriotico comportamiento*] estoy en la mejor disposicion para regalarlo á quien guste, en la inteligencia de que al Sr. Barajas no acomoda mucho la donacion que le hago de toda mi voluntad. Si pues alguno se interesa por la halaja, estoy pronto á cederla *gratis* y hasta con la añadidura del *Inclito* Prebendado Dr. D. Juan José Caserta: ya V. vé cuanta es mi generosidad y noble desprendimiento. Siento muy deveras q.^e uno de esos tres fuese el recomendable Sr. Camacho.

Volviendo al asunto de nuestra ida á Mexico, el Sr. Arrillaga supone que hemos acordado en nuestras juntas todo lo de mayor interes para la iglesia mexicana, y que todo lo aprobó la Sta. Sede Apostolica. Pero ya se acuerda V. que por desgracia muy poco acordamos, y que aun eso poco no ha sido todavia aprobado. Quedamos sin

acordar nada sobre elecciones de Obpos. canonicos y curas, y esto es asunto de primer interes: casi nada sobre bienes eccos y sobre establecimiento de Regulares, y estos son puntos que desde el principio se van á tocar: probabilisimamente se tratará de patronato, es decir de *servidumbre y esclavitud* de la iglesia, y de que perdamos aquella poca libertad que con tantos sacrificios conquistaron nuestros inmediatos predecesores, y y quedemos como el Clero español *besando la mano á Su Magestad*, y percibiendo una renta ó salario mas miserable que un cómico y tal vez que un cochero. ¡Cuanto mejor nos fuera vivir de las limosnas de los fieles, y que nunca llegara el caso de que nuestros clerigos frecuentasen las antecámaras de palacio! Hagame V. favor de decirme lo que opina sobre estos asuntos.

En alguna carta escrita de Leon [estado de Guanajuato] se dice que el Exmo Sr. Lic. D. Urbano Gomez, que caminaba para Mexico con una brillante division de quinientos hombres, que habrian llenado de terror á todo el ejercito frances, fue sorprendido por una partida de reaccionarios, quienes les quitaron las armas, los caballos y hasta los vestidos, y á mi pobre Exmo Sr. General le hicieron conocer que no es lo mismo saber *Le-yes de Partida* que mandar una division. ¡Que lastimal pero como *iban solitos*, los deshicieron los reaccionarios.

La carta que V. me incluye es del Gral. Marquez, me asegura que todo va bien y que pronto tendrá el gusto de vernos al frente de ntras. Diocesis. Yo quisiera contestarle, pero temo que mi carta caiga en manos de los reaccionarios, en cuyo caso no se contentarian con desterrarme el día que se les presentase la ocasion.

El Dr. Arias y Parra retornan con mucho agradecimiento las memorias de V., y yo me repito su afmo hermano amigo y serv^{dor} Q. B. S. M.

Pedro Obpo de Guad^a (rúbrica.)

LXXIV

E. S GRAL. D. FELICIANO LICEAGA.

ANINIAS.

HDA. DE PACHO, DBRE. 6 DE 1862.

Est. am. y comp.

Recomiendo á U. mucho que al establecerse el campo en ese punto, cuide de que se rodee de tal manera de centinelas que no tengamos mas

bajas, haciendo igual recomendacion y responsables á los gefes y oficiales de los cuerpos para que cuiden la tropa de otro modo nos quedaremos sin nada y yo me veré en la necesidad de tomar providencias serias contra los oficiales que por su descuido hagan que la tropa se vaya.

Mañana muy temprano si no puedo reunir-meles esta tarde como tengo pensado, hará U. que la tropa forme y que se le pase una revista muy escrupulosa que el soldado se asee lo mas posible haciendo que se razure y corte el pelo en la tarde el que no lo haya hecho, que sus maletas de la gerga y tiendas esten bien hechas y que no lleven otro envoltorio, que los instrumentos se limpien y tiemplan bien y por ultimo que todo quede bien arreglado, y como debe entrar una tropa que va hacerlo en una poblacion que esta acostumbrada á ver soldados.

El parque de la tropa haga U. que se reconozca para que se seque mañana temprano.

En fin nada tengo que decir á U. pues todo lo dejo á su cuidado y sabe que le aprecia su afmo amigo y comp. q. B. S. M.

L. Márquez, (rúbrica.)

LXXV

CASA DE UD DBRE. 12/1862.

Mi est.º Gral.

A las 8 precisamente han de estar formadas las tropas para recibir al General Bazaine, quien llega hoy á esta Ciudad. Ya sabe Ud que Ud ha de mandar las tropas, las que han de apoyar la derecha en la esquina de la calle real y nuestra casa y se han de prolongar por ella hasta la esquina de la plaza.

La artilleria ha de formar á la izquierda de la francesa que lo hará de la esquina de la plaza con la prolongación de la calle de Belem, y la caballeria en la misma prolongacion despues de la francesa.

En el acto dispone el E. S. Gral. que se comuniquen las ordenes para que la linea se forme.

Sabe Ud que lo aprecia su afiº am.º at.º y
S. S. Q. B. S. M.

José Sanchez Facio, (rúbrica).

LXXVI

PARIS, 17 DE DICIEMBRE DE 1862.

Mi querido amigo:

Crealo Ud. pero *materialmente* que no tengo tiempo mas que para decirle que acabo de recibir su interesante carta del 9 de Nov.^e y que impuesto de su contenido me pongo en el lugar de Ud.

Otro dia le contestaré. Aquí nada de nuevo ocurre, en ningun sentido.

Con afecto de todo (sic) incluso el I. Sr. Co- (varrubias) queda deseando nuevas cartas de Ud. este su amigo y seg.^o serv.^r Q. B. S. M.

(José María Gutiérrez de Estrada.)

P. D.

Por el paquete Ingles escribí á Ud, mandé mi carta segun me previno á Ud.

LXXVII

SR. CORONEL DN. J. H. GONZALEZ.

ORIZABA.

HAV.^a DIB^{RE} 20 1862.

Mi muy querido ahijado: A la llegada del Paq.^{te} Ing.^s tuve el placer de recibir sus gratas letras p.^r las q.^e veo con satisf^{on} que gozaba de buena salud aunq.^e con el disgusto consig^{te} p.^r la falta de noticias directas de su interesante Luisita, suponiendo que á estas horas habrá desechado toda intranquilidad con el recivo de las q.^e de ella le condujo el ant.^r vapor.

A proposito de su correspond.^a; es preciso que me diga U. si continuo valiendome p.^a dirijrsela del propio conducto del am.^o Serrano de V.^a C.^z de q.^e he estado usando hta hoy.

Ya puede U. suponer el gusto que me cabria en ver y ablar á n/. buen amigo el Sr. Gral. Woll con quien departi largo rato las pocas horas q.^e estuvo en este puerto sobre el estado q.^e guar-

dan las cosas p.^r ahí. Dios lo lleve con felicidad á su destino y permita q.^e regrese en breve completam^{te} satisfecho del ecsito de su patriótica mision.

Veó con disgusto la marcha lenta de los franceses p.^r falta de medios de transporte p.^r q.^e esta dilacion da lugar á que mejor se preparen los Juaristas, y aunq.^e el ecsito de todos modos no sea dudoso siempre es temible el mayor gasto de vidas que esta dilacion importa p.^r los mayores elementos de resistencias q.^e van U^s á tener que vencer.

Reservado —Por este Paq^{te} marcha mi her. m.^o Lino para esa República. Ya U. lo conoce y sabe los malos ratos que con sus locuras me ha proporcionado.

Yo hacia muchos meses que no lo veia ni entendia por que me tenian indignado sus desaciertos; p.^o viendose apremiado por la necesidad vino solicitando mi reconciliacion y perdon que solo le he ofrecido en el caso de su completa reforma; y convencido de q.^e aqui no la puede encontrar p.^r los malos lados que le rodean, he hecho que se vaya p.^a esa á afiliarse en el Egto. del am.^o Marquez con la esperanza de q.^e en esta nueva carrera encuentre la ocasion de regenerarse, ó de morir con honor.

A este fin va bien recomendado p.^r mi al precitado amigo; p.^o yo quisiera q.^e U. tambien

lo presentara al am.^o y Sr. Gral. Almonte p.^a q.^e secunden mis miras, y allanen cualquier obstaculo q.^e presentarse pueda á la realizacion del proyecto. Yo creo que no será á U. dificil q.^e ingrese en el Egto. con el grado de subteniente. El es valiente y arrojado y como todos los troneras tiene un *buen fondo*, p.^o ligerisima cabeza.

En cuanto al dinero le recomiendo mucho q.^e no le proporcione ni un centavo. En fin querido ahijado—toda la vida le agradeceré cuanto ponga de su parte p.^a q.^e mi desdichado herm.^o encuentre la ocasion de alcanzar el modo de hacerse digno del apellido q.^e lleva, pues deseo ardentemente su bien estar y felicidad.

Vuelve U. á hablarme de proyectos del Gral. Miramon que estan en completa oposicion con las noticias que yo tengo. Creo que estan U.^s mal informados y bien pueden estar completamente tranquilos de que dicho General se llegue á presentar hostilmente en la República, pues sé con toda certeza q.^e sus intenciones son de permanecer á la expectativa hasta tanto lleguen á ocupar los Franceses á la Capital. Me consta tambien que á pesar de los esfuerzos de Cobos p.^r impulsarlo á presentarse antes en escena él se ha negado á separarse de aquella pasiva linea de conducta; de modo q.^e todo lo q.^e á U.^s han hecho creer es hta. hoy absurdo, p.^s lo supongo muy distante de los proyectos que se le atribuyen.

Lo que si pueden U.^s contar como seguro q.^e no tardaran en dirigirse á la Rep.^{ca} son los Grales Acebal y Benavides.

No hay lugar p.^a mas: reciva U. afect.^s recuerdos de Matilde y con los mios muy expresivos p.^a el am.^o y G. Almonte mande lo que guste á este su afmo.

am.^o S. S. Q. B. S. M.

Ramon Carballo, (rúbrica.)

Somos á 22: Y hoy ha llegado Dn. I. Dias concuño de Miramon en el vapor Eagle.—Viene muy enfermo.

El Gral. no piensa en moverse de allí interin no lleguen los franceses á Mexico lo q.^e prueba lo infundado de las desconfianzas de U.^s

No hay tpo. p.^a mas.

Su afmo pad.^o—*Carballo, (rúbrica.)*

LXXVIII

SR. DN. Fco J. MIRANDA.

PARIS, 30 DE DICIEMBRE DE 1862.

Muy estimado amigo y Sr. mio:

No habiendo llegado aun el paquete Ingles me hallo sin carta de Ud. posterior á la de 9 y 10 de Nov.^e á que contesté, si bien muy brevemente el 15 del corr^{te} por la via de St. Nazaire.

Cumpliendo con los deseos de Ud. se la comuniqué á la persona que Ud. me indica, y que al devolvermela nada me dijo á su respecto. No cabe duda en que el paso dado con Ud. es tan insolito como excusado por lo menos y pues hasta de ofensivo se podia calificar en realidad, y comparable solo con el inconcebible y famoso decreto fulminado contra Almonte en Veracruz; sino que mas afortunado Ud. que el logró parar el golpe, y aun volverlo contra nuestros enemigos con la atinada redaccion del documento exigido de Ud. quien no podia ofrecer mas garantias que las ya dadas y tan numerosas decisivas.

En la adjunta tira de «*la France*» periodico que es hoy el mas acreditado de Paris y que redactado por Mr. de la Gueronniere pasa por ser el organo de los Arteagas, (el Emperador) verá Ud su declaracion que me pareció muy del caso incluir textualmente.

Reproducido dicho articulo en cosa de 150 periódicos de este pais y en al.^s del extranjero hay señales de que las reflexiones que contiene acerca de nuestra sociedad, van dando á conocer su caracter peculiar, y nò parecido á ningun otro, al de la Francesa sobre todo, punto esencial para que no se yerre en los medios que para nuestra regeneracion hayan de emplearse. A esa carta procedió otra que tambien es adjunta.

Como consiga una coleccion de alg.^s periódicos de Madrid con la discusion provocada por el Gral. Prim en el Senado, se la remitiré por separado. Si en su campaña de Mejico, quedó tan mal ahí, mucho peor ha salido de la Parlamentaria á los ojos no solo de toda la España, sino de los Extranjeros. Facil gloria ha proporcionado á sus contendientes en la tribuna del Senado, Pavia, Bermudez de Castro y Concha el antiguo General de la Isla de Cuba. *Fue vio y se volvio* ha dicho de él, *el Pueblo*, porque ni los periódicos mas democraticos lo han perdonado; pero ni el *Morning Post* tampoco, que es lo mas, que ha debido *dolerle*. Otra descarga le espera y puede ser

mas furiosa todavia, en el Congreso de los Diputados. O'Donell ha debido cerrar ayer, con su discurso, la larga y reñida discusion en la Camara alta; si, como es de creer, llega aqui á tiempo un resumen de él por el telegrafo, se lo comunicaré á Ud.

Ya he dicho en mis anteriores que no hay aqui, ni en Alemania alteracion alg.^a en el plan primitivo. Pero ya Ud. sabe que segun él, de ahi se ha de solicitar su realizacion.

Quedo de Ud. como siempre muy afecto amigo y serv.^r

Q. B. S. M.

Luis, (rúbrica.)

(José María Gutiérrez de Estrada.)

Somos á 31 de Enero de 1863.

Mi buen amigo. Tanto fue mi temor de que no llegase á manos de Ud. esta carta que no le di curso haciendolo hoy que ya se por las cartas de Ud. fha 10 de Dic.^e por que conducto debo escribirle. Con alguna extension lo hago al General Almonte con expresion de que enseñe á Ud. mi carta. Poco ó nada de interesante contiene en verdad. Asi es lo natural pues que todos debemos

estar pendientes de lo que ahí se haga. Puedo sin embargo asegurar á Ud. y á fe mía que no es poco que el Gral. Forey está ya convertido á favor del voto de los notables de preferencia al sufragio universal que él declara ser quimerico é impracticable entre nosotros. Ese triunfo conseguido por Uds. en Orizaba promete otro cuando llegado á la capital, vea ya las cosas de otra manera. Entonces se desengañará de que lo de la amalgacion de los partidos y la cooperacion de los moderados corre parejas con la otra idea de que tan completamente ha desistido. La fuerza de las cosas, es lo que esta haciendo esos milagros. Con tantos otros nos ha favorecido ya la Divina Providencia, que nos autoriza mas que nunca á esperar lo todo de ella. De todo su auxilio se necesita para salir adelante en medio de tantas contradicciones y obstaculos. Ella ilumine á Uds. en sus primeros pasos despues de tomada la capital. Inmensa ha de ser su trascendencia como Ud. bien lo conocerá. Tarde llegaría cuanto desde aquí se dijese ahora sobre este particular.

A bien que Uds., saben de lo que se trata y saben tambien poner los medios para conseguirlo contando con que y esto me consta ni en Paris ni en Mir(amar) - - - - hay cambio alguno en el plan primitivo. Si ahí las cosas se hacen bien contaremos al cabo con la Inglaterra pendiente por ahora, del curso de los sucesos y que se en-

tiende que su cooperacion no será nunca muy activa.

No son sus circunstancias tan ventajosas como las de este gobno ni es dueño como este de obrar segun le conviene.

Muy buena acogida se ha hecho aqui al General Woll. El Emperador mismo le entregó la cruz de la Legion de honor acompañando esta distincion con palabras las mas benévolas, lo cual no deja de ser significativo.

Gran concepto va adquiriendo en estos paises el Gral. Marquez entre las gentes de su profesion y entre las que no lo son.

Bastante partido he sacado de la apreciable carta de Ud. Importa pues, mucho que siga Ud. favoreciendome con ellas. Muy util me han sido los pormenores que Ud. me dió en la precedente de lo ocurrido con el Gral. Forey y con el Secretario al llegar á Orizaba. Afortunadamente que la disposicion del General ha cambiado por completo á lo que entiendo.

De la discusion de l'Adresse se salió muy bien, el 29 en el Senado, y entiendo que sucederá lo mismo en el Cuerpo legislativo. Al examinarse mas tarde los presupuestos se habrá recibido ya noticia de la entrada en Puebla cuando menos, y ya entonces comenzará á ver(se) la cuestion bajo un aspecto favorable y popular.

El 2 de Febrero deben partir los 4 mil hombres con que va á reforzarse la expedicion.

Cuanto celebraría yo que el Sr. Rafael estuviese ya al lado de Ud. trabajando con el teson y acierto de costumbre.

Aun no llega la correspondencia del Paquete Ingles, y siendo ya tarde se repite de U. quedando muy contento de su alivio este su fino amigo y seg.^o serv.^r

Q. B. S. M.

Luis (rúbrica.)

(José María Gutiérrez de Estrada.)

Hoy 1.^o de Febrero.

Acabo de recibir una carta del General Sta. Anna tha 13 de Enero concebida en los terminos mas honrosos para él, pues toda ella respira verdaderamente buen juicio, sinceridad y patriotismo. Es contestacion á una mia en que le impuse de todo cuanto de él se decia.

LXXIX

SR. GRAL. D. FELIC.º LICEAGA.

ORIZAVA, ENERO 7 DE 1863.

Muy querido y distinguido Gral. y amigo.

Penalidades y trastornos que referiré en mi carta de mañana así como mi larga enfermedad me han echado á rodar la empresa que teníamos tan asegurada sin embargo que nada hubieramos podido contra la terminante orden que mando el emperador á los ingenieros para que entregasen los fondos y la direccion gral. de la empresa á la comp.^a escandon: nosotros hubieramos podido haber prebalecer nuestro contesto si el nombre de lapier (sic) no hubiese estado de pormedio pero esto por un lado y la abaricia de los otros por otro imposible de todopunto la realizacion de un negocio tan bien cimentado.

Somos muy desgraciados amigo mio y no tiene U. una idea de lo que lo sufro en medio de una posicion tan embarazosa y ahora la siento mas por que deseaba una oportunidad como la presen-

te para probarle á U. que soy su verdadero amigo le repito que cada dia mas aumentan mis privaciones y escaseses y que sin embargo de esta verdad me avergüenzo de despachar á sus enbiados de U. sin los recursos con que llo mismo contaba. Tal vez U. cre que me he desentendido de sus encargos pero en tal caso será muy injusto porque si bien no le mando á U. ninguna clase de recursos si le remito la prenda principal que tenia empeñada y que e mandado sacar esta misma tardè por no poder salir yo con un buen amigo nuestro.

No deje U. de escribirme y tenerme al tanto de todo lo ocurrido Que sea U. felis y que sepa U. conserbar esa prenda tan querida con la amistad que le profesa su inutil pero sincero y afectisimo pariente amigo y compañero que B. S. M. que le desea mil felicidades.

En la de mañana le daré á U. cuenta de lo demas.

Antonio Taboada, (rúbrica.)

LXXX

HABANA, ENERO 19 DE 1863.

(SOR. CORONEL D. J. H. GONZÁLEZ.)

ORIZAVA.

Mi muy querido ahijado: Casi á un mismo tiempo vinieron á mis manos sus gratas de 30 de Novre. y 18 de Dbre. último, enterándome pr. ambas de su buena salud y de todas las interesantes noticias que se sirve comunicarme sob.^e la marcha de los negocios.

Celebro principalmt^e q.^e con el recibo de ntras cartas se desprendiese de los receloz que la falta de ellas le habia justamente infundido p.^s q.^e ya habra visto que su Luicita ha seguido y si- gue á Dios gracias sin novedad, beneficio de que tambien se disfruta por esta su casa.

Nada dire á U. de la angustia en q.^e por aqui seguimos por la lenta marcha de las cosas por- que conociendo U. mis convicciones ha de serle muy facil el graduar la anciedad en que estaré

mientras no acabe de desenlazar ese largo periodo de enredos y complicaciones.

Mentira parece todo lo que está pasando entre los Conservadores, p.^o amigo mio está visto que son muy raros los hombres que pueden ó saben sacrificar los intereses personales á los de la patria, y de aqui todos estos desengaños y consecuencias de q.^e esta siendo victima n/. Gral. Almonte, á quien mas de una vez he compadecido con todas las veras de mi alma.

En fin: la constancia todo lo vence, y me complazco en esperar q.^e mas ó menos pronto ha de tener su premio la de U.^s pues aunq.^e U. me dice y es muy cierto q.^e aun hay mucho que luchar yo creo que ya se ha pasado lo peor.

Mucho oigo ponderar los medios de resistencia que han reunido y están los Puros dispuestos á oponer á las armas francomejicanas p.^r mas q.^e me lo repitan yo no acierto á convencerme de la eficacia de esa ponderada resistencia y por lo mismo y á pesar de cuanto en contrario leo y eschucho tengo la mayor confianza en el seguro y cercano triunfo de la Intervencion.

No he tenido carta del Dor. por este Paq.^{te} ¿que le sucede? Al am.^o G. Woll le considero ya prevenido á emprender su vuelta de Paris—Allá veremos lo que nos trae.

Hoy precisamente debe llegar el Gral. Miramon con su familia de N. York. Viene huyendo

del frio segun me escribe y por el cuidado en que le tiene el delicado estado de salud de su con-
cuño I Diaz que está actualmte tomando las
aguas de Isla de Pinos en donde parece que ha
logrado ultimamente algunos alivios.

Por los periódicos verá U. el discurso que
pronunció el G(ral) Prim en el Senado español y
los que tambien han pronunciado otros senado-
res rebatiéndole unos, y apoyándole otros. El Mi-
nisterio parece que se iba viendo algo apurado
segun las ult.^s noticias.

Sin nada mas por hoy á que contraerme y á
reserva de contraerme en posdata á las noticias
q.^e nos traiga el vapor de Europa, me repito de
U. afmo padrino q.^e lo estima y S. M. B.

Ramon Carballo (rúbrica.)

Corre muy valido q.^e el Gral. S. Anna debe
llegar á esta en el vapor de Europa q.^e se aguar-
da pasado mañana de modo que con Zuluaga y
Miramon se formará triunvirato de Expresidentes
Mejicanos en la Havana.

Somos á 22: Ha llegado Miramon con su fa-
milia. Lo veo muy bien dispuesto en favor de la
Intervencion, á pesar de todo lo q.^e en contrario
se ha dicho. Por ahora parece resuelto á perma-
necer aqui aunq.^e desea enviar á su fam.^a p.^a esa.

Las noticias de Europa son buenas en la parte que nos concierne, pues veo que estaban saliendo 10 mil hombres p.^a reforzar á Forey.

No hay tpo. p.^a mas:

Suyo afmo.

Carballo, (rúbrica.)

ANEXOS.



ANEXOS.

LXXXI

PARIS, 29 MAYO 1861.

SR. D. OCTAVIANO MUÑOZ LEDO.

Mi estimado amigo y Sor: acabo de recibir la favorecida de U. del 26 (de) Abril. Supongo ya en poder de U. la mia en que al acusarle recibo de los tres pliegos que me remitió U., le decia las razones que me impiden declararme agente de U. en el lamentable desacuerdo que ha surgido entre U. y el S. Saligny. Hoy aprovecho esta oportunidad para repetir á U. lo que lo siento y mi deseo de que U. me ocupe en otra cosa que esté en mi mano serle util y agradable. Todo lo envié á este Ministerio, y es probable que se haya ocupado de este asunto. Tal vez el S. Gabriac diga á U. algo sobre esto. El importe de la libranza, rebajado lo que (he) pagado por portes de los pliegos, queda á la disposicion de U.

No tenga U. cuidado por lo del átlas, que esto sí está en nuestra posicion explicarlo bien. El emperador ha dado la cruz de caballero de la Le-

gion de honor á D. Antonio García Cubas, autor del átlas que regaló el S. Almonte al emperador.

Es un magnífico párrafo el de la carta de U. sobre la política de México, [en la cual no tengo ya nada que hacer por haber adoptado la nacionalidad de mi padre] y es lastima que todos los que piensan como U. no se unan para hacer algo de provecho. U. mismo me da á entender que falta el patriotismo. Esto es lo que por aqui se echa constantemente en cara.

He tenido el gusto de ver aqui dos veces al General Miramon. Ni una palabra le he dicho aun de lo que su gobierno hizo conmigo, ignorando quizá que yo era un hombre sério.

No sé aun si volveré á esa el S. Gabriac. Como U., yo me alegraría de que volviese.

Espero que no tenga U. nada mas que sufrir en esta desdichada época, y me repito de U. atento y obediente servidor.

Q. B. M. B.

J. Hidalgo, (rúbrica.)

1. rue d' Alger.

PARIS.

LXXXII

PARIS ABRIL 30 DE 1870.

SOR. LIC. DON J. F. RAMIREZ.

Muy estimado y fino amigo:

Me proponía haber escrito á U. antes de ahora, para manifestarle cuanto sentí la enfermedad que ha hecho á U. sufrir tanto, pero yo misma he estado tambien muy enferma y al presente aun estoy padeciendo; mas quiero antes que pase mas tiempo, preguntar á U. por su salud, la que deseo sea al presente muy completa.

No dudo que U. en su obra, diga algo bueno en memoria de mi pobre marido, cuya intencion ha sido tan mal comprendida, como vilmente calumniada. Me refiero á ese libro, ó mas bien libelo infamatorio que ha publicado á espensas del Gobierno de Mexico un tal Lefevre.

Respecto de Almonte y particularmente de la parte que tomó en el principio de la intervencion, en efecto; nó hay documentos que accredi-

ten su buena intencion, pero yo en pocas palabras, diré á U. lo que sé pasó.

Cuando Almonte salió de Mexico embiado por Comonfort á Londres para arreglar un negocio de Barron y Degollado, vió el mal estado en que quedaba el pais. El golpe de estado dado por Comonfort, vino á corroborar la triste impresion que había traído de Mexico.

A cada correo que llegaba, eran peores las noticias. Gutierrez Estrada [q. e. p. d.] habló mucho con él de su proyecto de Monarquia, contrariado otra vez por el mismo Almonte y como el solo remedio para salvar á nuestra Patria, de caer en poder de los Estados Unidos. El negocio desgraciado de Sn. Vicente y Chiconquaque, dispuso á la España en favor de la intervencion y la suspension de pago de las convenciones por Payno, llenó la medida en Londres y Francia y lo que antes estos Gobiernos no oyeron con interes, les pareció entonces necesario.

Una vez puestos de acuerdo los Gobiernos de Francia, Inglaterra y España, llamó el Emperador Napoleón á Almonte para comunicarle esta resolucion y Almonte aconsejó se invitase tambien á los Estados Unidos, puesto que la idea era benefica para Mexico, porque eso evitaria susceptibilidades.

Una vez que las primeras fuerzas habían partido, ocurrió al Emperador, que fuesen allá

los mexicanos de influencia que se hallaban á la sazón fuera de su Patria, para explicar á sus compatriotas la verdadera mente de la intervencion, la cual era establecer un gobierno estable y que diese garantías á la Europa, para que en lo sucesivo, los tratados no fuesen violados, á la vez que hiciese cesar la guerra civil.

Santa Anna se comprometió á ir y cuando vió que era negocio serio, estuvo dando evasiones y pretestando que las fuerzas que iban no eran suficientes. A Miramón también le comunicaron este deseo, pero el Señor Gutiérrez le habló de convenir llevar á México á un Príncipe, esto le disgustó pues tanto él como Santa Anna querían que la intervencion fuese para ponerlos á ellos en el poder y sostenerlos en él.

Esta es la causa porque el pobre Almonte fue solo creyendo ir á prestar un servicio, explicando la mente de estos Gobiernos y firmemente persuadido de que un príncipe liberal é ilustrado como Maximiliano, iría á hacer cesar tanta miserable aspiración que ya caya en ridículo: daría orden y prosperidad al país y por fin todo aquello que constituye á un país organizado.

Un sentimiento de honor le decidió á partir, pues habiendo sido uno de los que mas había apoyado el pensamiento generoso de estos tres Gobiernos, é invitándole el Emperador Napoleón á que fuese, creyó del deber de todos los mexica-

nos ir y trabajar por una causa que podría dar un resultado prospero á su Patria.

Almonte fue tambien invitado por el Emperador Napoleon para ir á Miramar y ponerse de acuerdo con Maximiliano para el caso de que los Mexicanos se resolviesen á adoptar la forma Monarquica, contar ya con la voluntad de ese Principe, pues aunque todavia solo era un pensamiento el establecimiento de un Trono en Mexico, si allá la idea era bien acogida ya no se tenia que trabajar mas que en uniformar la opinion en favor de Maxim.º

Volvió de Miramar lleno de iluciones y de esperanza: entusiasmado con las ideas liberales del Principe [U. amigo mio, mejor que otros, puede comprender esto] ¡Pobre Almonte! apesar de nuestras lagrimas y de nuestras pobres reflexiones de familia, todo lo pospuso al bien de su Patria.

Partia en esos dias la fuerza que mandaba el General de Lorences y la que el Emperador enviaba á consecuencia de la toma de Veracruz por los Españoles, providencia contraria á lo conve-nido en los tratados de Londres.

El Emperador Napoleón invitó á Almonte para que fuese en el Buque que conducia á Lorences encargándole que durante la travesia le fuese aconsejando la conducta que debia seguir en vista de la preponderancia que los Es-

pañoles parecían querer tomar separándose de lo antes arreglado.

Almonte se negó á esto por un sentimiento patriótico y de conveniencia aun para la misma causa, pues creyó que su arrivo con las fuerzas de la intervencion le quitaba la libertad de accion que debía tener al llegar á su Patria y que los mexicanos podrian no tener fé en lo que se les iba á explicar. Asi fue solo, y en la Habana se le reunieron Dn. Antonio de Haro y Tamariz, Samaniego, el Padre Miranda y otros cuyos nombres no recuerdo.

Prin que habia formado otros proyectos, torció todo el negocio y desde Veracruz comenzó Almonte á presentir las dificultades con que iba á luchar la intervencion y él personalmente; pues desde alli comenzó Prin á oponerse para que siguiese adelante y para ello se sirvió del medio mas infame.

El vomito estaba en toda su fuerza: la autoridad Española era la sola que mandaba en Veracruz y Prin publicó un bando proiviendo que se saliese de la plaza sin un permiso de él y este bando se publicó á la vez que el salia para Orizaba.

Almonte y los otros mexicanos se encontraron sin saber que hacer. Todas las fuerzas habian partido ya para el interior y solo quedaba en Veracruz próximo á salir el regimiento de Vincen-

nes. Camunicó su situacion al General de Loren-
ces y este le propuso salir con ese regimiento pa-
ra evitar una tropelia de Prin [porque aunque
habia tenido buenas relaciones con Almonte en
Paris] se puso furioso al verle llegar porque le
contrariaba en sus proyectos como sucedió.

A Almonte U. le conocia, amigo mio. Una
vez que tomaba una resolucion, no volvia atras; y
despues de las seguridades que habia dado al Em-
perador Napoleon, de poderse llevar adelante el
proyecto de intervencion, sin gran dificultad, no
pudo resolverse á regresar á Europa bajo tan
triste resultado, y fue esta la segunda vez que to-
do lo sacrificaba á un principio de honor.

Aceptó la proteccion francesa y él y los otros
mexicanos se dirigieron para Orizava.

Prin estaba ya en Orizava y al verle llegar
no pudo disimular su rabia y no solo contrarió
la admistia que los otros representantes de la in-
tervencion tenian orden de pedir al Gobierno de
Mexico, como principal reparacion, sino que les
inspiró tales ideas, que muy poco faltó para que
Almonte hubiese sido entregado al Gobierno de
Juarez como principal ecsijencia de Doblado y
haber tenido el fin desdichado de Robles.

Prin perdió la cabeza y no solo puso á las
Potencias de la intervencion en desacuerdo, sino
que para su país y para sus mismos proyectos no
tuvo calculo y U. sabe de la manera como se se-

paró é hizo embarcar las tropas, no como un General y Diplomático, sino como un aturdido á quien la decepcion cegaba.

Una vez que Almonte habia sido precisado por este hombre malvado á recibir la proteccion francesa, tenia que sufrir las consecuencias y estudiar como podia recobrar su libertad de accion.

Todos los Mexicanos que de buena fé querian cooperar al bien de su Patria, deseaban prestar sus servicios á la intervencion, pero no depender de los Franceses. Almonte hizo por la influencia que tenia en esa parte del pais, que se fuesen pronunciando por él y de esta manera se vino á conciliar que él y los Mexicanos representasen un papel, que si bien era el de la intervencion no les tuviese bajo su dominio.

Despues de pronunciadas varias ciudades estableció su Gobierno Provicional en Orizava y las tropas del General Marquez las de Galvez y otras estaban socorridas y dependieron de él hasta la llegada de Forey.

El establecimiento de este Gobierno puramente provicional, no se comprendió en Europa, en donde las cosas se pasan de otra manera que en nuestro pais y se atribuyó á miras ambiciosas de Almonte.

El Emperador Napoleon, disgustado y afligido de la defeccion de Prim y del mal ecsito del

ataque de Puebla el 5 de Mayo; así como de la partida de los Ingleses y de la poca simpatía que tenía esta expedición en Francia, determinó darle otro carácter, que el que tuvo en su principio y en las instrucciones que llevó Forey, entró el hacer desaparecer el Gobierno de Almonte, providencia que Forey ejecutó brutalmente la que hizo que la Francia tuviese dificultades y gastos enormes; pues la extinción de la representación Mexicana: el abandono de Tampico: el de Jalapa y otras providencias por el estilo, quitaron la fé que se tenía en la intervención y muchos que hubieran contribuido á hacerla fácil se apartaron ó quedaron sin tomar parte.

De esta manera triunfó la fuerza de las armas pero no ya la opinión y fé que se tenía en la intervención.

Almonte á pesar de su desaliento quería por su parte no desmayar y aquí fué el acto mas patriótico y de mas abnegación que ha podido hacer por el bien de su país.

No solo disimuló lo que sentía de esta medida atroz sino que quiso disculparla á los ojos de los Mejicanos y como tenía conocimiento de las instrucciones de Forey publicó el adjunto manifiesto. (1)

(1) "Mejicanos: Hace más de ocho meses que os anuncié desde Córdoba mi llegada á la República, y el objeto con que vine á ella. En el tiempo que ha transcurrido os

El Emperador Napoleon creyó no se le había dicho el verdadero estado de la opinion de Mexico y sé creó instrucciones á Forey para entrar en arreglos con el Gobierno de Mexico, lo que hubiera podido verificarse y rulificar completamente el proyecto de Monarquía, si hubiese habido un

habréis podido convencer, no lo dudo, de la verdad con que os hablé cuando os dije que la intervencion enropea en Méjico no traía mas objeto que el de asegurar la independencia, hacer cesar la guerra civil y contribuir al establecimiento de un gobierno sólido, de orden y de moralidad, dejando á los mejicanos la eleccion de la forma que más les conviniera.

"Algunos compatriotas nuestros creyeron que, para mejor lograr el objeto de tan grandioso pensamiento, era oportuna la creacion de un gobierno provisional, que sirviera de centro comun á los mejicanos bien intencionados, que quisiesen aceptar la intervencion fueran del partido que fuesen; y con ese fin se proclamó el plan de Córdoba, que despues fué secundado en Orizava, Veracruz, Alvarado, Isla del Cármen y otras poblaciones importantes. El general Gálvez, con su brigada, se adhirió desde luego á dicho plan: lo mismo hizo el Coronel D. Miguel López con su cuerpo, y otro tanto verificó el ejército mejicano, defensor del orden, viniendo á ponerse á mi disposicion conducido por el distinguido general de division D. Leonardo Márquez. Igual adhesion manifestaron los generales D. Tomás Mejía, en el Estado de Querétaro; D. Manuel Lozada, en el de Jalisco; D. Manuel Montañón, en el de Puebla; D. Felipe Chacon, en el de Méjico, y posteriormente los jefes de guerrillas más ó menos numerosas, como eran las del Coronel Galvan, en Milpa Alta; coronel Navarrete, en el monte de las Cruces; del coronel Jimenez, en Rio-Frio; y en fin, las de Camaño,

hombre de talento político y de experiencia en negocios de esta cuantía, pero Doblado era hombre de pasiones y no supo dirigir este negocio.

También habrá U. visto y oído criticar una medida del Gobierno Provisional de Almonte. Un decreto permitiendo la circulación de una especie de Papel moneda.

Ruiz, Jesús Ramírez, Argüelles y Cosme Gonzalez, en diversos purtos.

"Desgraciadamente los enemigos irreconciliables de Méjico y de la Francia encontraron en el mencionado plan de Córdoba, y en el establecimiento del gobierno provisorio que de él emanó, un pretexto para censurar la conducta de S. M. el Emperador de los franceses; queriendo hacer creer que sus tropas habían venido á la República, no á dar libertad á los mejicanos para que se constituyuran como mejor les pareciese, sino para imponerles un gobierno por la fuerza; lo que es una falsedad palpable, puesto que el mismo plan de Córdoba decía que, tan luego como se ocupara la capital, se convocaría una asamblea nacional que, tomando en consideración la deplorable situación del país, declarase la forma de gobierno que fuese más conveniente para cortar la raíz de la anarquía.

"Necesario ha sido entonces, para quitar todo pretexto á los enemigos de la felicidad de los mejicanos, que desapareciese un gobierno transitorio, que, aunque no tenía mas objeto que el de evitar la confusión y dar una organización provisional á los Estados y poblaciones que se fuesen adhiriendo á la intervención, podía comprometer en sus relaciones exteriores al Gobierno, que, abandonado por sus aliados, había quedado sólo encargado de llevar á cabo el objeto de la convención de Londres. Yo he debido, pues, convencido, como lo estoy, de la necesidad

Para Europa eso era un absurdo y para sus enemigos políticos un pretexto de crítica, pero su mente fué evitar los abusos que cometían los gefes de fuerzas, yendo á las Haciendas y con simples recibos un teniente, uno que se fingia oficial, tomaban y ecsigian cantidades ó frutos. Almonte

de allanar el camino á la intervencion en obsequio de mi patria, abandonar el título de gefe supremo interino de la nacion que el plan de Córdoba me habia conferido; y de aquí es que ninguna objecion he hecho al acto, por el cual desconoció ese título S. E. el General en gefe del cuerpo expedicionario de Méjico. En consecuencia, desde su llegada á la República he cesado de ejercerlo, y he vuelto á ocupar la posicion en que me hallaba cuando por primera vez os diriji la palabra desde Córdoba para anunciaros que, extraño á la sangrienta lucha que por tantos años ha destrozado á nuestro hermoso país yo no venia á él para ejercer venganzas, ni á servir de instrumento á ningún partido; sino á cooperar por todos los medios posibles á la reconciliacion de nuestros hermanos. Animado, pues, de esos mismos sentimientos, continuaré ahora al abrigo del ejercito francés, del propio modo que lo puede hacer todo mejicano que, como yo, haya aceptado, ó acepte la intervencion.

"He creido conveniente haceros esta franca manifestacion para evitar que seais sorprendidos por genios inquietos, que juzgan á los demas hombres por sus propios instintos perversos y egoistas; y que en estos últimos dias se habian empeñado en hacer creer á otros intrigantes como ellos, que yo pretendia reasumir el título de Jefe supremo de la nacion, que sólo acepté interinamente, mientras podia mejorarse la complicada situacion en que se encontraba la República cuando llegué á ella. Podeis, pues, estar persuadidos de que mi único anhelo ha

carecia de numerario y quiso que se conciliar la seguridad de los Hacendados y comerciantes con las escaseses de las tropas mexicanas y decretó un papel que autorizaba su gobierno y del que se constituyo responsable: de esta manera se cortaba tanto abuso; mas no llegó á tener su verificativo por la llegada de Forey.

El Emperador Napoleon, puede U. estar seguro, estuvo animado de los mejores sentimientos y no de las viles miras que se le imputan, lo prueba la poca fuerza que embió al comienzo de la expedicion que permitió al Gobierno de España tomar la preponderancia que se abrogó y la que como U. sabe fue principio de que ese pensamiento filantropico se convirtiese en desgraciado y por ultimo en una horrible catastrofe.

Lo demas, amigo mio, U. lo sabe. Hay algunos documentos preciosos pero que por ahora no pueden ver la luz publica. Espero que U. con su lucido talento hará, tomando nota de estos ligeros recuerdos, una aclaracion que dé sin la passion con que hasta ahora se ha escrito y estan escribiendo, la base para que un dia la historia im-

sido y es, el de que la intervencion tenga el benéfico efecto que se propusieron las tres potencias, que con tal objeto firmaron el tratado de Londres de 31 de Octubre de 1861. Así os lo asegura vuestro compatriota y mejor amigo, que sólo desea, con todas las veras de su corazon, vuestra felicidad."

parcial (refiera) los hechos cuales han sido y se conozcan las intenciones patrióticas y todos los sacrificios de su buen amigo de U. para llevar á efecto un pensamiento grandioso que hoy se presenta bajo malos prismas porque fracasó.

Disimule U. que distraiga su atencion con esto tan largo y mal convinado, pero vá á buenas manos, ó mejor dicho á buena y privilegiada cabeza y su clara inteligencia sabrá sacar partido de estos simples recuerdos.

Apreciaré querido amigo mio se encuentre U. á la fecha en completa salud y no olvide tiene en mí una sincera amiga y S.^a Servidora que mucho le estima.

Dolores Q. de Almonte, (rúbrica.)

LXXXIII

Mi siempre fino y estimado amigo:

Deseo vivamente que esas aguas hagan á U. todo bien, pero como consejo de amiga y por la estimacion que U. me manifiesta, me permito decirle que las tome con mucha prudencia, pues son muy fuertes. A mi pobre Almonte se las hicieron tomar dos veranos y creo no le dieron un

metodo prudente, conforme al estado de su naturaleza; asi es que para mí, mas bien le hicieron mal.

Almonte tomó las de *Sprudel* y llegó á tomar hasta siete vasos, de los que alli usan para tomarlas, lo que me parecia mucho. U. consulte allí un medico, que es lo mas prudente por el conocimiento y practica que tienen en administrarlas.

Contestando á la duda que á U. ocurre le diré: que no he querido decir que Almonte tuviese conocimiento de la resolucion del Emperador solo cuando le llamó para comunicarle la resolucion tomada por las tres potencias. Desde luego que Almonte sabia que el Emperador deseaba hacer algo por restablecer la paz en México, y que justamente porque no se le atribuyesen miras ambiciosas, no se determinó el Emperador el solo embiar la espedicion y guardaba cierta reserva que no descubrio á Almonte sino como digo á U. en mi anterior.

Siempre que veyá á Almonte le preguntaba ¿que noticias tenia de su pais? y Almonte le daba netas las que habia recibido y le manifestaba su opinion de no poder hacer cesar allí el desorden, sino era por medios extremos y estraños al pais.

Esta es la parte de Almonte, pero entre este deseo francamente manifestado y ser él el prin-

cipal ó como dice Lefevre, *el unico instigador y el que influyó en el animo de Napoleon*; hay una distancia enorme. Almonte pudo influir en el Emperador de Francia, pero y en los de Londres y Madrid?

Un conjunto de cosas vinieron á determinar esa medida suprema.

No se debe olvidar que Gutierrez Estrada estaba en Europa espulsado por haber lanzado su primer proyecto de Monarquía, y que era fanático por esa institucion y que trabajaba sin descanso por verla planteada en nuestra Patria: que los descontentos de Mexico escribian [á mi juicio] tan ecsajeradamente sobre el estado del pais, con respecto al mal gobierno, como á la felicidad con que se podian llevar alli la intervencion, la que se recibiria con los brazos abiertos: que los ajentes extranjeros en Mejico, todos, escribian á sus Gobiernos ecsajeradamente y pintando la situacion de Mejico en estado de barbarie y de disolucion. U. tal vez recordará del Ministro de Prusia en esa epoca los informes que daba, y si no me equivoco, creo aun le dieron sus pasaportes: la espulsion de la mayor parte de los Obispos y todos descontentos y deseando volver; y lo principal de todo que ya dije á U. en mi anterior: *la suspension de las convenciones*, pues U. sabe lo que son los ingleses en tratandose de dinero. La España tenia antiguos proyectos manarquicos en Mejico y cre-

yó ser una oportunidad favorable para realizarlos: esto separadamente de los que Prim concibió para si. Almonte fué victima tambien de esas escageraciones.

Todos, todos se engañaron y engañados engañaban á los demas.

Hoy no aparece mas que el nombre de Almonte en ese triste cuadro y alguna vez el de Hidalgo. Ellos estaban mas á la altura de hablar, es verdad, pero no por eso dejaron de influir y cooperar muchisimos y entre estos, personas, que por lo de Prim, cambiaron, pero que contribuyeron hasta pecuniariamente para que se publicara la primera carta dirigida al Emperador Napoleon por un tal Hugelmann «Mexico y la intervencion.»

Mi mente al decir á U. que Almonte solo habia tenido conocimiento de la resolucion tomada por los tres Gobiernos cuando lo llamó p.^a comunicarsela el Emperador Napoleon, fué: que U. no estuviese bajo la impresion de que él habia ido con las tropas francesas llevandolas á su pais, como tan malignamente lo dice Lefevre, pues mi aclaracion es que: *aunque partidario de la intervencion*, nunca pensó él en ir y ni remotamente en la faz que tomó esa espedicion, antes de la llegada del Emperador.

Espero con ancia lo que me va U. á contar sobre la publicacion que han hecho en esa de la

Emperatriz Carlota: ¡Pobre princesa, me parte el alma su triste situación!

Escribo esta para embiarla tan luego como tenga yo su direccion suplicandole disimule las enmiendas, pues aunque deseaba copiarla estoy siempre sufriendo del dolor del higado que me impide escribir. Ruego á U. igualmente me dirija su contestacion con un sobre ademas *del para mi*, á Monsieur Santos & C^{ie} 21, rue de Bergere á *Paris*, pues voy á dejar esta casa y quizá hasta tendré que salir de Paris.

Deseando no dejar la duda de U. en pie, me he determinado á embiarle esta á su casa en Bonn y á desearle en ella provecho para su salud con las aguas que ha ido á tomar, asi como toda felicidad.

Sabe U. es muy sincera amiga y servidora que mucho le estima.

Dolores Q. de Almonte, (rúbrica.)

PARIS, MAYO DE 1870. (I)

(1) Además del manifiesto que publicamos en la nota anterior, corre anexo á los autógrafos de la Sra. viuda de Almonte el siguiente extracto de proclama.

"Al volver, pues, al seno de la patria, os diré que no vengo animado de otro sentimiento que el de contribuir á la pacificacion de la república y el de cooperar al establecimiento de un gobierno nacional, verdaderamente de moralidad y de orden, que haga cesar para siempre al

anarquía, y que dé suficientes garantías para las vidas y propiedades tanto de nacionales como de extranjeros.

«Extraño á la sangrienta lucha que por tantos años ha destrozado á nuestro país, escandalizando al mundo entero hasta el grado de llamar seriamente la atención de las grandes potencias occidentales de Europa, mis esfuerzos se encaminarán siempre á procurar la reconciliación de nuestros hermanos, y hacer desaparecer de entre ellos los odios y las desavenencias. Por fortuna, para conseguir un objeto tan noble, no tengo que desear ninguna venganza, ni tampoco que pedir ninguna recompensa. Premiado suficientemente por la nación, por los servicios que era mi deber prestarle ántes y despues de su independencia, mi único anhelo hoy es de poderle ofrecer el último y mas importante antes de descender al sepulcro, y ese servicio es el de procurarle la paz de que ha carecido por tanto tiempo.»



INDICE

INDICE ALFABETICO.

— — — —

Aguilar, Gral. Bruno.

Véase Eduardo.

Almonte, Gral. Juan N.

Cartas dirigidas al Sr. Gral. Don. Feliciano Liceaga en 1862:

El 28 de Mayo.	89
El 4 de Junio.	96
El 6 de Julio.	127
El 19 de Julio.	140

Almonte. Dolores Quesada, viuda de

Cartas dirigidas al Sr. Lic. Don. José Fernando Ramírez en Abril y en Mayo de 1870.

Anónimos.

Carta fechada en Paris el 16 de Marzo de 1862	14
" " " México el 25 de Agosto de 1862	158
" " " Orizaba el 25 de Septiembre de 1862	184

Arrangoiz, Francisco de

Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda:

El 27 de Marzo de 1862.	40
El 8 de Abril " "	50

Carballo, Ramón.

Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda:

El 17 de Abril de 1862.	72
El 22 de Abril „ „	75
El 26 de Abril „ „	85

Al señor Coronel Don José Hipólito González:

El 4 de Junio de 1862	91
El 20 de Junio „ „	117
El 12 de Julio „ „	130
El 16 de Agosto „ „	164
El 22 de Agosto „ „	161
El 21 de Septiembre de 1862.	180
El 19 de Octubre de 1862.	
El 20 de Diciembre de 1862.	

Covarrubias José María, Obispo de Oaxaca.

Carta dirigida al señor Don José M.^a Gutiérrez de Estrada el 24 de Julio de 1861. 150

Cobos, Gral. José Ma.

Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco

Javier Miranda:

El 6 Abril de 1862.	47
El 12 de „ „ „	65
El 12 de „ „ „	71
El 24 de „ „ „	81

Eduardo, (Bruno Aguilar.)

Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco

Javier Miranda:

El 25 de Marzo de 1862	29
El 9 de Abril de 1862.	55

Espinosa, Pedro, Obispo de Guadalajara.

Carta dirigida al Illmo Sr. Obispo Don José
M.^a Covarrubias el 6 de Diciembre de
1862.

Gutiérrez de Estrada, José Ma.

Véase Luis y Luis de la Paz.

Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco
Javier Miranda:

El 13 de Mayo de 1862.	87
El 8 de Julio de "	128
El 22 de Julio „ „	143
El 24 de Julio „ „	147
El 1.º de Agosto de 1862.	151
El 31 de Agosto "	163
El 30 de Octubre de 1862.	163
El 17 de Diciembre de 1862.	261
Al señor Don Rafael Rafael el 3 de Octubre de 1862.	188

González, Coronel José Hipólito.

Carta dirigida al Sr. Gral. Feliciano Licea- ga el 4 de Junio de 1862.	97
Carta dirigida al Sr. Dr. Don Francisco J. Miranda el 9 de Junio de 1862.	104

Hidalgo, José.

Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco

Javier Miranda:

El 29 de Marzo de 1862	44
El 12 de Abril de 1862	54

Al señor Don. Octaviano Muñoz Ledo el 29 de Mayo de 1861.	241
<i>Labastida y Dávila, Pelagio Antonio. Obis- po de Puebla:</i>	
Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda el 17 de Julio de 1862.	137
<i>López de Santa Anna, Angel.</i>	
Carta dirigida al Coronel Don José Hipólito González el 17 de Junio de 1861	1
<i>López de Santa Anna, Gral. Antonio.</i>	
Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda el 29 de Junio de 1862	121
Id. Id. 13 de Septiembre de 1862.	166
<i>Lorencez, Comandante General.</i>	
Carta dirigida al señor Coronel Don José Hi- pólito González el 21 de Junio de 1862.	120
<i>Luis, (José Ma. Gutiérrez de Estrada.)</i>	
Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda el 12 de Abril de 1862.	66
<i>Márquez, Apolinar.</i>	
Carta dirigida al señor Coronel Don José Hi- pólito González el 1.º de Enero de 1862.	13
<i>Márquez, General Leonardo.</i>	
Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda:	
El 18 de Marzo de 1862.	89
El 6 de Abril de 1862	48
El 7 de „ „ „	49

El 11 de Abril de 1862	61
El 24 de „ „ „	64
El 29 de Junio „ „	141
Al señor General Don Feliciano Liceaga el 6 de Julio de 1861.	123
El 6 de Julio de 1862.	126
El 19 de “ “ “	141

Miranda, Dr. Francisco Javier.

Cartas dirigidas:

Al señor Gral. Don. Antonio López de Santa Anna el 5 de Junio de 1862	101
“ “ Duque de la Torre el 10 de Junio de 1862.	109
“ “ Don. Julian J. Romanos el 15 de Julio de 1862.	135
“ “ Gral. Don. Juan N. Almonte el 20 de Septiembre de 1862.	172
“ “ Gral. Don. Leonardo Márquez el 21 de Septiembre de 1862	175

Miranda, Rafael

Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco Javier Miranda el 26 de Marzo de 1862.	34
<i>Paz, Luis de la (José Ma. Gutiérrez de Estrada.)</i>	
Carta sin dirección fechada el 21 de Marzo de 1862	27
<i>Quesada viuda de Almonte, Dolores.</i>	

Vease Almonte:

Rafael, Rafael

Cartas dirigidas al señor Dr. Don Francisco

Javier Miranda:

El 20 de Marzo de 1862	23
El 22 de Abril de 1862.	77
El 18 de Septiembre de 1862	168
El 15 de Noviembre de 1862	265

Romanos J. Julian.

Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco

Javier Miranda el 9 de Junio de 1862. 98

Santa Anna, Gral. Antonio López de

Veáse López de Santa Anna, Antonio y Angel.

Vicario, Gral. Juan.

Carta dirigida al señor Dr. Don Francisco

Javier Miranda el 12 de Abril de 1862. 65

Woll, Gral. Adrian.

Cartas dirigidas al señor Coronel José Hipólito González:

El 24 de Septiembre de 1861.	3
El 26 de Septiembre de 1861.	8

Yañez, José Ma.

Carta dirigida á los Sres. Antonio Taboada,

Herra y Gómez y Jose H. González el 24

de Octubre de 1862. 196

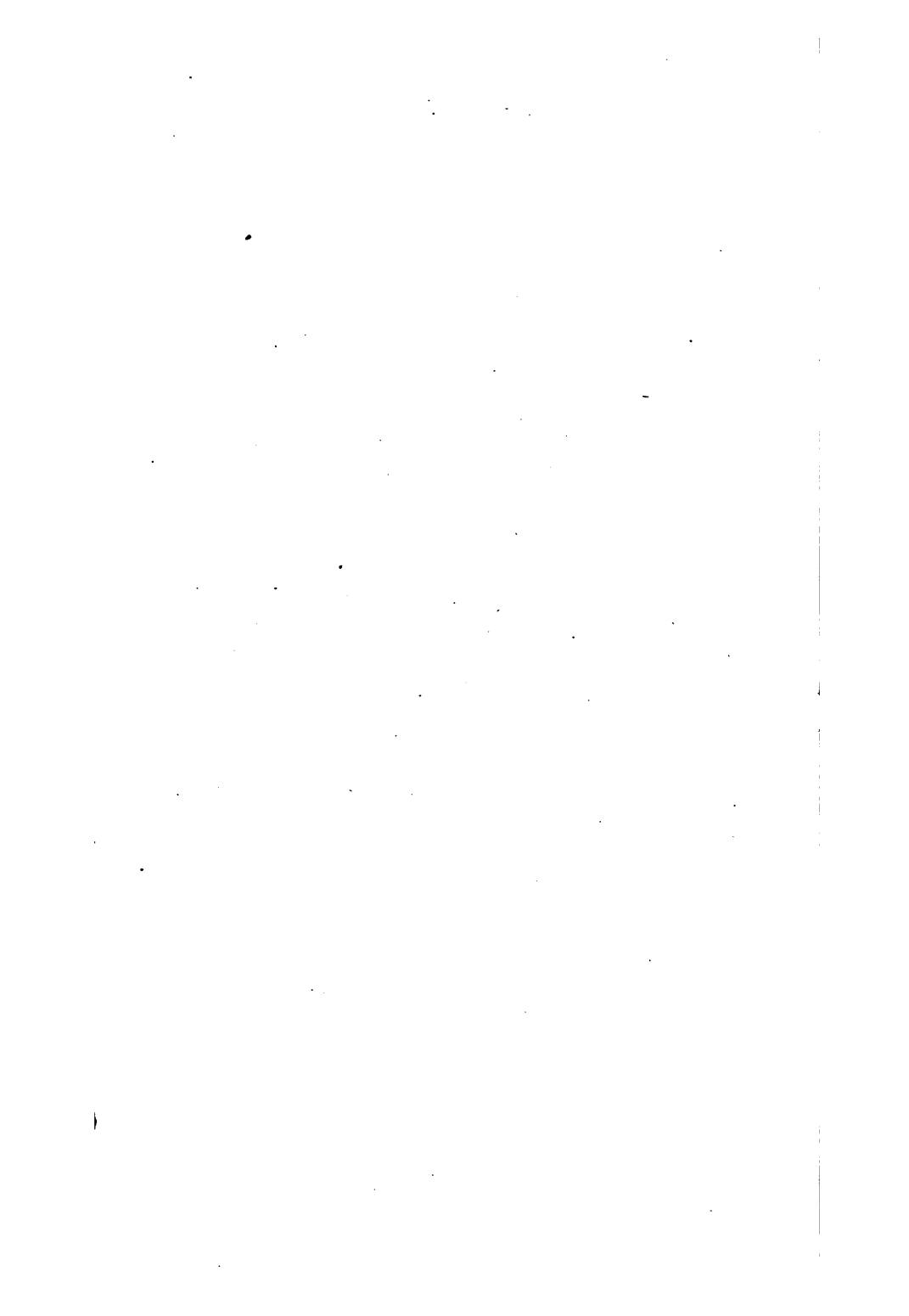
Zuloaga, Félix

Cartas dirigidas al señor Dr. Don. Francisco

Javier Miranda:

El 18 de Marzo de 1862	11
El 11 de Abril de 1862.	59
El 24 de Abril de 1862.	83







1992

1993

1994

1995

1996

1997

1998

1999

2000

NON-CIRCULATING

**Stanford University Libraries
Stanford, California**

Return this book on or before date due.

NON-CIRCULATING		
------------------------	--	--

